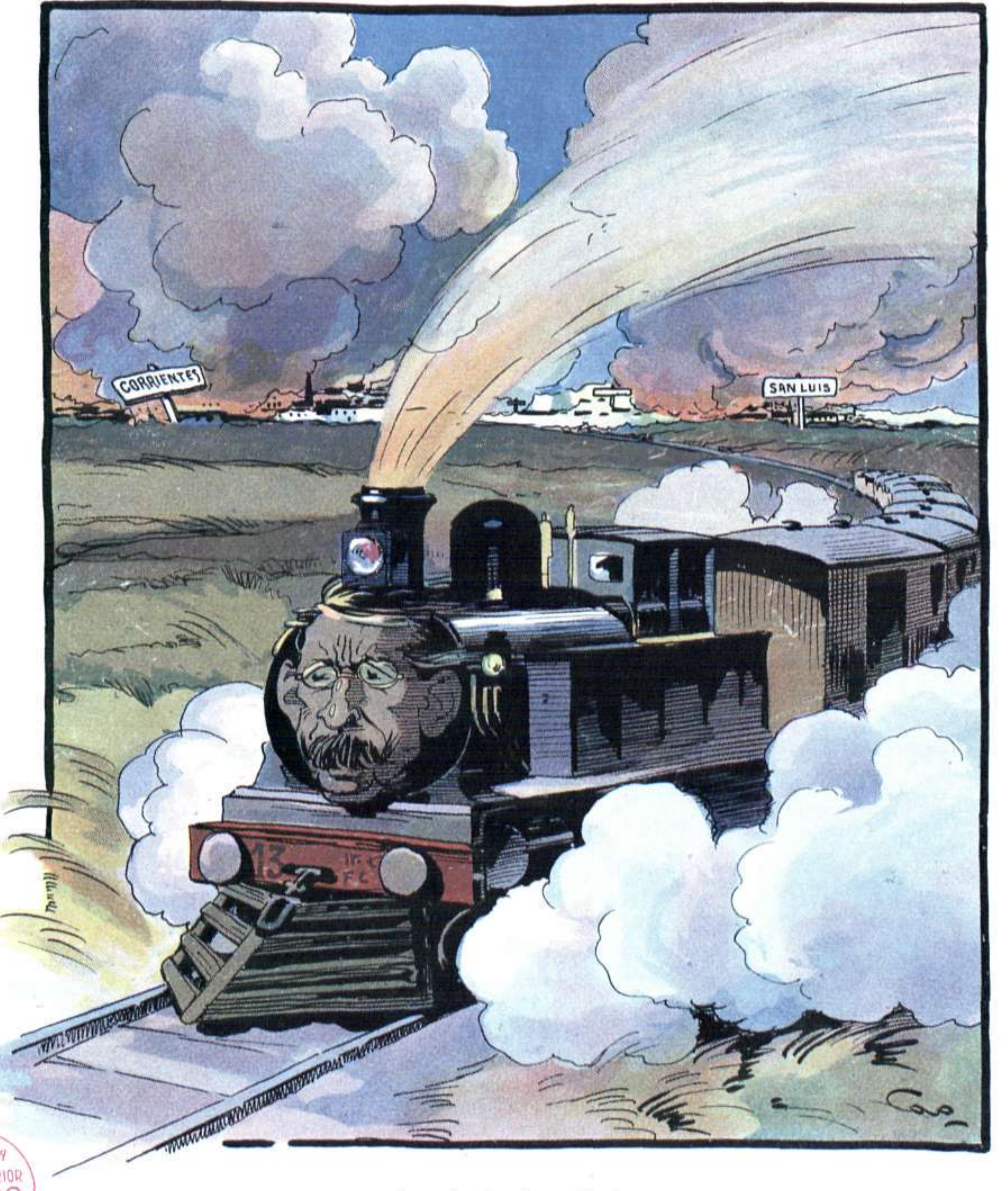
CARAS Y CARETAS

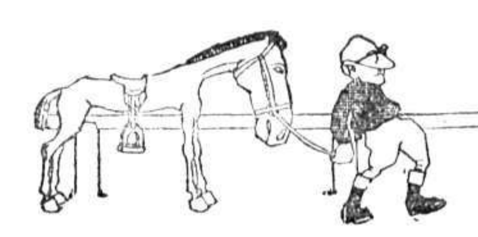
AÑO XII — BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1909 — N.° 539

LO DE TODOS LOS AÑOS



La máquina incendiaria.


Contadores de los Dependientes
de los Dependientes
Iniciales
Indicadores
Contador Principal
Marcador del Tiempo
Contador de Clientes
Llaves Especiales
Boleto
Importe de su Compra
RECIBIDO
"NARUGKOXOR MIPEYFEBIG"
Por cable submarino, por 6.000 millas bajo las aguas del Océano hemos recibido de la Fábrica de las CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL" de los Estados Unidos, al solo efecto de anunciar que "El nuevo Modelo 500, especialmente adaptado á la Argentina, estará listo Febrero 1.º". —
Este modelo (tanto tiempo esperado), representa la perfección de control sobre cada operación en los negocios á detalle de gran movimiento é importancia. Ya estamos telegrafiando pedidos. Pedir detalles de este modelo hoy.— — — — — — — — — — — — — — — — — — — —
PRATT & Cía.
207 Florida.
(Mándenos el número del Registro que tiene en uso por presupuesto de cambio. Facilidades de pago).



SPORT



La Moreno, ganadora del premio «Diane de France»



Opresor, ganador del premio «Explorador»



Atahualpa, ganador del premio «Chisme»

Un programa con pruebas bastante equilibradas es el de la reunión de mañana.

La primera es la negación perfecta de la bondad en lo que á la clase de los campeones se refiere. Ateniéndonos á la foja de servicio de cada uno, debemos reconocer como el menos malo á Mohican, y si Dios quiere debe ganar mañana.

No tenemos que hacer elogios mucho más entusiastas de los que disputarán la segunda prueba. Al lado de los que le acompañan, un Poroto resulta elemento descollante. Es Maíz (los vegetales se imponen en este tiempo) su más serio rival.

¿Ganará La Nilson mañana? Creemos que sí, pues su última performance es muy honorable. Constelación, que es tan veloz, puede oponerse al éxito de la hija de Valese.

No creemos en la carrera producida por Emakor el domingo pasado y creemos que si mañana se lo conduce en otra forma, el hijo de Oyreión debe imponerse sobre sus poco considerables rivales del premio «Acherón».



El Chacho, ganador del premio «Millonario»

Con los kilos que carga y tratándose de una carrera de velocidad, nos agrada Factor en la quinta carrera, sin dejar de reconocer que es una prueba difícil para el hijo de Offenbach.

Olímpica y Alhaja nos parecen dos candidatos viables entre los que presenta el premio «Neapolis». Como parece que la hija de Mariscal recobra su perdida forma, le daremos nuestra preferencia.

En el handicap de fondo hay livianos temibles y pesados respetables, estando entre los primeros Anatema [illegible] que acaban de desempeñarse bien. Chisme, si mejora algo su última carrera, puede ganar [illegible].

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera.	Mohicán
2.ª »	Poroto
3.ª »	La Nilson
4.ª »	Emakor
5.ª »	Factor
6.ª »	Alhaja
7.ª »	Anatema



La Silvie, ganadora del premio «Ana María»

De España.—La lotería de Navidad



Don Francisco Abiega, que adquirió medio billete del número agraciado con el premio mayor, llevándoselo á Méjico

Después de Bilbao, han sido esta vez Alicante y *Barcelona* las ciudades favorecidas por la Lotería de Navidad. En Alicante se vendieron los billetes que han obtenido el segundo premio y el cuarto, respectivamente, y en Barcelona el que resultó agraciado con el tercero.

Todos estos billetes se habían distribuído en numerosas fracciones, que se cuentan por centenares, de modo que la suerte ha sido para mucha gente, la mayor parte de ella trabajadora y necesitada.



La familia Gurtubay, agraciada con el primer premio, en el caserío Echerre, de Galdácano



Don Vicente Bernacer, dueño de una tienda de comestibles de Alicante, agraciado con una parte del segundo premio



Francisco Abad (×), dueño de una tienda de comestibles de Alicante, que adquirió un décimo repartiéndolo entre sus parroquianos y reservándose él 15 pesetas



Don Manuel Prytz, banquero que desde Alicante envió cinco décimos del segundo premio á Huércal-Overa



Antonio Llobregat Asin, dueño de una tienda de comestibles de Alicante, que llevaba 54 pesetas en el número agraciado con el segundo premio

Uno de los poseedores de varios décimos del segundo premio, don Vicente Valero, que tiene una tienda en Valverde Alto (partido de Elche), distribuyó dos décimos y medio de dicho billete en fracciones de dos reales entre los labradores y jornaleros de aquellos campos. De modo que sólo éstos se calcula que podrán ser unos quinientos.

Cinco décimos del mismo billete fueron á parar á Huércal-Overa, y allí cuatro de ellos se repartieron en fracciones pequeñas.

El número 32.069 vendido en Barcelona y agraciado con el tercer premio, resultó igualmente muy dividido.

En dicha capital se habían vendido billetes por valor de más de diez millones de pesetas.

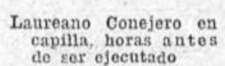


Jaime Robirosa, dueño de un establecimiento de vinos, de Barcelona, y una pobre viuda, á quienes ha correspondido una parte del tercer premio


IPERBIOTINA
MALESCI
IPERBIOTINA
MALESCI
Un poderoso auxiliar

De España.—Ejecución de los asesinos de los guardias civiles. Nuevo ministro alemán





Laureano Conejero en capilla, horas antes de ser ejecutado





El «Cojo de Bailén», en capilla, horas antes de ser ejecutado

El entierro de los dos reos ejecutados, á su paso por las calles de Sevilla

El día 22 de diciembre, á las once de la mañana, fueron ejecutados en la cárcel de Sevilla los reos Conejero y "Cojo de Bailén".

Ambos se mostraron arrepentidos y se confesaron. El "Cojo" fué el que se manifestó más contrito y devoto en sus últimos momentos.

Lo ejecutaron el primero. El torno estaba mal preparado y á la primera vuelta que dió el verdugo de Madrid, se extremeció horriblemente el reo, sin morir. Fué necesario que el verdugo de Sevilla ayudara al de Madrid en la maniobra. Seguidamente fué ejecutado Conejero.

El 28 del pasado mes se inauguró en la calle del Tutor, de Madrid, con asistencia de las reinas doña Victoria Eugenia y doña María Cristina el Sanatorio antituberculoso que lleva el nombre de la esposa de don Alfonso XIII y dirige el eminente doctor Espina y Capo. La

Madrid.—El nuevo embajador aleman, M. Tattembach, saliendo del palacio real después de presentar sus credenciales á Alfonso XIII

De España.—Dispensario antituberculoso. Reunión política



Madrid.—Inauguración del nuevo dispensario antituberculoso Victoria Eugenia. Llegada de la familia real

❧ El gobierno de Alemania ha designado al señor de Tattembach, diplomático ventajosamente conocido por su actuación en varios asuntos internacionales, su embajador ante la corte de España. El nuevo representante del gobierno alemán fué recibido con todo el ceremonial debido á su alta investidura.

❧ Las fracciones políticas que forman el bloque de la izquierda, ó sean, los liberales, republicanos y demócratas se unieron el mes pasado en Granada para festejar al elocuente diputado republicano señor Melquíades Alvarez

comisión de dispensarios, que especializa los trabajos de la permanente de la asociación española contra aquel azote de la humanidad, llamado "peste blanca", más terrible que todas las enfermedades infecciosas por carecer hasta hoy de vacuna preservativa y de sueroterapia aplicable en los casos algo avanzados, ni siquiera ciertamente eficaz en los enfermos adecuados á este tratamiento, pueda considerarse satisfecha de su generoso apostolado, cuyas iniciativas lejos de limitarse á Madrid, extienden sus beneficios á la nación entera.



Llegada de Alfonso XIII al dispensario



Granada. — El bloque de la izquierda, liberales republicanos y demócratas, rodeando al señor Melquíades Alvarez después del banquete que dieron en su honor

De España.—El periodista Julio Burell



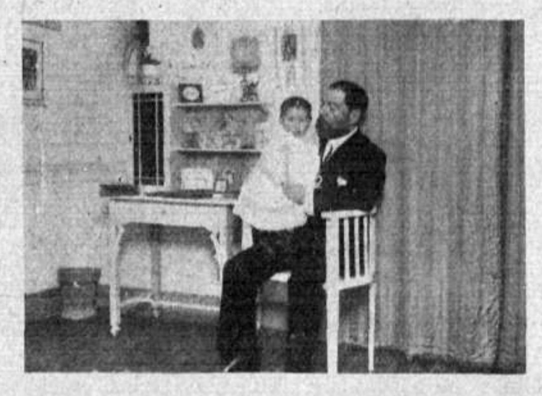
Julio Burell en su escritorio

Julio Burell ha ocupado altos puestos en la política española, es uno de los más brillantes oradores del parlamento, será ministro; pero por encima de su personalidad de hombre de estado, se destacará siempre fulgurante su figura de escritor insigne, de maestro del periodismo.

Porque Julio Burell, como periodista, tiene en España una reputación casi fabulosa, casi romancesca. Sus artículos de «Progreso», el memorable diario batallador, se recuerdan como hazañas de un paladín épico, en aquella época he-



Julio Burell con su señora é hijos



El gran periodista con su primogénito

roica de la prensa madrileña. Y sus campañas del «Heraldo», al que alentó y aupó en sus comienzos hasta colocarlo en primera línea entre los diarios españoles, y sus artículos de «El Gráfico» y «El Imparcial», son recordados, comentados y enaltecidos con rara y honda unanimidad, lo que prueba que los periodistas de Madrid consideran la gloria de Burell como de honra propia.

Yo conozco á uno de estos periodistas, famoso, rebelde, incrédulo, iconoclasta, con un orgullo inerte como el Himalaya, desde lo alto del cual mira todas las grandezas intelectuales de España, que dice: Julio Burell es el único que yo acato, el maestro Burell tiene genio... ¡Esta opinión es por sí sola un monumento!

Por eso, aunque Burell no tiene la popularidad ruidosa de otros periodistas, él, el esgrimidor más hábil, castizo y brillante del periodismo español, tiene una reputación de bronce y mármol; [illegible] imperecedera. El nombre del eximio periodista ha traspasado las fronteras de su patria y en todas partes donde se conoce algo de la España intelectual su nombre es respetado y admirado, asignándosele un lugar prominente entre los maestros del periodismo de la Península.



La infanta Isabel, el príncipe Federico de Austria y sus hijos, en el patio del Alcázar de Toledo, acompañados de don Julio Burell, siendo éste gobernador de Toledo

Su actuación política ha merecido aprobación general por la probidad y rectitud de sus procederes.

Hoy, gracias á la gentileza del gran escritor, podemos ofrecer á los lectores de Caras y Caretas unas interesantes notas de su persona en la intimidad de su dichoso hogar.

Hámlet-Gómez.

Madrid.



Esta antigua y acreditada casa sigue vendiendo grandes cantidades de los famosos

Grafófonos COLUMBIA

y de los inimitables Discos ODEON, FONOTIPÍA, MARCONI, que son los más POPULARES, PERFECTOS, DURABLES y ECONOMICOS que se fabrican.

Gran surtido de GRAFÓFONOS y FONÓGRAFOS (para discos y cilindros) de las marcas más perfeccionadas.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
GRAN TALLER DE COMPOSTURAS
PIDA USTED CATALOGOS (GRATIS) Á

JUAN B. TAGINI

925, Avenida de Mayo, 925
(Entre Tacuarí y Buen Orden)

Desde $ 12 hasta $ 350 c|u.

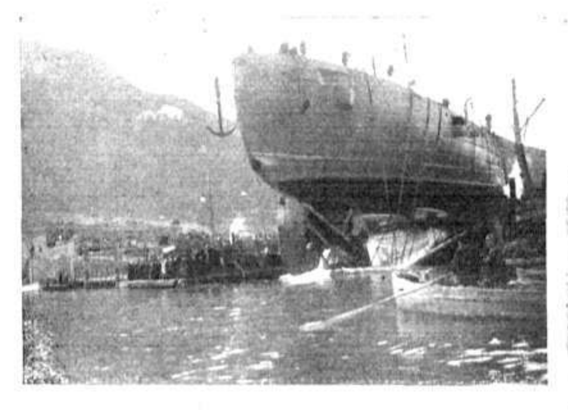
De Italia.—Lanzamiento del acorazado "San Marco"



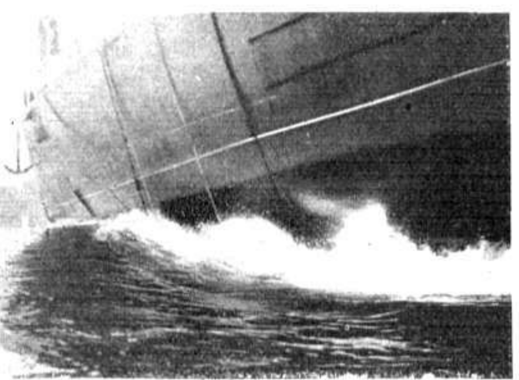
Castellammare. — El alcalde de Venecia llegando á la ceremonia, en homenaje á San Marco



Llegada del duque de Aosta



Acto del lanzamiento del buque, visto desde popa



El lanzamiento visto de costado

La concurrencia

Saldos DE FIN de ESTACIÓN

GRANDES REBAJAS

EN TODOS LOS

Artículos de Verano

GÉNEROS DE LANA, clase muy buena, en gustos ingleses, doble ancho, el metro. . . . . $	1.—
BRINES de rico hilo, en dibujos de gran novedad, el metro. . . . . $	1.—
PIQUÉ estampado en muy lindos colores, clase especial, el metro. . . . . $	0.40
VESTIDOS de rico brin fantasía, modelos de última novedad, que valían $ 35 y 40, ahora á. . . . . $	17.—
VESTIDOS de lana fantasía, con adornos de encaje, formas de novedad, valían 45 y 50, ahora á. . . . . $	20.—
VESTIDOS estilo sastre, de ricas lanas estilo inglés, modelos de gran moda, que valían 80 y 90 $, ahora. . . . . $	40.—
POLLERAS de brin fantasía, formando tablones de novedad, valían 12 y 16 pesos, ahora $ 7.50 y. . . . . $	8.—
POLLERAS de lana fantasía, con guarda de gran moda, que valían 19 y 16 pesos, ahora á $ 12, 10 y. . . . . . . $	9.—
BLUSAS de percal, colores sólidos, en lindos gustos y formas de novedad, valían 2.50 y 1.50 $, ahora. . . . . . . $	1.15
VISOS moaré de hilo, en lindos colores lisos y escoceses, que valían $ 7.50, ahora. . . . . $	4.30
ABANICOS japoneses, muy lindos estilos de novedad, á. . . . . $	0.20
CINTURONES de brin blanco con aplicaciones de hilo, valían $ 2.50, ahora. $	1.10
CINTAS pompadour, ancho número 80, en muy lindos estilos, para seda, metro. $	0.70
CINTAS yafatina, en colores lisos, ancho núm. 80, el metro. . . . . $	0.45
ALBUMS fantasía, con capacidad para 500 postales, valían $ 5, ahora. . . . . . $	1.30
SOMBRILLAS de broderie blanco, clase muy buena, con lindos mangos de bambú, á. . . . . $	5.75
BATONES de bengalina de lana, en lindos colores estampados y en zephires de hilo de lindos colores, formas de novedad, gran ocasión, á. . . . . $	4.80
MATINEES de zephir de hilo clase especial, en lindos colores y formas. . . $	2.80
CAMISAS para señoras, de buen madapolán, con puntillas y alforcitas, á $ 1.10 y. $	0.95
ENAGUAS para señoras adornadas con lindas puntillas, á. . . . . $	1.95
MEDIAS de algodón negras, caladas, muy buena clase, para señora, el par. . . $	0.70
MEDIAS caladas, color cuero, buena clase, para señora, á. . . . . $	0.95
CAMISETAS sin mangas, en lindos colores, para señora. . . . . $	1.15
GUANTES de hilo, largo 2 botones, blancos, para niñas, el par. . . . . $	0.30
MITONES de hilo, largo 14 y 16 botones, blancos y negros, par. . . . . $	1.50
TRAJES de rico brin, para niños de todas edades, á. . . . . $	3.75
SALIDAS DE BAÑO, de género turco, buena clase, tamaños grandes para hombres. . . . . $	4.25
MOSQUITEROS blancos, de tul especial, forma muy práctica, para una plaza, pesos 5.25; plaza y media, pesos 5.90; cameros. . . . . $	8.75

Tienda San Juan

CIBRIÁN Hermanos

ALSINA y PIEDRAS  Buenos Aires

De Francia.—Atentado contra M. Fallières. Entierro del cardenal Lecot



M. Fallières paseando por el bosque de Bolonía, donde fué agredido el 25 del pasado

Aun cuando sin otra gravedad que el desácato, no por eso fué menos sensacional la noticia del atentado de que fué objeto el 25 del pasado el presidente de la República Francesa, M. Fallières.

Ocurrió la agresión en la plaza de la Estrella, de París, donde un sujeto de aspecto vulgar, llamado Juan Mathis, de oficio camarero y de filiación política nacionalista, se arrojó, por la espalda, á M. Fallières, arañándole el cuello y pretendiendo arrancar sus plateadas barbas al presidente.

—Las exequias del cardenal Lecot, celebradas en Burdeos, reunieron una concurrencia numerosísima, entre la que se contaban altas dignidades del clero. Los restos del cardenal-arzobispo fueron conducidos desde la iglesia de Notre Dame, donde habían sido depositados provisoriamente, hasta la catedral de San Andrés, lugar de la sepultura definitiva.

—Respetando los deseos expresados por el explorador Savorgnan de Brazza, de descansar en tierra africana, sus restos, que habían sido inhumados en París, han sido transportados á Argel, donde tuvieron lugar las nuevas exequias el 22 de diciembre, en presencia de las autoridades ci-



El mozo de café Mathis, que agredió al presidente



Reconstrucción de la escena del atentado



Burdeos.—El cortejo de cardenales, arzobispos y obispos que acompañaban los restos del cardenal Lecot

De Francia.—Traslación de los restos de Savorgnan de Brazza. El pleito de "Monna Vanna"

El ataúd que contenía los restos del explorador, al ser desembarcados del «Félix Touache»

viles, militares y todo el pueblo.

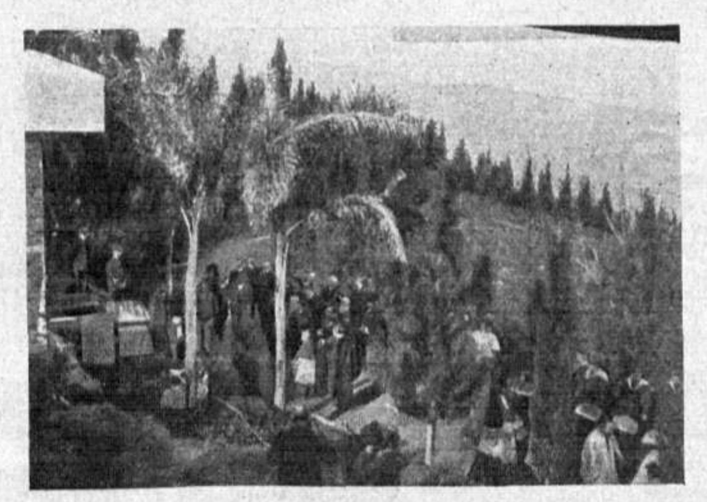
—Los tribunales franceses deberán resolver una interesante cuestión referente á los derechos que asisten á los autores de la letra y de la música de una ópera cuando, por separado, quieren disponer de dicha obra.

El maestro Henry Fevrier puso música al aplaudido drama de Maeterlinck, titulado "Monna Vanna", con la debida autorización del poeta, y entregó la obra al teatro de la Opera de París. Cuando se anunciaba el estreno intervino Maeterlinck, oponiéndose á la representación de la obra, por no ser de su agrado el cuadro de artistas del teatro de la Opera y preferir el de la Opera Cómica. Fevrier responde que la obra está bien donde está, porque él, como todo autor, ha buscado un teatro que le represente su obra, y habiéndose negado la Opera Cómica, acudió á la Opera, que le aceptó su trabajo, donde ha de representarse, diga lo que diga el señor Maeterlinck. Este sigue en sus trece, y los tribunales han sido llamados á resolver la cuestión.

El fallo de los tribunales se producirá, seguramente después del estreno de la obra en el teatro de la Opera.



Argel.—Una compañía de zuavos rindiendo honores militares al pasar el cortejo



En el cementerio de Mustafá



El monumento funerario elevado á la memoria de Brazza en el cementerio de Mustafá



Mauricio Maeterlinck — Henry Février

El conflicto de «Monna Vanna».—Poeta y músico



La primera exposición de aeroplanos

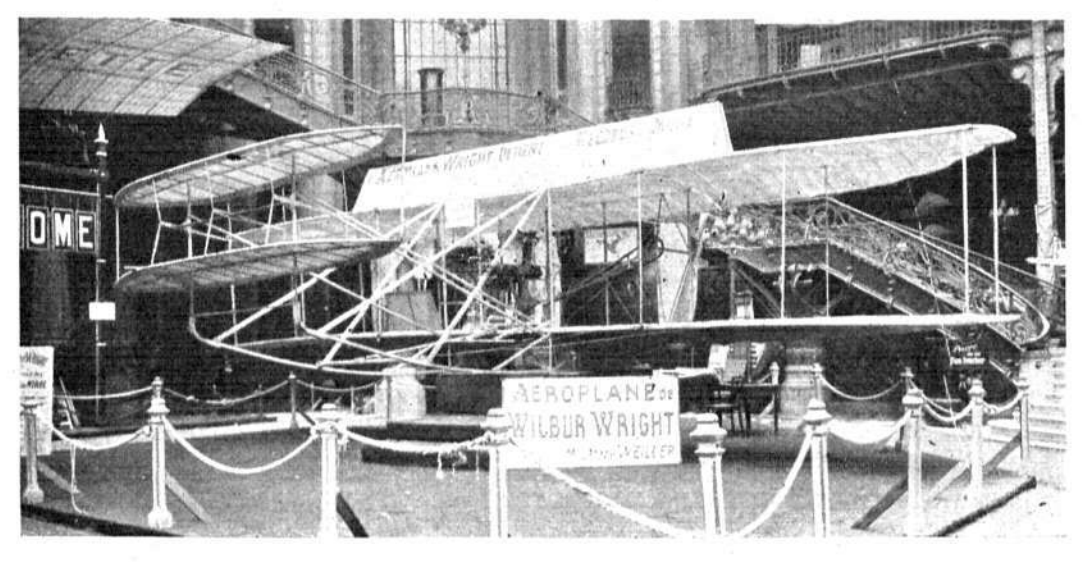


Vista general del local de la exposición

La primera exposición de la aeronáutica que se ha realizado en el Grand Palais, de París, ha clausurado de una manera digna el año 1908 que será memorable en la historia de la navegación aérea por los triunfos de Farman, Zeppelin, Wright, Clement, Bleriot, etcétera. Esta exposición ha cumplido también una obra de estricta justicia: hizo figurar en primera línea entre las aeronaves expuestas, el ''Avión'', de Ader, reclamando para éste la gloria de ser el primer hombre que consiguió volar con una máquina más pesada que el aire.

Instalación Bleriot

El ''Avión'' fué construido hace once años, y los gastos que se requirieron para su construcción fueron costeados por el gobierno francés.

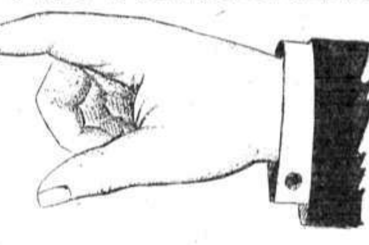


Instalación Wilbur Wright



PIANOS

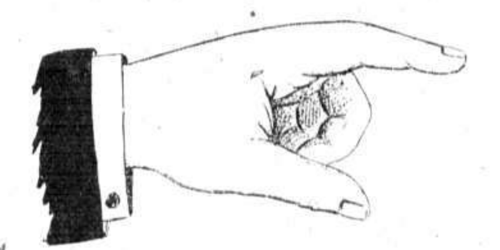
POR $ 20 MENSUALES

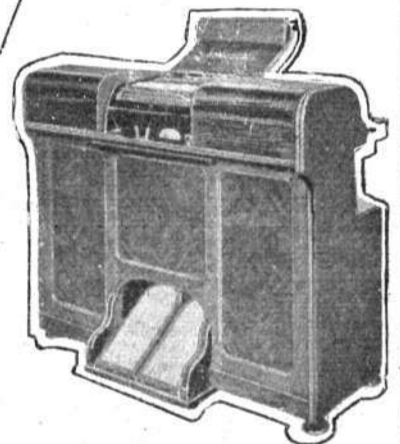


Por esas ínfimas sumas se pueden obtener esos espléndidos instrumentos.

FONOLAS

POR $ 30 MENSUALES

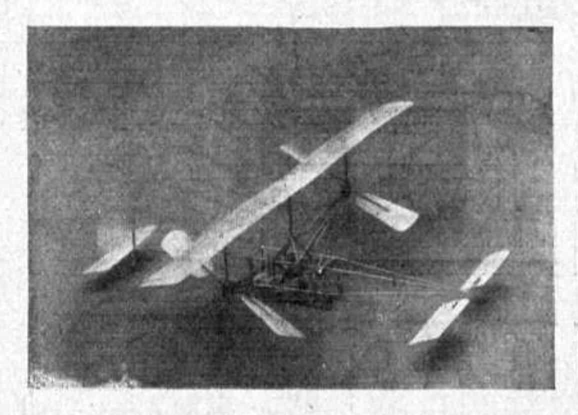




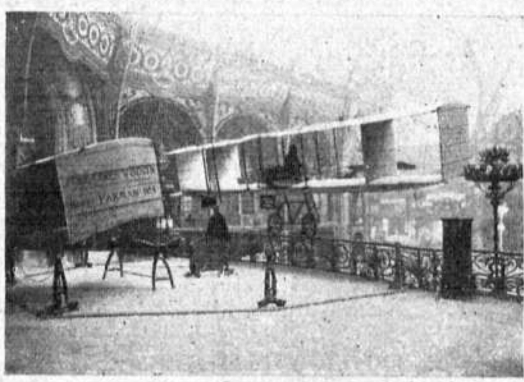
Pídanse Catálogos Ilustrados GRATIS

BREYER Hnos. — FLORIDA, 49

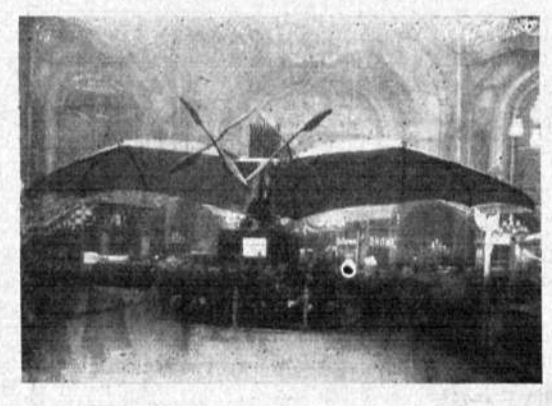
La primera exposición de aeroplanos



Helicoplano Cornu



El aeroplano Henry Farman



El «Avión» de Ader



Instalación Delagrange

El dirigible «Ville de Burdeos»

El campeonato mundial de box

Ha sido una lucha homérica, un combate verdaderamente formidable el encuentro de Tommy Burns con el negro Jack Johnson, que tuvo lugar en Sidney.

Desde el principio, el negro demostró superioridad sobre su rival, y al llegar al décimo cuarto round, Burns estaba tan extenuado, que la policía juzgó más humano separar á los dos campeones, y el juez declaró, entonces, vencedor á Johnson.

Entre los dos antagonistas existía una enorme desproporción: Burns pesa 82 kilos y mide solamente metros 1.70, mientras que Johnson pesa 100 kilos y mide metros 1.92. En cuanto á los brazos de cada uno de estos atletas, la diferencia es todavía más considerable: mientras Tommy Burns tiene brazos normales (62 centímetros), el gigante Johnson tiene brazos de un largo desmesurado (80 centímetros); la diferencia normal debiera ser de 8 á 10 centímetros en lugar de 18.

Jack Johnson, el negro que después de este triunfo sobre Burns queda consagrado como campeón del mundo del box inglés, es yanqui, nacido en Galveston (Texas). Ha librado 63 combates, habiendo ganado 43, perdido 6 y hecho seis matchs nulos. Ha batido al negro Sam Mac Vea tres veces en veinte rounds.

En 1905, fué vencido por Marvin Hart, y más tarde triunfó sobre Sam Langford, Peter Félix, J. Lang, Bob Fitzsimmons y Jim Hynn.

Si bien Burns ha perdido su título en el encuentro que nos ocupa, no puede quejarse de su suerte, pues ha ganado ya una gruesa suma: el trofeo le ha dejado 856.759 francos, y le ha permitido exigir en Australia una cantidad fija de 150.000 francos, ganara ó perdiera, mientras que Johnson no tenía más que 25.000 francos en cualquiera de los dos casos.

Tommy Burns ha sido censurado por la mayor parte de sus compatriotas por haber aceptado batirse con Jack Johnson, ¡un negro! Uno de aquellos á quienes el resultado afectará más, será el famoso campeón Jeffries, que, tal vez, reaparezca sobre el ring para impedir que el título de campeón del mundo lo tenga un "hombre de color". Tendremos, así, la lucha de razas transportada al ring.

Jack Johnson, campeón mundial de box, después de su triunfo sobre Tommy Burns, en Sidney



Tommy Burns



La guardia de Johnson



Sam Mac Vea, el campeón negro de California



James J. Jeffries, el campeón del mundo de box, retirado del ring desde 1906, y cuya rentrée se cree posible después del triunfo de Johnson

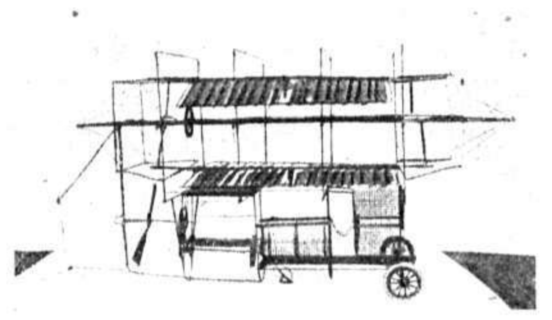
Juguetes modernos premiados en el concurso de París



El aeroplano Farman



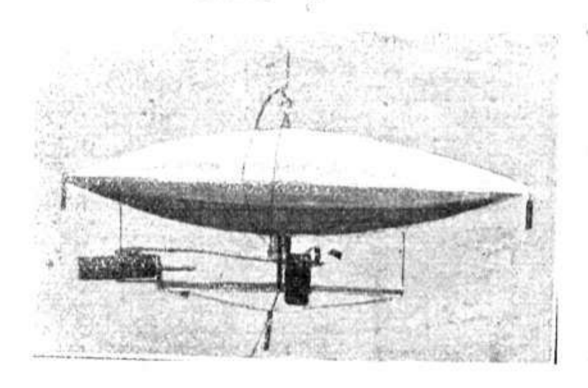
El aeroplano Bleriot



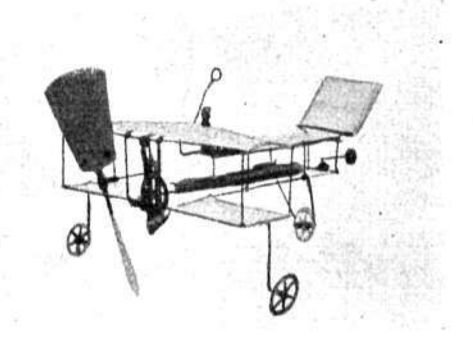
Una máquina para volar



El prefecto de policía de París en automóvil



El sumergible



El aeroplano Delagrange

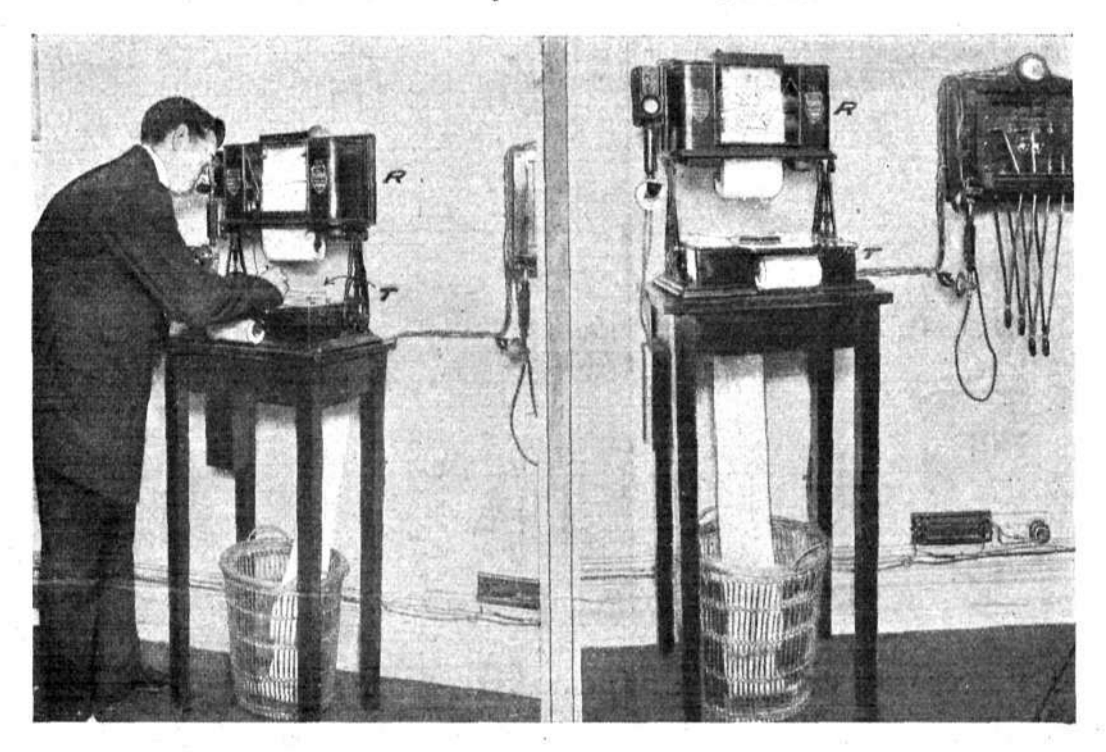


El autobus

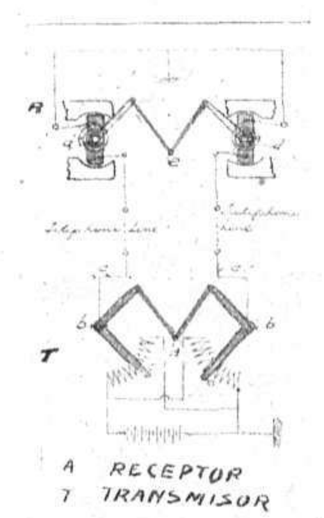


Wilbur Wright en su aeroplano

Una nueva aplicación del teléfono



Vista del aparato listo para funcionar



Dibujo esquemático de la instalación

De Inglaterra nos viene la descripción de un novedoso aparato el que aplicado á una línea telefónica cualquiera, permite la reproducción instantánea y fiel á la distancia de la escritura ó de dibujos. Este aparato, como todos los que utilizan la electricidad para la trasmisión del pensamiento, consta de un trasmisor y un receptor para cada una de las estaciones.

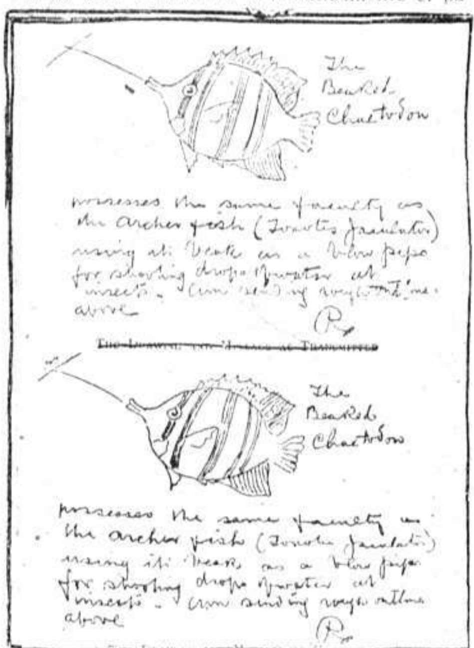
El mensaje se escribe sobre una banda de papel que pasa sobre la mesa del trasmisor, por medio de un lápiz fijado á un sistema de ejes acodados que transforman los movimientos del lápiz en movimientos de rotación. Estos movimientos rotatorios se reproducen en el aparato receptor por medio de un sistema de palancas análogo al primero, actuado por dos electroimanes que giran al pasar la corriente eléctrica cuya intensidad, graduada por los conmutadores del trasmisor, imprime á aquellos desviaciones más ó menos pronunciadas, según lo sean las del lápiz trasmisor.

En la articulación central del sistema de palancas del receptor está fijada una pluma análoga á las de la generalidad de los aparatos registradores y que escribe el mensaje recibido.

El dibujo esquemático que va en esta página indica claramente el funcionamiento del aparato. En *a* está el lápiz trasmisor fijado á las palancas *b* que regulan por medio de dos conmutadores la corriente que pasa por los hilos de la línea telefónica *c c* á los electroimanes *d d* del receptor. Por fin en *e* está la pluma registradora.

Siendo limitada la superficie que puede cubrir con los movimientos del lápiz trasmisor y de la pluma receptora, es necesario hacer pasar el papel sobre esa superficie disponible. Esto se consigue mecánicamente en el trasmisor y por medio de la electricidad en el receptor. En la vista interior del trasmisor *A* es la palanca que sirve para obtener el desplazamiento de la banda de papel. Cada vez que se empuja esta palanca hacia abajo, se corre la banda de la cantidad suficiente para reemplazar el papel usado por papel limpio y al mismo tiempo se moja automáticamente la pluma del receptor.

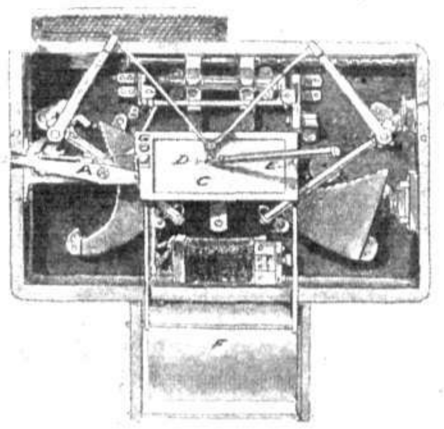
Esta misma palanca, acciona un conmutador que regula la corriente eléctrica por medio de la cual se renueva automáticamente el pa-



Dibujo y mensaje trasmitidos y recibidos


Cts
CON
HABANO
SIN PALO
MAS
ALLÁ
DE LO MEJOR
LOS
DE 20 Cts
CADA
VEZ
MEJORES
EN PALERMO
S.V.M
LA PROVEEDORA
LEON DURAN

Una nueva aplicación del teléfono



Vista interior del trasmisor

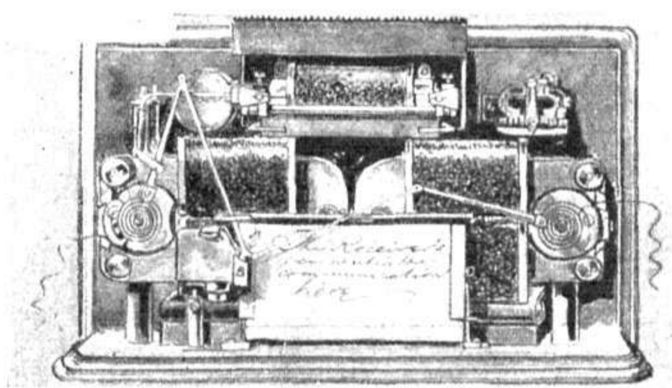
pel del receptor. Un detalle curioso que demuestra la prolijidad de la construcción del aparato es que mientras no está éste en funcionamiento, la pluma receptora queda sumergida en la tinta del depósito en la posición que indica la vista interior del receptor. En esta figura, *B* es el tintero.

Se puede comprobar la perfección del funcionamiento de este aparato, comparando en la figura, el mensaje y dibujo originales, con los recibidos en la banda del aparato receptor. En el original escrito con lápiz, los caracteres aparecen más finos que en el mensaje trasmitido el que ha sido registrado por la pluma receptora.

Pudiendo conectarse estos instrumentos á una línea telefónica común sin modificación alguna de ésta ó interrupción en el servicio, es muy posible, aun cuando indudablemente el invento está todavía en su infancia, que podrá llegar un día en que mediante el empleo universal de estos instrumentos, podremos pasarnos casi por completo de los servicios del correo, puesto que cada uno tendría en su casa con un gasto insignificante una sucursal de correos y telégrafos.

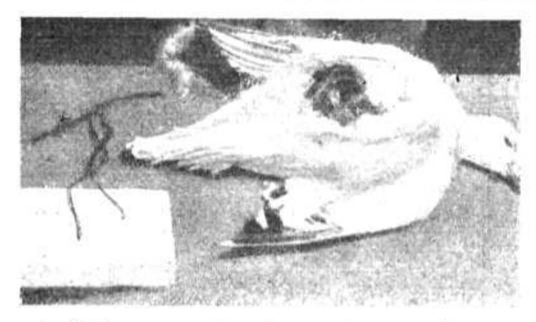
Es tan sencillo y manuable el aparato que adosado al teléfono ordinario puede utilizarse sin la menor dificultad.

Los ingleses dan al nuevo aparato el nombre de «telewriter» pero ya en castellano tenemos para el mismo, la palabra «pantelégrafo».

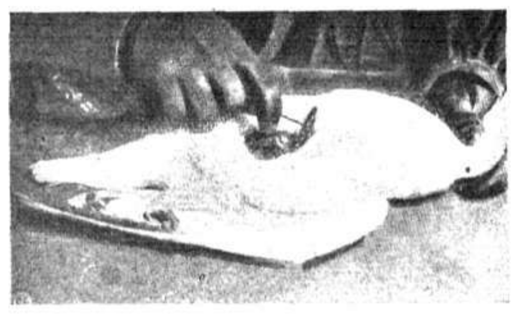


Vista interior del receptor

Cómo se embalsama un pájaro



1. Pájaro y modelo de esqueleto que hay que cubrir.



2. Se le introduce en el cuello, después de cubierta con hilo, la primera mitad del alambre que representa la columna vertebral, desde el centro del cuerpo á la cabeza.



3. Se introducen otros dos alambres en las patas, de modo que salgan por las puntas de los pies: son los que han de mantener en posición erecta al animal.



4. Se unen estos dos alambres al primero con ayuda de unas pinzas.



Cómo se embalsama un pájaro



5. Se introduce la otra mitad de la columna vertebral, prolongándolo hasta el fin de la cola, á la que tiene que sostener.



6. Relleno del cuerpo. Esta operación hay que hacerla con mucho cuidado distribuyendo bien el relleno.



7. Cosido. Los puntos deben hacerse de la parte interna á la externa, y cruzados.



8. Se fija el pájaro sobre su pedestal y se le adaptan los ojos.

Modas para navegar por el aire



Tan próximos nos hallamos á la fecha en que globos y voladores serán cosa tan corriente como los automóviles, que los modistos y los principales periódicos de modas han lanzado ya los modelos de algunos de los trajes que usarán las señoras elegantes, para navegar por los aires.

Las fotografías adjuntas representan dos de los primeros modelos creados por los grandes genios de la moda. Como se ve, reunen las tres condiciones esenciales que requieren tales vestidos: soltura, abrigo y elegancia.

Para las excursiones aerostáticas, el traje mujeril debe ser cómodo, y á la vez de mucho abrigo, pues, aun en pleno verano, hace fresco en las altas capas de la atmósfera; pero al mismo tiempo debe estar hecho de materiales sumamente ligeros, desde el momento en que para navegar por esas alturas importa mucho tener en cuenta un kilo de más ó de menos. Las faldas, desde luego, hay que suprimirlas, pues no son lo más á propósito para andar por la región de los vientos. En general, el vestido aerostático recuerda bastante el de las mujeres esquimales.

Lo mismo que para ir en automóvil, en el globo ó el volador, serán necesarios los anteojos en forma de careta y los guantes gruesos. Estos últimos empiezan á hacerse ya, con sólo tres divisiones para los dedos: una para el pulgar, la otra para el índice, y la tercera para los restantes. También habrá guantes de gran abrigo con un bolsillo en la palma, donde podrán meterse minúsculos caloríferos. En la cuestión de calzado, se han ideado cosas peregrinas, entre ellas grandes botas de piel doble, con pelo por dentro y por fuera, y polainas como las que se ven en uno de nuestros grabados, hechas de piel de mapache extendida sobre anillos de alambre, que se cierran por detrás. Tiene esta prenda la ventaja de que, por su forma, abriga á la vez la pierna y el pie, y además puede plegarse de arriba á abajo á modo de fuelle, ocupando muy poco sitio cuando se guarda. Sea cualquiera el calzado que se use, convendrá llevar debajo dos ó tres pares de medias de lana. Nada de tacones altos ni de suelas resbaladizas; á ciertas alturas hay que evitar todo lo que pueda producir una caida.



Para la cabeza, prepáranse ya gorras de lana de cabra de Angora y capuchones de piel de topo, que es á la vez ligera y de mucho abrigo. La piel preferida para el vestido, es la de feto de foca, sumamente cara, pero muy suave, muy caliente, y sobre todo, de muy poco peso.

Estas nuevas modas tienen algo de grotesco, pero es imposible hacerlo de otro modo. Ya llegará el día en que tengamos dirigibles tan lujosos como yates de recreo, y tan cómodos como el salón de un palacio. Entonces las señoras podrán montar en ellos en traje de recepción; pero, por ahora, mientras la navegación aérea permanezca en su infancia, no hay que considerarla como una comodidad, sino como cosa de aventura y de deporte, y las aficionadas tienen que resignarse á vestir el extraño traje de pieles á usanza esquimal.

París bajo la nieve



Aspecto general de los grandes boulevares durante la tormenta de nieve



Plaza de la Concordia.—Paseo matinal de una parisién



Los ómnibus en el boulevard de los Italianos



La calle Royal



Un accidente entre la nieve

París bajo la nieve

En las Tullerías

Omnibus detenidos por la nieve en la calle Drouot

El tabaco y los concursos de fumadores



Se pesa con mucho cuidado el tabaco para las pipas de los concurrentes

El tabaco fué introducido en Europa, en el siglo XVI, por Juan Nicot, embajador de Francia en Portugal. Primero se le llamó «buglosa antártica», «beleño del Perú» y luego y más comunmente «hierba de M. le Prieur» ó «hierba de la reina», porque Juan Nicot la había dedicado á la reina madre Catalina de Médicis y al gran prior Francisco de Lorena. El nombre de «tabaco» parece derivarse de Tabago, nombre de la isla en que descubrieron esta planta los españoles: los indígenas le llaman «petun».

Lo común es quemarla para aspirar el humo; pulverizarla para introducirlo en la nariz, y sencillamente masticarle. Ninguna de estas operaciones, después de todo, es suficiente para extraer la nicotina y es menester recurrir á manipulaciones químicas más complicadas para obtener este alcaloide. Se ha exagerado mucho el daño producido por el uso del tabaco: se ha querido ver en él la causa de cánceres en la boca, catarros, tisis, afecciones del corazón, de la médula espinal, monomanías, hebetismo etc., y hasta se ha fundado —¡no podía ser menos!—una liga contra el abuso del tabaco.



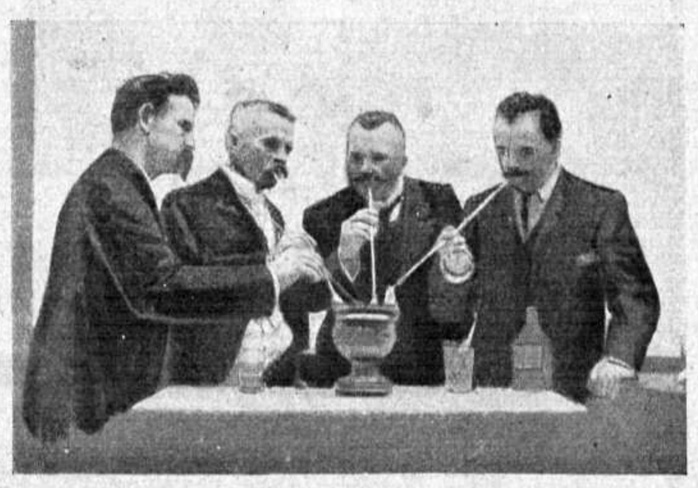
El último fumador.—¿Tiene usted fuego, todavía?

¿Por qué se fuma? ¡Quién sabe! La mejor razón puede ser la que Ruyard Kipling pone en boca de un lobo de la jungla: «El hombre debe de tener siempre ocupada la boca». Sea de esto lo que sea, la costumbre de fumar es hoy casi universal.

Los belgas son los maestros en el arte de fumar la pipa, y los fumadores se reunen en sesiones solemnes para comparar sus talentos; concediéndose premios á los más hábiles.

El contenido de cada pipa es pesado escrupulosamente: enciéndense todas á la vez y desde ese momento, no tiene que apagarse. El vencedor es el que más tiempo conserva la suya encendida. Un fumador hábil puede hacer durar su pipa durante varias horas.

Esta clase de concursos, que son muy frecuentes y suelen dar origen á vivas discusiones, van rodeados de precauciones las más minuciosas para evitar cualquier error ó fraude. Por esto el peso y la calidad del tabaco deben ser los mismos para cada concurrente.



Los fumadores encienden las pipas al mismo tiempo



Imitando á los mayores

A los Enfermos del Estómago.





Extraordinariamente comprobado en: ANEMIA, NERVIOSIDAD, NEURASTENIA Y NEURASTENIA SEXUAL, como en todas las convalecencias.—ESTA RECOMENDADA POR LOS PRIMEROS FACULTATIVOS DE EUROPA.—SE EMPLEA EN TODOS LOS HOSPITALES DE IMPORTANCIA DEL MUNDO ENTERO.—Es indispensable para todos los que sufren de Debilidad y Decadencia de las fuerzas, FALTA DE ENERGIA, INSOMNIO Y DESGANO.—La Fitina es la sustancia activa de las semillas de vegetales y es el remedio reconocido en toda la Europa como fortificante natural.

RECHACESE COMO FALSIFICADO TODA CAJA QUE NO LLEVE ESTA FAJA Y LA ADJUNTA ESTAMPILLA DE CONTROL IGUAL A LA AQUI REPRODUCIDA

Con los Talones del dorso de estas "ESTAMPILLAS DE CONTROL" INFALSIFICABLES Y A COMBINACIONES VARIABLES, el cliente puede comprobar SIN ERROR en nuestra casa la legitimidad del producto que compre.



La venta de la Fitina y de la Fortossana en la Republica Argentina y en las del Paraguay y del Uruguay es reservada unicamente á la

„Drogueria de la Estrella Ltda"

Cualquier otra importación sea directa ó indirecta está prohibida por la ley. Las cajas ó frascos que no lleven esta etiqueta no son legitimos.

SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA

G. Gevrey

Únicos fabricantes: SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUÍMICA DE BASILEA. - Departamento de farmacia.

Representante: DROGUERÍA DE LA ESTRELLA Ltda., Buenos Aires, Calle Defensa, 215

El favorito (Historieta muda)




LA FELICIDAD
únicamente se alcanza cuando la salud es perfecta.
El rostro más bello cesa de resplandecer si el estado físico del cuerpo no es regular.
Para las dolencias propias de las señoras, la NEVRALGINE MERICI es la preparación más eficaz, y la única que no proporciona un alivio pasajero, sino que desde el primer momento hace desaparecer las molestias dolorosas y en breve plazo cura radicalmente.
EL SUFRIMIENTO
consigue abatir á las personas mas fuertes.
Los ataques neurálgicos y el dolor de cabeza enloquecen, interrumpiendo la actividad del hombre y mortificándole constantemente.
La NEVRALGINE MERICI es el analgésico ideal, porque quita el dolor en quince minutos y cura en media hora.
La NEVRALGINE MERICI es una preparación que no contiene antipirina, y los médicos más famosos la recomiendan por sus excelentes cualidades, como lo comprueban miles de certificados.
A todas las personas que lo soliciten, se les envía una MUESTRA GRATIS, agregando al pedido diez centavos en estampillas para el porte.
COMPAÑIA NEVRALGINE MERICI
CORRIENTES, 655. - Buenos Aires.
AGENTE EN MONTEVIDEO:
EDMUNDO CATALÁ MOYANO - Maldonado, 598

La telepatía en el teatro.—El célebre caso Delvards, en el Scala



Delvards, el adivinador del pensamiento ajeno, asombroso caso de telepatía

Después de las actuales exhibiciones del Scala, será menester realizar un esfuerzo notable para superar los espectáculos de ese género. Para no pecar de extensos, nos limitaremos á señalar la presencia de los malabaristas humanos, que nos dan la última palabra de los ejercicios á que se dedican, y vamos á entrar en detalles solamente respecto al caso «Delvards», cuya importancia científica no es menor, absolutamente, que el prodigioso interés de la exhibición. Llevar al teatro los problemas más arduos de la ciencia, exponerlos vivientes á la curiosidad del público, ofrecer al experimento del espectador un caso culminante de la abstrusa *telepatía*, es todo cuanto puede solicitarse por ahora en materia de novedad.

Delvard, «el hombre que lee en el pensamiento ajeno», cuyo retrato aparece en esta página, es un verdadero fenómeno de la telepatía. No tiene el poder ni la pretensión de decir á los espectadores lo que ellos piensan, pero, por una facultad de adivinación tan poderosa como espontánea, se encarga, aniquilando su voluntad, de cumplir un acto ó de obedecer una orden mentalmente mandada por una persona cualquiera, no importa cual.

Cómo trabaja el adivino.—A manera de ejemplos entre millones de casos citaremos aquí: ir á buscar un sombrero colocado sobre la cabeza de un espectador y llevarlo al sitio designado; registrar un bolsillo y sacar de él una cartera, abrirla y retirar del interior un billete de banco de numeración determinada, eligiéndolo entre otros muchos, etc., etc. En resumen los actos más graciosos, complicados y divertidos pueden ser ejecutados por Devards, mientras no tenga que ejecutar el acto sobre sí mismo ni sobre quien lo manda ejecutarlo, y mientras no se trate de hacerle hablar, cantar ó escribir. Es menester que el acto sea «material».

Con estas pequeñas limitaciones, todo el mundo podrá transmitir fácilmente al adivinador su pensamiento y darse cuenta de este asombroso problema telepático que hizo la admiración de la Europa entera.

Su manera de operar.—Para alejar toda idea de *truc ó de combinación con un tercero*, y para demostrar mejor la sinceridad de sus experimentos, Delvards pide á varios espectadores que suscriban, en boletas que á tal efecto existen, lo que cada uno de ellos desea verle hacer. Cada boleta permanece en poder de su propietario y no se la abre hasta que ha sido realizado el experimento, por lo cual se tiene la prueba, el irrefutable control de las aptitudes adivinatorias del artista.

La transmisión del pensamiento.—Al único fin de que nada le distraiga, Delvards se venda los ojos, y el primero cuya boleta está lista se le aproxima, le aplica durante un tiempo la mano derecha, y después debe ordenarle por el «pensamiento», pero con suma «energía», de dirigirse á tal parte y llevar á cabo la acción que se expresa en el papel.

Es indispensable, para la rapidez de la ejecución, no distraerse y «pensar en el camino» que Delvards debe seguir y en el punto donde debe detenerse para encontrar el objeto deseado. Sin esto, correría peligro, teniendo los ojos vendados con una espesa venda, de herirse en el trayecto.

Cuando el experimento concluye, para que el «lector del pensamiento» vuelva á su estado normal, basta que le toque la espalda la persona bajo cuya influencia ha trabajado.



Los malabaristas humanos

Los cementerios y las razas.—Camposantos típicos



El cementerio de Constantinopla

Los pueblos europeos y descendientes de todos los que hoy existen en el mundo, es una cosa muy notable: en que encerramos á nuestros muertos, rodeando las sepulturas de altas tapias y poniendo en éstas puertas de sólidas rejas.

Los musulmanes son más confiados. Sus cementerios, sin cerca de ninguna clase, aislados en medio del bosque ó de los campos, han hecho creer que no respetaban á los muertos; pero si es verdad que no escriben mentirosos epitafios en ricos panteones, ni plantan jardines simétricos, no se olvidan de los que fueron sus deudos ó sus amigos.

Un cementerio musulmán, en Argelia ó en Marruecos, suele ser un oasis, un bosquecillo á cuya sombra se abren las tumbas, largas y estrechas, donde se depositan los cadáveres acostados sobre el lado derecho y con la cara vuelta en la dirección de la Meca. Encima se colocan piedras planas, rodeadas de otras puestas de pie, y á cada extremo se colocan dos piedras más altas, que reciben el nombre de "chuahed" (testigos).



Cementerio de una aldea rusa

La tertulia entre las tumbas

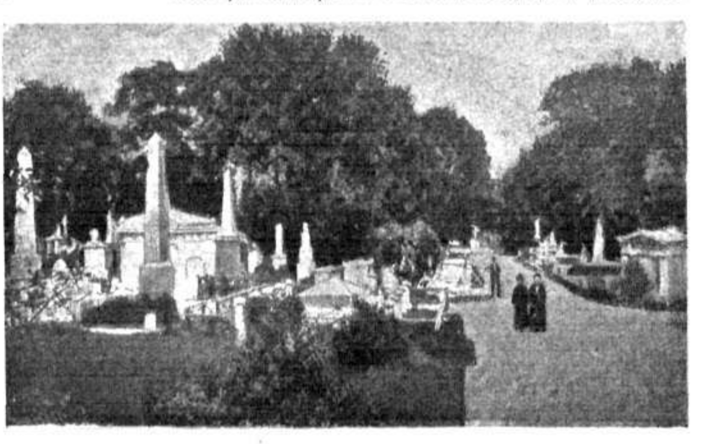
Los argelinos son muy aficionados á visitar los cementerios. Por la tarde éstos son el punto de cita de las mujeres, que se reunen allí para charlar, y sus risas y sus voces resuenan entre las tumbas como el gorjeo de los pájaros. Los viejos gustan también de ir á sentarse cerca de los pequeños túmulos y de hablar, en tan adecuado sitio, de cosas pasadas y de personas que ya partieron del mundo. Las mismas costumbres sigue el pueblo en Turquía. El cementerio de Constantinopla, inmenso bosque de cipreses, abierto á todo el mundo, se ve frecuentado por las damas stambulinas, que con pretexto de hablar á las almas de los difuntos, distraen allí sus horas de ocio. Las inagotables canteras de Mármara suministran el mármol necesario para levantar junto á cada fosa un elevado poste, donde se graba el nombre del que la ocupa, y aunque cada sepultura ocupa muy poco espacio y sus filas son muy apretadas, el bosque de postes de mármol y de cipreses ocupa ya más terreno que la ciudad entera. A la cabeza de cada tumba se deja un agujero que comunica con la oreja del cadáver, para que éste pueda oir los gemidos y las plegarias de sus parientes y amigos. Los perros y los chacales se encargan á veces de agrandar, en beneficio propio, este tubo acústico que la previsión turca establece entre el mundo de los vivos y el de los muertos.



Cementerio de El-Katar, en Argel, con mujeres entre las tumbas

Donde no entierran á los muertos

Los chinos van más allá que los mahometanos. No sólo ponen á sus muertos en campo abierto, sino que ni siquiera los entierran, en el verdadero



Cementerio de Kensal Green, en Londres

Los cementerios y las razas.—Camposantos típicos



Cementerio mapuche

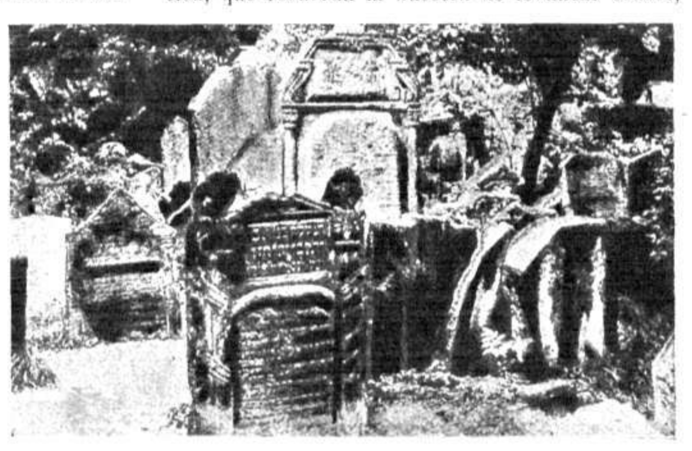
sentido de la palabra. Depositan el ataúd en el suelo y lo cubren con tierra ó con ladrillo, hasta formar un túmulo. Como entre los chinos es costumbre llevar á la tierra natal á todo el que muere fuera de ella, la China entera es un inmenso cementerio, llena como está de estos túmulos. En algunas provincias se suele poner alrededor de cada tumba un muro de arcilla, abierto sólo por un lado; su objeto es impedir que entren los malos espíritus; la entrada se deja para que pueda entrar el espíritu bueno, que es el único que viene de aquella dirección.

Se cree que dentro de algunos siglos hasta las últimas tierras cultivables del Celeste Imperio estarán invadidas por los túmulos funerarios. Dícese que el día en que haya un cambio de dinastía, desaparecerán todos. Si, en efecto, existe semejante disposición, hay que creer que será obra de la dinastía reinante, la cual sabe aprovechar el cariño que los chinos tienen á sus difuntos.

Algunos cementerios raros

No son los chinos los únicos que no meten á los cadáveres bajo tierra. En la América del Norte, los indios hacen lo mismo; pero allí la costumbre es colocar el cuerpo sobre una plataforma elevada por medio de altísimos postes, envuelto en un sudario de piel gruesa y bien curtida, de modo que ni las fieras pueden llegar hasta él ni las aves rapaces hincarle el pico. Casi siempre establecen sus cementerios en ciertos valles de los llamados "Bad Lands" (Tierras malas), donde jamás cae una gota de lluvia y donde reina la esterilidad más absoluta. El ambiente es allí tan seco, que los cadáveres se acartonan y momifican, sin descomponerse jamás, hasta que el viento los hace polvo.

Otros pueblos americanos que entierran á los muertos, como los mapuches y los araucanos, apelan á otro medio de protección, que consiste en colocar sobre las tumbas toscas imágenes de los dioses familiares, en forma de postes. Esta práctica, que recuerda la nuestra de levantar cruces, lápidas y obeliscos, es muy frecuente en pueblos bárbaros; lo mismo se observa en los cementerios de Madagascar que en los de los velludos ainos del norte del Japón.

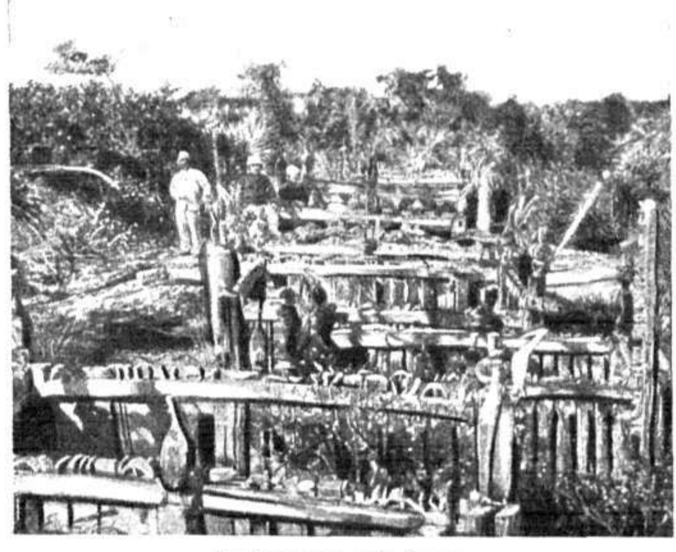


Tumbas del cementerio judío de Praga

El de los judíos de Praga

Mas no es preciso salir de Europa para ver cementerios curiosos. Praga tiene, por ejemplo, su cementerio judío, que es realmente digno de verse. Centenares de lápidas, algunas de ellas muy antiguas, cubiertas de musgo y de plantas trepadoras, traen á la memoria, con sus símbolos y leyendas hebraicas, las historia de un pueblo maldito. En unas se ven dos manos, signo de los descendientes de Aarón; en otras la piqueta, símbolo de la tribu de Leví.

El viajero que por primera vez va á Inglaterra, no puede menos de sorprenderse al ver en los pueblos y ciudades pequeñas el cementerio cuidado como un parterre, junto á la parroquia. Londres cuenta con cementerios magníficos, tanto por su extensión como por sus monumentos funerarios, entre ellos el de Kensal Green, junto al cual se halla el cementerio católico.



Un cementerio en Madagascar

Bibliografía.—Melgar y su obra

En nuestro número correspondiente al 2 de enero, anunciábamos la aparición de "La aptitud para la lucha por la vida", por Ramón Melgar y prometíamos ocuparnos nuevamente del libro. Su lectura hizo tan buena impresión en nuestro ánimo, que sentimos el deseo de conocer algunos rasgos de la vida del autor. La característica modestia de éste, sólo nos permitió obtener los ligeros datos que á continuación insertamos.

Nació en la provincia de Buenos Aires, en 1872 y á los 14 años ingresó en el magisterio provincial sin otra preparación que la de la escuela primaria.

Se ilustró solo, sin maestros, y rindió sus pruebas en La Plata, obteniendo el título de maestro elemental y que según entendemos es el único que posee. Desde el humilde puesto de ayudante en una escuela primaria en Marcos Paz, ascendió á subdirector y director de la misma, de la que antes había sido discípulo. En 1895, fué á Dolores como maestro de grado de la escuela normal, ascendiendo sucesivamente á catedrático, director de la escuela superior y vicerrector de la escuela normal, hasta que fué llamado por el doctor Joaquín V. González al rectorado del colegio nacional de Dolores, honorífico cargo que hoy desempeña. Colaboró en muchas revistas del país y escribió algunas obras dramáticas representadas en las fiestas escolares por su carácter histórico y hechas exprofeso con un fin educativo, las que han merecido juicios muy laudatorios. Es uno de los más acérrimos propagandistas por la unión del magisterio provincial y su acción mucho se ha dejado sentir en este concepto, habiéndole concedido el alto cargo de la presidencia de la asociación para el período de 1909.



Señor Ramón Melgar, autor de «La aptitud para la lucha por la vida»

En 1902 fundó "El Nacional", de Dolores, periódico que actualmente tiene una vida próspera, siendo el primer diario del sud de la provincia. Su actuación como maestro ha merecido deferentes atenciones de sus superiores y los pedagogos más eminentes del país lo distinguen y dispensan atenciones bien merecidas.

Tal es la llana, pero laboriosa carrera de nuestro autor, prototipo del que los ingleses llaman un "self mande man", elocuente justificación del poder inmenso que tiene la voluntad del individuo, cuando, desafiando los sucesos de la vida y no apartándose jamás de sus deberes, alcanza el aprecio de los superiores y la admiración de sus semejantes.

Paso á paso y peldaño por peldaño, por su propio esfuerzo, lo vemos ascender desde aplicado discípulo, hasta el alto cargo de rector de un colegio nacional. Nadie mejor preparado, pues, que el señor Melgar para escribir semejante trabajo: su propia experiencia, sus raras aptitudes, la eficaz labor y su carácter incólume, acompañado de poderosas facultades intelectuales, son la prueba más elocuente.

Como su título indica, la misión de "La aptitud para la lucha por la vida", es orientar á la juventud argentina en la vida moderna, desarrollando sus facultades para la lucha por la existencia, formando individuos aptos, de espíritu moderno é independiente y capaces, por lo tanto, de bastarse así mismos. Esta obra, de fecunda labor, hija de profundos estudios é investigaciones personales, tiene indudablemente que dar una rica cosecha de lozanos frutos en nuestro país.

Triste es decirlo, pero aunque parezca una paradoja, nuestra juventud hoy por hoy no está en condiciones de seguir ese tren del progreso que tan velozmente camina y no se vaya á creer que le falta las aptitudes naturales, la materia prima, no, lo que le falta es la escuela práctica, la que los norteamericanos llaman "training-school", ó sea la enseñanza experimental, "quid" del gran poderío alcanzado por aquella nación, que ha formado una raza expansiva, de carácter resuelto y de hombres enérgicos de pronta ejecución.

La obra del señor Melgar no es la única en su género, otros escribieron sobre el mismo tema; pero es la primera escrita especial para nuestra raza, nuestro temperamento y nuestras necesidades modernas, sirviendo de pedestal para levantar á lo alto la estatua gigantesca del genio, del carácter y de la virtud argentina, señalando con mano firme á nuestra juventud, el derrotero que debe conducirla á las conquistas del progreso.

Nos es grato consignar que, el Congreso Científico Pan-Americano reunido últimamente en Santigo de Chile, después de leer este trabajo argentino, ha dado un voto de aplauso al autor por aclamación, manifestando particularmente los delegados sus impresiones favorables para la obra.

Varios son los libros escritos por el señor Melgar, entre los que sobresalen "Factores negativos en el desarrollo del progreso argentino", obra que harían bien en leer todos los que se interesen por la marcha del país y "Rivadavia", monografía del eminente patricio, que con tan patrióticas miras han publicado en la "Biblioteca Mayo" los bien conocidos editores Cabaut y Cía., de la "Librería del Colegio".

PARA LA FAMILIA

Las modas de la Roma antigua (Continuación)

De la misma familia que la lacerna es el primitivo manto de guerra, llamado travea, y luego "paludaméntum" y "sagúm", también igual á la clamide griega. En el período de la República, sólo los generales podían llevar el "paludamentum" rojo cuando iban á la guerra, y luego tenían que cambiarle por la toga, que era el vestido de paz; pero despues, como el emperador era el jefe superior de las tropas, el "paludamentum" se convirtió en signo distintivo de la dignidad imperial.

El "sagúm" era, en rigor, un manto más pequeño, más corto y de tela más grosera, y era el que llevaban los oficiales y soldados en tiempo de la República. El "sagúm" del período imperial era mayor, pues en los relieves del arco de Séptimo Severo y de la columna Antonina se ven jefes y soldados con un "sagúm" que les cubre hasta la rodilla. No se sabe si debe colocarse entre las mantas ó las túnicas la vestidura que recibió el nombre griego de "synthesis", que sólo se llevaba fuera de casa, para asistir á las fiestas saturnales, y esto las personas distinguidas, y en casa se usaba para comer ("vestis cenatoria") en sustitución á la toga, que daba mucho calor. Pero pudiera creerse que más bien que un manto era una camisa la "synthesis", pues en un epigrama de Marcial se habla de un tal Zoilo, hombre afeminado, que se quitó la "synthesis" mojada de sudor.

La prenda que las romanas se ponían inmediatamente sobre el cuerpo era la túnica, cuyo corte era el mismo para uno que para otro sexo; las modas adornaron más ó menos la túnica, pero nunca cambiaron su hechura; era una prenda ligera y cómoda, semejante al "chitón" de los griegos, sin mangas, ó con mangas cortas que sólo llegaban hasta los codos, y sujeto por un cinturón. Era costumbre entresacar algo de la túnica por encima del cinturón para que quedara oculto por los pliegues de la parte superior de aquélla.

El manto era una prenda que sólo se usaba para salir á la calle; la túnica, por el contrario, se tenía puesta constantemente. Los guerreros de la época imperial llevaban túnica bajo la armadura ó bajo el "sagúm". En tiempo de Cómodo, hombres y mujeres gastaron unas túnicas con mangas ("túnica manicata"), imitadas del chitón con mangas; éstas llegaban hasta la muñeca y, según se ve en un bajorrelieve, tenían un adorno en la bocamanga. En un principio sólo se llevaba una túnica, pero después fué costumbre ponerse dos y aún más por abrigo; así, por ejemplo, Augusto llevaba cuatro túnicas en el invierno. La túnica que iba pegada al cuerpo es la que recibió de Varron el sobrenombre de "subucula"; como pasaba con la toga, había diversidad de túnicas que servían de distintivo á diferentes cargos y condiciones. Las mujeres llevaron, como los hombres, dos túnicas, una interior sin mangas (túnica interior), y encima la "stola". Era esta prenda de hechura análoga á la camisa de las mujeres del día, sólo que más ancha, pues formaba numerosos pliegues, y larga hasta los pies, estaba abierta por la parte de los hombros, donde se prendían los bordes con hebillas. Como la toga de los hombres, las mujeres tenían un manto al que llamaban "palla", que vestían de muy diferentes maneras, según el gusto ó capricho de cada una: era un manto semejante unas veces á la toga, otras veces al "himation" griego, es decir, que era oblongo, y otras veces consistía en dos piezas que se abrochaban con hebillas sobre los hombros y quedaban flotantes sobre el cuerpo ó se sujetaban al talle con un cinturón. La forma más frecuente es la primera.

(Continuará.)



Traje de linón bordado, con aplicaciones Cluny

El modelo que ilustra la presente página nos ha sido galantemente cedido por la casa Gath y Chaves (anexo) — es confeccionado de linón bordado y adornado con entredoses y aplicaciones de encaje Cluny legítimo. No obstante su extremada sencillez, es de una gran elegancia.

Cómodo y Práctico

En la campaña ó donde quiera, Vd. mismo puede prepararse su consumo diario de Agua Gaseosa por medio del

Sifón "PRANA" Sparklet



De venta en todas las droguerías, boticas y bazares de la República á $ 2.50 m/n. cada uno

ÚNICOS DEPOSITARIOS:

Dellazoppa & Cía. - Chacabuco 167
Buenos Aires

Un país curioso

La Laponia es un país paradojal: en el interior el aire es tan frío que, expuesto á él, se congela el espíritu de vino. En las regiones meridionales, los días más largos y *las más largas noches son de veinte horas, pero durante* estas interminables noches de invierno, la oscuridad es atenuada é interrumpida por la claridad de la luna, los vivos destellos de las auroras boreales y la gran duración de los crepúsculos.

El lapón de hoy está muy lejos de ser un salvaje. Se viste con pieles de reno lo mismo que se vestían sus antepasados desde siglos atrás; bebe la sangre aun caliente de las bestias que mata y come con delicia una especie de torta cuyos principales componentes son esa sangre y la harina.

Es discreto siempre y humilde: no os dirá nunca el número de renos que posee. Le gustan los licores excitantes, consume mucho punch y suele tomarse de doce á quince tazas de café por día. No es raro encontrarlos completamente ebrios por las calles de Tromsoe, sobre todo si la venta de la carne de reno ha sido fructuosa, pero el crimen y el robo son allí desconocidos, el lapón es de una honradez admirable.

Madre é hijo en traje de fiesta



Una mujer rica fumando



La estación de Harvik, la más septentrional del mundo

Corteses en sumo grado, son de un orgullo también superlativo y se creen de origen divino. He aquí, según la tradición lapona, la verdad sobre su origen:

Dios resolvió anegar la tierra por medio de una gran lluvia — el diluvio. — Desapareció el mundo bajo las aguas y todo cuanto vivía se ahogó, salvo un lapón y una lapona. El Señor les tomó en sus brazos y los condujo á Vasso-Vara. Allí la pareja se separó: el hombre se marchó por un lado y la mujer por otro; viajaron por espacio de tres años consecutivos y al cabo de ellos regresaron á Vasso-Vara sin que ni él ni ella hubiesen encontrado un ser humano. Por tres veces repitieron la misma experiencia y, transcurridos nueve años reconocieron que no había sobre la faz de la tierra más mortales que ellos dos. Entonces se casaron y tuvieron muchos hijos, y estos hijos pueblan hoy la tierra. Los que no viven en Laponia son los degenerados.

Tromsoe, Hanuchfest y Lyngseidt son grandes poblaciones muy visitadas por negociantes y turistas. Los naturales nómades apacientan en los alrededores sus manadas de renos, verdadera y casi única fuente de riqueza del país.

El turista es amablemente recibido y agasajado sin interés por el lapón del campo ó de la ciudad, que nada tienen de repulsivos. Todos suelen llevar á la cintura un cuchillo bastante primitivo cuyo mango, de hueso de reno, muestra curiosas esculturas delicadamente trabajadas por artistas más minuciosos que inspirados.

La primera escuela de Laponia fué fundada en el reinado de Gustavo Adolfo y dirigida por un sacerdote á quien se encargó la traducción é



Novios lapones



Vendedor de objetos de industria lapona



El socio del agua.

El agua, *deseando un día extender sus relaciones con* el género humano, se puso á pensar cómo y con quien se asociaría, para llevar á cabo el proyecto que se había ya transformado en obsesión de su fluyente espíritu.

Los jarabes y bebidas que la humanidad consume, gracias á el agradable consorcio del liquido elemento, no la cautivaban grandemente.

Las gentes beben poco en relación con lo que engullen bajo la forma de alimentos de variados géneros.

Pero en cambio, la gente hace gran consumo del agua en la limpieza personal y la de sus vestidos.

Ahí estaba el *quid*.

Imaginar algún elemento sugestionante, agradable, irresistible, que hiciera á los humanos encariñarse más y más con el agua, convirtiéndola al fin en una necesidad imperiosa, irresistible, ahí estaba el busilis.

Alguien, algún día, hizo correr por sus ondas una ráfaga diluída del delicioso JABÓN REUTER.

El agua lo sintió, y opalizando su cristalina linfa, rió locamente en copos de blanca espuma.

Había encontrado al soñado socio de su espíritu.

El agua y el JABÓN REUTER desde entonces, se han adueñado de la voluntad de las gentes aseadas y elegantes.

El pueblo los busca, los niños los aman, los ancianos se deleitan con ellos, las madres han constituído en su feliz dualismo una necesidad.

El JABÓN REUTER y el agua forman el más feliz sindicato de salud y bienestar que se puede imaginar.

Con agua y JABÓN REUTER, no hay enfermedades, miserias y fealdades; pues la enfermedad generalmente es hija del desaseo; la miseria, de la dejadez, y la fealdad del poco aliño y compostura.



Un país curioso



Amor fraternal

impresión de los libros necesarios. Los alumnos afluyeron y muchos de ellos hicieron progresos tan notables que fueron admitidos en la universidad de Upsal, regresando luego al país para servir de maestros á sus camaradas.

La tarea de dar instrucción á los nómades fué encomendada á misioneros. De la sagrada Biblia, traducida al lapón, se vendieron 4.000 ejemplares, debiendo tenerse en cuenta que son 40.000 los habitantes. La gran dificultad consistía en la diversidad de los dialectos empleados en Laponia. Fjalestroem y Hoegstroem lograron vencerla empleando un dialecto intermedio.

Entre los lapones — al decir de uno de ellos que pasa por hombre instruído — la literatura (si tal nombre puede dársele) es esencialmente popular. Los poetas de allí cantan lo que allí ven, celebrando los goces y los trabajos de la vida cotidiana.

El lapón tiene su coquetería y todo el pobre lujo que puede permitirse lo consagra á sus vestidos. Un detalle: lo mismo el hombre que la mujer detestan los colores chillones, prefiriendo el gris, el negro y los azules ó verdes suaves. El pueblo lapón es el único de la tierra en el cual el hombre se viste igual á la mujer.

Tipo de lapón

Los trajes de piel, más arriba mencionados, tienen la misma forma, así se trate de un traje destinado á una de las bellezas del país como el que pertenezca al más horroroso representante del sexo feo. La coquetería femenil suele sí recargar con algún adorno el modelo común.

Los oficios de sastre y modista, no ofrecen muy halagüeñas perspectivas por aquellas regiones, y los fabricantes de tejidos no cuentan con ningún cliente por la gran competencia que le hacen los animales de la fauna polar, que tienen que ceder gratuitamente su piel.

Las alegrías de la vendimia

La vendimia fué en la antigüedad motivo de fiestas desenfrenadas en honor de Baco, y se ven imágenes de ellas en infinidad de monumentos, de vasos, de frescos y de mosaicos. Unas veces son las bacantes, devotas de Baco, que se embriagan para mostrar al dios su devoción; otras veces son las deidades secundarias de los bosques y de los montes, los sátiros que acompañan á Baco en su triunfo, coronados de pámpanos y cargados de racimos, como se les ve en algunos grabados.

Con el cristianismo desaparecieron las bacanales romanas, pero no las fiestas de la vendimia. La vid adquirió un carácter de simbolismo sagrado: fué por excelencia el árbol de la vida, y sus frutos la imagen de la resurrección. ¿Cómo podía ser que sin gracia divina y milagrosa, un tronco nudoso, duro y seco, pudiera producir un licor chispeante de vida? Así fué que los artistas cristianos celebraron la cosecha de la uva y del vino representándola en las catacumbas, en los sarcófagos y en las bóvedas de las iglesias.

La Edad Media canta los beneficios del vino, si bien condenando la embriaguez. El jugo de la viña es para los cristianos de aquel tiempo "la sangre de la nueva alianza" que corre por los cálices de oro para borrar los pecados del mundo. Esa es la lección que inscriben los escultores en los pórticos de las catedrales, en las "misericordias" de los escaños de coro y en los capiteles de las columnas, cuando representan en sus obras caricaturas de bebedores ó la escena bíblica de la borrachera de Noé. Ese dople papel de la vid, el sagrado y el profano, lo resumió admirablemente el gran pintor florentino Gozzoli, en 1468, en la obra que dejó trazada sobre los muros del Camposanto de Pisa, una de las páginas más notables de la historia de la pintura religiosa. Por la elección de este asunto se ve que los italianos de aquel siglo no se creían obligados como nosotros á llenar los muros de sus cementerios con imágenes conmemorativas del dolor.



«La vendimia en Prócida», cuadro de M. de Curzón

El renacimiento trajo la resurrección de la bacanal antigua. Bien lo atestiguan Tiziano, Rubens y Jordaens en sus cuadros. La alegría ruidosa estalla y hierve y centellea el mosto. Es una época de vida intensa, de guerras, de pelea, en la cual se bebe mucho y se disfruta brutalmente de los placeres sensuales. Es el siglo en que Bassompierre, embajador francés en Suiza, se quita una bota de montar, la llena de vino y se lo bebe de un trago en honor de los trece cantones. Fué también cuando Tilly, conquistador de la ciudad de Rotemburgo, hace beber de un trago una jarra colosal de vino al burgomaestre de la ciudad.

Son igualmente los años en que Velázquez pinta su inmortal cuadro "Los Borrachos", y en el que el flamenco Jordaens traza en sus obras el goce de beber, la alegría desbordante del vino.

Hoy día casi todo eso ha pasado. Nuestro siglo es triste. Nuestros artistas pintan la vendimia con notas graves, casi melancólicas. Han huido Sileno, Baco y sus

Las alegrías de la vendimia



El pregón abriendo en Francia las fiestas de la vendimia

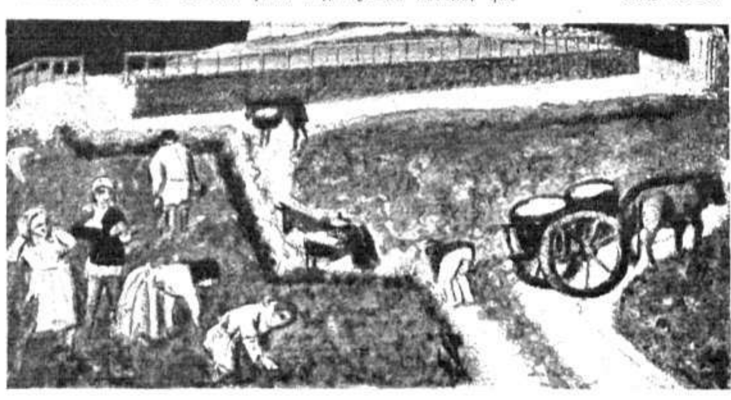
cortejos de sátiros y locas bacantes. Los cuadros modernos conmemorando la recolección de la uva tienen tonos tranquilos, y todo lo más llegan á expresar graciosamente escenas de la vendimia, como en el cuadro de Curzón, que aquí reproducimos.

En otros países, como en Alemania, y sobre todo en Francia, lo que no hace la pintura lo suple la canción, y son innumerables los cantos populares pregonando las alegrías y los beneficios del vino.

En Francia hay una infinidad de comarcas donde la vendimia sirve de motivo para regocijadás fiestas, que



Uno de los grupos de las fiestas de Vevey



La vendimia en el siglo XIV. (De una miniatura)

suelen empezar con un pregón dado solemnemente en la plaza del pueblo. En Alemania, no ya fiestas, sino verdaderas bacanales señalan la época de la recolección. En Italia los cantos y los bailes acompañan en miles de lugares á la vendimia. Y en Suiza, en Vevey, se organizan para celebrarla, fiestas tan espléndidas, que para presenciarlas acuden algunos años más de 60.000 viajeros.

Grandes cortejos de muchachas pintorescamente vestidas recorren las calles formando grupos alegóricos á los que preceden Pales, Ceres y Baco. Pales, fresca como la primavera y sonrosada como la aurora, rompe la marcha rodeada de una nube de pastorcillos y pastorcillas, envueltos como ella en túnicas blancas y azules, y acompañando á blancos corderos coronados de rosas; las siguen grupos de jardineras y de jardineros danzando, segadores moviendo rítmicamente sus hoces y, por último, los pastores de los Alpes conduciendo un rebaño de soberbias vacas que agitan sus esquilas de plata. De vez en cuando uno de ellos, deteniéndose, entona á plenos pulmones el canto de las montañas, el "Ranz des Vaches", que, según dicen, hacía morir de nostalgia á los suizos mercenarios que tenían á su servicio como guardias los reyes de Francia y España. Sigue Ceres rodeada de sus sacerdotes y de labradores, que en sus bailes figuran las diversas labores de la siembra, la siega, la trilla y la conducción del trigo á los graneros. Por último, llega Baco en su carro arrastrado por cuatro caballos blancos cubiertos con pieles de tigre, al que acompañan un Sileno ventrudo como un odre, sátiros y bacantes, y vendimiadores y vendimiadoras que figurando cortar racimos, entonan canciones para las cuales se compone con frecuencia música nueva y tan bonita que más de una vez, traspasando las fronteras, ha llegado hasta los harenes de Constantinopla y de Persia.

En Francia, en las ricas comarcas donde se exprime el jugo delicioso que es disputado por el mundo entero, rinden también gran culto á la fiesta de la vid, semejándose mucho los festejos que se realizan á los que se efectúan en Vevey. Los ricos viñateros y los proletarios, unidos por un común lazo de júbilo, entonan el más alegre himno en honor de lo que es mina de sus tesoros ó harina de su pan.

Las autoridades presiden los festejos que son siempre de carácter popular, formando el programa procesiones con estandartes y símbolos alusivos al acto y danzas al aire libre, en las que lucen sus habilidades las robustas mozas de aquellas regiones privilegiadas.

Hoy un viñatero ilustre dirige los destinos de la Francia y ¡cuántas veces en la tumultuosa París sentirá la nostalgía de aquellas sencillas fiestas de sus viñedos!...

En estas páginas hemos presentado algunas veces á M. Fallières conversando alegremente con los modestos obreros, bien ajeno por cierto á las hondas preocupaciones de su elevada jerarquía.



Un «misericordia» de una sillería de coro de la Edad Media

Enanos y gigantes



Enanos que han debutado en un teatro de variedades de Berlín



El gigante Piszakoff en las calles de Berlín, seguido de los curiosos

He aquí un grupo de interesantes curiosidades humanas. Nuestra primera fotografía representa dos enanos, marido y mujer, que actualmente se encuentran en Berlín, donde llaman la atención paseando juntos, ella con su gran sombrero á la última moda, muy elegante, y él con aires de conquistador. Con ellos contrasta, en la citada capital alemana, otro huésped que se distingue por el extremo opuesto: el gigante Piszakoff, que para poder subir en un ómnibus necesita dejar su cabeza fuera.

Cuando este ciudadano recorre las calles de Berlín un grupo enorme de curiosos le forma cola y hasta se asegura que el kaiser viéndole pasar por la avenida Unter-den-Linden le ha contemplado con envidia por no poder hacer descansar su soberbia sobre una humanidad tan respetable como la de Piszakoff con la cual podría imponerse más fácilmente sobre cualquier Reichstag.

Por fin, nuestro último fotograbado muestra una chocante combinación de ambos extremos. Dos gigantes acaban de contraer matrimonio en un pequeño pueblo de Galitzia (Austria), y, como testigos de la boda, han figurado dos enanos.

El asunto tiene símbolo y moraleja para todas las opiniones. Los casamenteros y matrimoniófilos pueden ensalzar la grandeza del último sacramento, midiéndola por la talla de esos novios gigantes. Los solteros recalcitrantes, enemigos del lazo eterno, pueden á su vez filosofar acerca de lo efímero del amor conyugal medido por las figuras de los testigos enanos.



El gigante Piszakoff, al tomar asiento en un ómnibus



Gigantes que se han casado recientemente en Galitzia (Austria), teniendo por testigos á dos enanos



Grandes
Rebajas de Precios
EN NUESTRA CASA MATRIZ
CONFECCIÓN PARA HOMBRES
TRAJES de casimir lana fantasía, forro satiné, á $ 26.—
TRAJES de casimir lana fantasía, forro satiné, á „ 30.—
TRAJES de casimir lana fantasía, forro lana casimir escogido, á „ 39.50
TRAJES de casimir fantasía, á „ 48.—
TRAJES de casimir azul, á „ 28.—
SACO y PANTALON, franela color, á „ 15.—
SACO y PANTALON, franela color, á „ 21.—
TRAJES de brin algodón color, á „ 7.80
SACO brin algodón kaki «Turista», á „ 8.50
SACO brin algodón blanco ó color, á „ 4.90
SACO lustrina negra y color, á „ 6.50
CHALECOS de brin blanco y color, á pesos 5.50 y „ 4.50
BLUSAS de brin algodón blanco y color, á „ 4.90
BLUSAS de brin hilo crudo, para pintores, á „ 6.50
BOMBACHAS de brin algodón blanco „ 4.90
PANTALONES casimir fantasía, á pesos 12.50, 10.50 y „ 8.50
PANTALONES de brin blanco y color „ 3.90
CALZADO PARA HOMBRE
BOTINES de tela, á $ 5.80
ZAPATOS de tela, á „ 4.90
ZAPATOS de tela, para tennis, á „ 3.50
ZAPATOS de tela, para playas, á „ 4.90
ZAPATOS de gamuza, para playas, á „ 13.50
ZAPATOS de cuero amarillo, á „ 15.—
ZAPATOS para yachting, el par, á „ 4.50
GUANTES PARA HOMBRE
GUANTES de hilo, 2 resortes, colores surtidos, los de $ 1.20 á $ 0.85
GUANTES de hilo, 1 resorte, colores surtidos, los de $ 0.95 á „ 0.85
GUANTES de hilo, 2 resortes nácar, colores surtidos, los de $ 1.70 á „ 1.20
GUANTES de hilo, calidad extra, 2 resortes nácar, colores surtidos, los de pesos 2.— á „ 1.80
GUANTES de hilo, calidad extra, 2 botones nácar, colores surtidos, los de pesos 2.50 á „ 2.—
GUANTES de hilo y cuero, para manejar, colores surtidos, los de $ 3.60 á „ 2.90
GUANTES de seda, 2 resortes, nácar, colores surtidos, los de $ 4.20 á „ 3.50
SOMBREROS PANAMAS
Los de $ 400.— á $ 320.—
„ „ „ 350.— á „ 280.—
„ „ „ 300.— á „ 220.—
„ „ „ 250.— á „ 170.—
„ „ „ 180.— á „ 120.—
„ „ „ 150.— á „ 90.—
„ „ „ 120.— á „ 75.—
„ „ „ 80.— á „ 50.—
„ „ „ 60.— á „ 38.—
„ „ „ 40.— á „ 28.—
„ „ „ 30.— á „ 20.—
„ „ „ 22.— á „ 15.—
A. SERRA
Gath & Chaves
SOCIEDAD ANÓNIMA
Casa Matriz: B. MITRE y FLORIDA
Anexo: PERU y RIVADAVIA Buenos Aires



XEREZ-QUINA RUIZ

Debe su enorme aceptación á la perfección y superioridad de su calidad.

✢ ✢

XEREZ-QUINA RUIZ

Es y será un gran producto de universal nombradia, pues ya se vende con éxito en las principales capitales europeas.

✢ ✢

XEREZ-QUINA RUIZ

Basta probarlo para darse cuenta de la justicia que se le hace al clasificarlo como "una de las joyas de la producción española".

Vinho do Porto

DOM LUIZ

Criado en una de las más antiguas y afamadas bodegas de Villa Nova de Gaya, ha llamado especialmente la atención del joven Rey Don Manuel II, quien, durante su reciente visita á Oporto solicitó probar en su propia fuente, el vino que tan honrosamente distinguiera su ilustre abuelo. - - -



Luis Dufaur - 1275, Victoria, 1279 - 1274, A. de Mayo, 1278 - Buenos Aires

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO XII — BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1909 — N.° 539

Presentación



—Señores: Yo soy N. N., y me permito presentar á ustedes la mejor fórmula presidencial.
Una voz.—Bueno, ¿y á usted quién le presenta?

Dib. de Zavattaro.



Sinfonía

(Desde la otra orilla)

Montevideo, playa
de los Pocitos,
hora, la del crepúsculo,
tarde serena;
hasta mí, como en sueños,
llegan los gritos
del *infantil enjambre*
sobre la arena.
Velas que van y vienen
cortan *lejanas*
del cuadro la embriagante
monotonía:
«*el cielo está sin nubes*»,
y yo... ¡sin ganas
de escribir, voto al chápiro,
la «Sinfonía»!
Pedirme hoy que haga versos
sacando jugo
al hecho culminante
de la semana
es, sin atenuaciones,
ser un verdugo...
¡es tirar mi sosiego
por la ventana!
A bañarme he venido.
Montevideo
me brinda las delicias
de su verano;
y aquí ni nada escribo,
ni nada leo,
ni me ocupo del triste
género humano.
Que *Williman*... que Alcorta...
que el presupuesto...
que Falcón... que Siciiia...
que De la Plaza...
pero hágame el servicio:
¿vale todo esto
lo que cinco minutos
en la terraza?
Ustedes ¿á qué esperan?
¿por qué las horas
consumir en la diaria
dura faena?
Vénganse aquí, á estas playas
encantadoras,
¡á jugar, como chicos,
sobre la arena!
Si les gusta andar frescos,
pasen el río;
mar y tierra aquí lucen
perennes galas;
y si el calor prefieren,
¿quién siente el frío
sólo en cuanto le miren
las *orientalas*?
Hagan lo que les digo,
dénse un paseo,
aunque sea tan sólo
por unos días:
¡verán á dónde mandan
(cual yo lo veo)
á quien les venga hablando
de sinfonías!

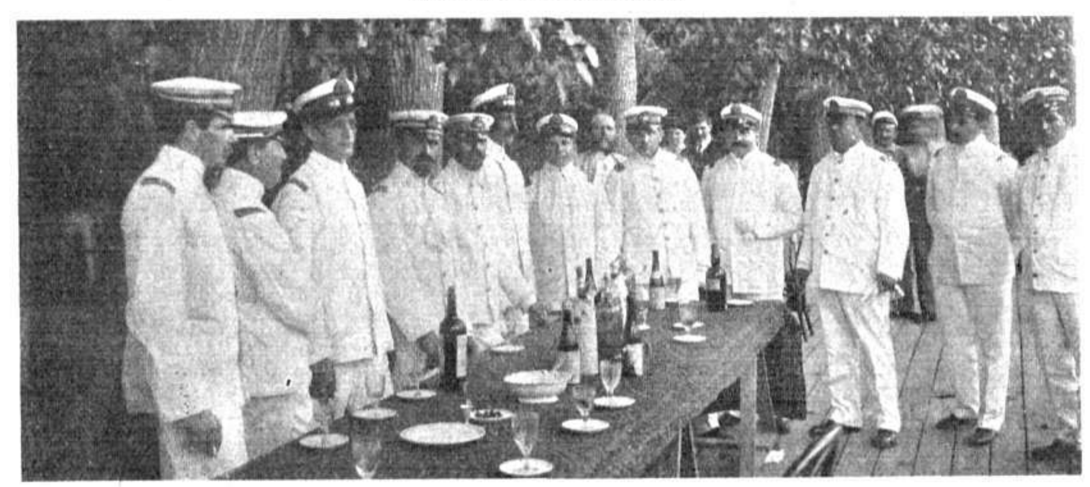
Juan OSÉS.

Dib. de Friedrich.

Los marinos mejicanos



La recepción en el Centro Naval



Los marinos en el Tigre

El cumpleaños de Guido y Spano



El poeta en la cama, cubierto de flores y rodeado de visitantes

Fot. de Caras y Caretas.

Celebrando el cumpleaños de don Carlos Guido y Spano un crecido número de familias concurrió á la casa del distingunido anciano á presentarle sus saludos.

Los niños de diversas instituciones de beneficencia, asistieron como todos los años en corporación, obsequiando al poeta con hermosos ramos de flores.

Durante todo el día fué su casa un continuo desfile de viejas amistades y de distinguidas familias porteñas. El poeta agradeció esas demostraciones por una nota publicada en los diarios.

En el Pabellón de las Rosas

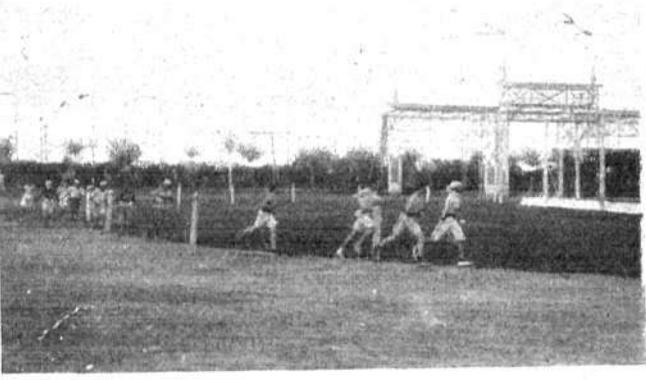


La concurrencia durante el festival pro víctimas de Sicilia y Calabria





En la terraza



Un número atlético

El sábado por la noche se iniciaron en el *Pabellón de las Rosas* los anunciados festivales á beneficio de Sicilia y Calabria. Tomaron parte en ellos los cuadros filodramáticos de las sociedades «Lago di Como», «Círcolo Mandolinístico Italiano», «El Ideal» y «Ocarinisti Italiani», los profesores Romaniello y *Sanmartino*, el barítono Romanelli y otros elementos de cuya cooperación se felicitaron los espectadores. Los festivales se clausuraron el martes por la noche, con números de teatro de verano, fuegos artificiales, etc.

Fot. de Caras y Caretas.



Esta tarde al toque de ánimas recibirán la extremaunción los *chauffeurs* y motocicletistas que tomarán parte en la gran carrera de velocidad organizada por el Mata-Club Argentino, para corredores de todas vitalidades.

Esta fiesta deportiva, que ha de hacer época en los anales de la Morgue, es esperada con verdadero interés por los herederos de los socios inscriptos, al mismo tiempo que sus condiciones admirables de organización realzan el trabajo de la comisión directiva de boticarios que ha corrido con todo lo referente á ella, teniendo en vista los fines de beneficencia que la inspiran, pues, como se sabe, el producto se destina á mejorar la situación de los dependientes idóneos habilitados, para carnaval.

Por las condiciones de la prueba á disputarse, ella se presenta abierta á todos los organismos, por lo que es dable esperar luchas emocionantes con la muerte, y catástrofes reñidas, pues se han anotado automovilistas que llevan despertados á muchos vigilantes que estuvieron de facción junto á columnas que ya no existen.

El tiro de la carrera es desde la estatua de Sarmiento hasta el Open Door. Sin regreso.

Se ha elegido ese punto de partida en homenaje á la característica más popular del gran hombre de estado.

El itinerario de la marcha es el siguiente:

De la estatua de Sarmiento á la primera zanja, pasando por los transeuntes distraídos, y de ahí hacia las columnas de la avenida Vertiz, para seguir directamente á las farmacias de Belgrano; de acá se dirigirán en línea recta contra la cadena que franquea el camino de los Olivos y su cementerio, el que cruzarán á la altura de un alambre de púas, para caer al Campo Desmayo y patalear de Pacheco, de donde arrojándose á toda velocidad sobre el Pilar irán á parar á la misma costa del rio Luján. En este punto estarán á un paso del Open Door.

No es indispensable que los conductores lleguen á la meta con sus máquinas, bastando que lo hagan ellos solos, siempre que el impulso les sea dado por estallido del motor.

Los premios que se otorgarán son cinco, á saber:

Gran Copa Sepultura, ofrecida por la sociedad «Enterradores de Farra». Para coches á motor de veinte caballos redomones, con cuatro pasajeros inocentes. Esta copa está en exhibición en el enterratorio del oeste, y pasará á poder del que la gane dos veces consecutivas. Si el que la detentara un año la perdiese en el siguiente ó no se presentara, será echado al osario general.

Premio Gasa Fenicada. Una cama en el Pirovano y un síncope á la familia. Para el coche de cualquiera categoría que vuelque en el menor tiempo.

Premio Santa Bárbara bencina, donado por la cofradía del Dividido Rostro. Un pobre Cristo estampado y misas de casi nada de cuerpo presente. Para coches de carrera que choquen con un árbol.

Premio Trabajo Perdido. Un artístico rastrillo á los deudos del conductor cuya máquina estalle con más escencia.

Premio Estímulo, obsequio del centro criollo «Piñero y los suyos». Cien discursos y un chaleco. Para motocicletistas de jaquet y pajizo, de la categoría incurable.

A más se obsequiará con un diploma y un tornillo á todos los corredores que tomen parte en la prueba.

El Mata-Club ha hecho colocar en el trayecto en que se desarrollará la carrera numerosas señales indicadoras, donde las familias de los conductores podrán esperar á éstos con más probabilidades de recogerlos.

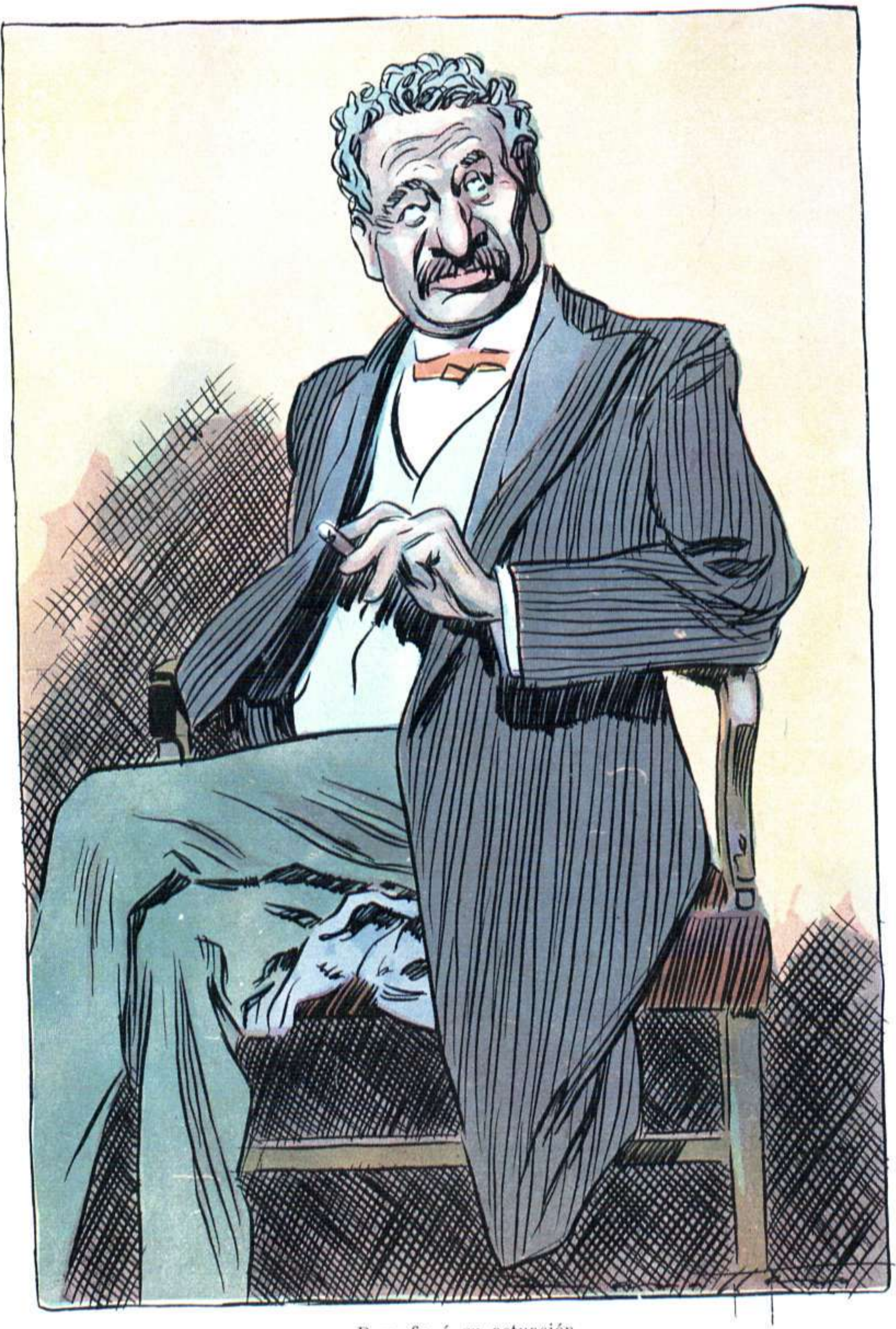
El ministerio de guerra proporcionará doscientos conscriptos que serán escalonados á lo largo del camino para que se vayan acostumbrando á la vista de la sangre.

J. DE OLAPUEY.

Dib. de Friedrich.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Doctor ELEODORO VILLAZÓN, por ZAVATTARO.



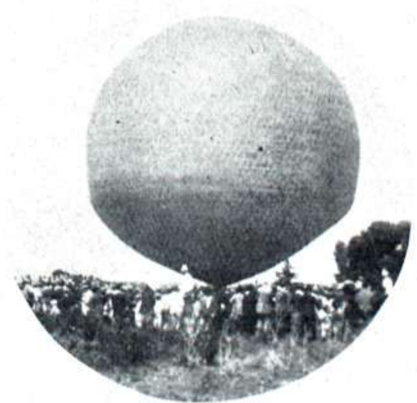
Pone fin á su actuación,
aun cuando no le iba mal,
y á Bolivia, Villazón
se va en busca del sillón,
del sillón presidencial.

La primera ascensión de "El Patriota"

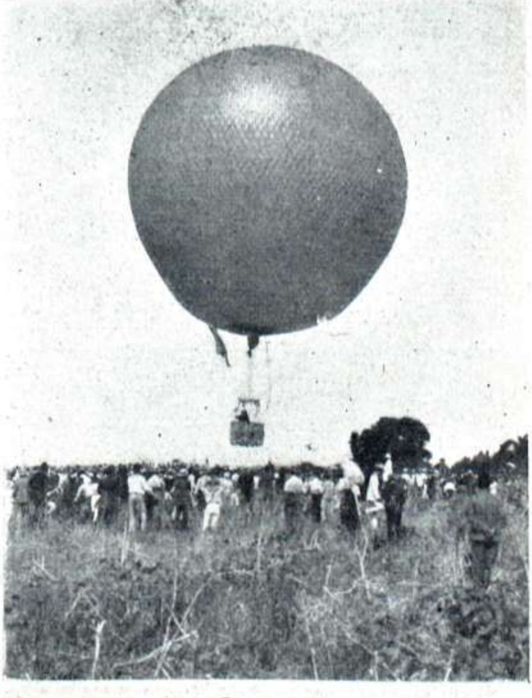

Los preparativos preliminares


Los espectadores


Los señores Anasagasti, Newbery y Correa en la barquilla


Listo


En el momento de la partida


La ascensión

Fot. de Caras y Caretas.

Un diplomático "aficionado"

Este diplomático es tan interesante como el arduo problema del precio de las legumbres y la fruta, en cuyo melancólico debate se encuentra comprometida la capital entera. Sus aventuras entre nosotros, que acaban de ser interrumpidas policialmente, son dignas de unos cuantos renglones en la crónica de la semana.

El distinguido Talleyrand que nos ocupa, titulábase motu propio primer secretario de la legación de España, y bajo tan pomposo epígrafe se dedicó á la estafa, eligiendo sus víctimas sobre todo entre el bello sexo. Esta manera de interpretar la diplomacia y la galantería infunde un poco de sorpresa, pero es que él las interpretaba caprichosamente, sin duda. El nombre que adoptó en Buenos Aires era Eduardo Carranza; pero, según los cálculos más aproximados, se llama Hernández, ó Fernández, ó Rubio Hernández.

Las víctimas principales del señor *primer secretario ad hoc*, fueron la bailarina española Concepción Mondèjar de Guerrero y sus amigas Juanita Pastor y Sofía Costaflor. A la Guerrero, detenida á solicitud de las autoridades españolas, consiguió estafarle una suma de dinero so pretexto de gastos para librarla de la cárcel. Para el mismo fin, obtuvo de Juanita otra cantidad, yéndosele, también, con una medalla rodeada de diamantes y con un «necessaire». Respecto de Sofía, la defraudó en cien pesos, invocando el nombre de Juanita. Fué esta defraudación lo que hizo comprender á las tres amigas que el oficioso salvador de la Guerrero no era tal secretario, é interpuesta que fué la denuncia, pudo la policía dar con los huesos de Carranza en el departamento central.

La farsa del pretendido diplomático duró bastante tiempo, y á no haber sido el asunto de los cien nacionales de la Sofía, hubiera durado aún más, pues Carranza fingió que había telegrafiado á Madrid para que «sus influencias» gestionasen la revocación de los autos contra la Guerrero, gestiones que, naturalmente, no eran cosas de soplar y hacer secretarios de legación.

En resumen: trátase de un joven aprovechado, cuyo único defecto consiste en dejarse prender como un mameluco.



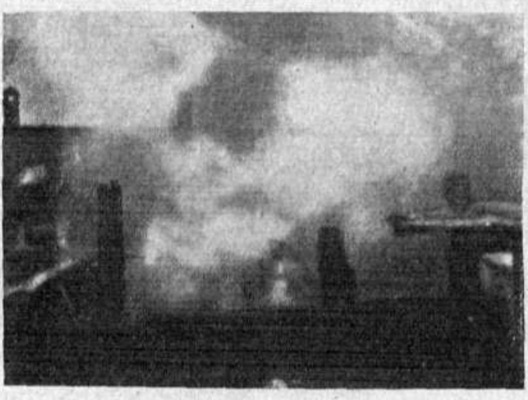
Eduardo Carranza ó Hernández de Fernández ó Rubio Hernández, el falso secretario de la legación de España

Incendio de una fábrica

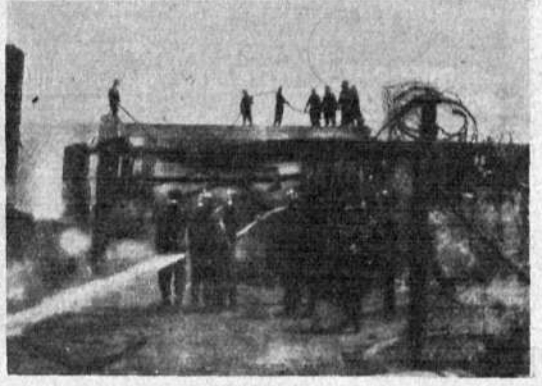
La mayor importancia del incendio que el martes 19 del corriente destruyó la fábrica de tinta y lacre que los señores Chauseinot y Cía. tenían establecida en la calle Medrano, 720, puesto que los incendios en esta época es la cosa más común y la destrucción de fábricas por el fuego, lo más lógico, ha estribado en el choque de los ánimos acalorados del público y la policía, y que dió por resultado una víctima: el sargento Bonifacio Pereyra, del escuadrón de seguridad. Obraron en la lid un cortaplumas y una piedra.



La entrada al local de la fábrica de la calle Medrano, 720, incendiada el 19 del corriente



El foco principal del incendio



Una de las líneas de ataque

Chafalonía

La banda municipal



Tocará la banda municipal un selecto repertorio que variará según las circunstancias Por ejemplo

Música prohibita.

Algo de Paganini.

La danza macabra.

Pampa de Berutti.

E non tornó.

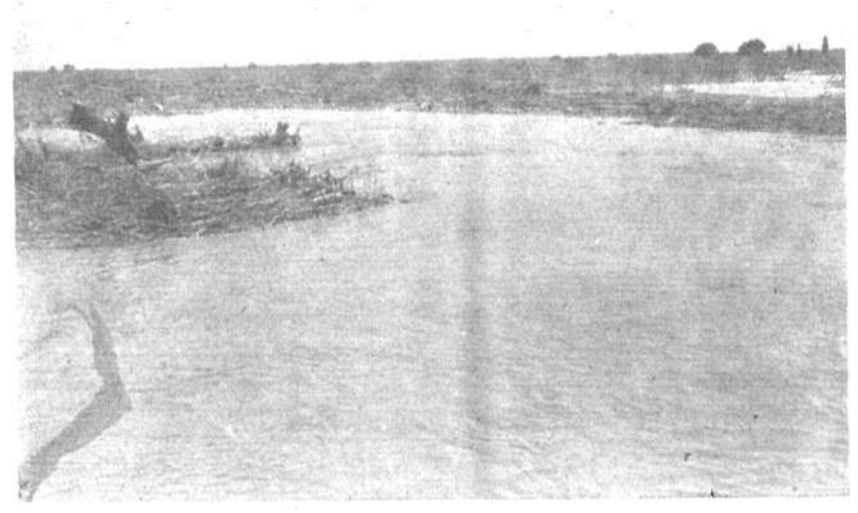
Solo de bombo

Dib. de Zavattaro.

La destrucción de Villa Loreto

A fin de ampliar nuestras informaciones sobre *la catástrofe* de Villa Loreto, que ha producido la completa ruina de esta vieja é importante población santiagueña, enviamos allá un representante especial, quien ha cumplido su misión de la satisfactoria manera que pueden juzgar los lectores de CARAS Y CARETAS.

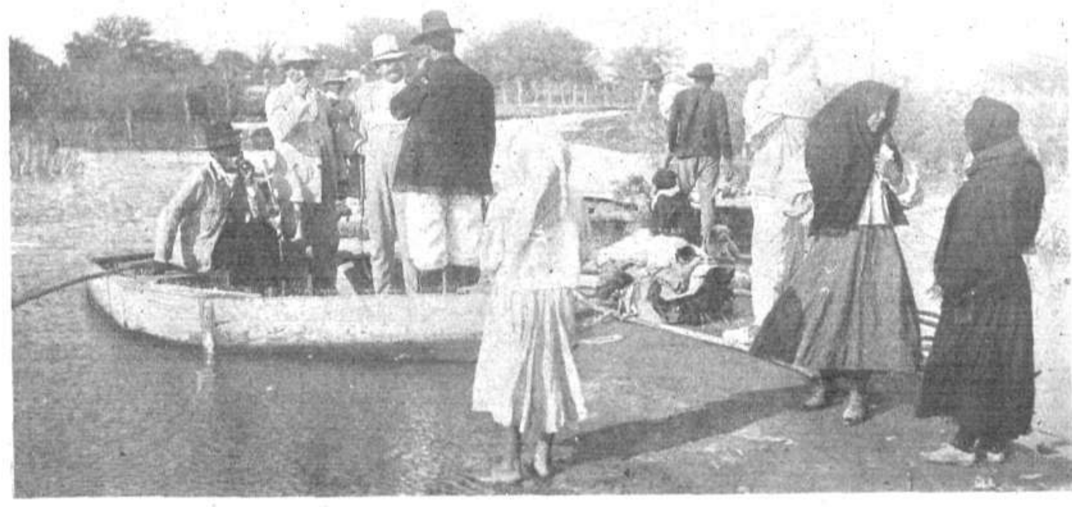
El trayecto que media entre la estación del ferrocarril y la villa de Loreto, que alcanza á cuatro leguas, se efectúa en una galera. Durante el camino hay que atravesar el cauce del río Dulce, hoy seco, y por donde vendrían las aguas del canal Toama, causante de la inundación, á no haber sido interceptado su curso por grandes amontonamientos de troncos y ramas que *condujo el río*, y de los



Arboles y ramas que han obstruído el canal de Toama, causa principal de las inundaciones



Estado de la calle que conduce á la jefatura política: 4 metros de agua



Huyendo á refugiarse en el campamento de Chambamocho (Banda Vieja)



Fuerza del 19.° de infantería en los trabajos de salvamento



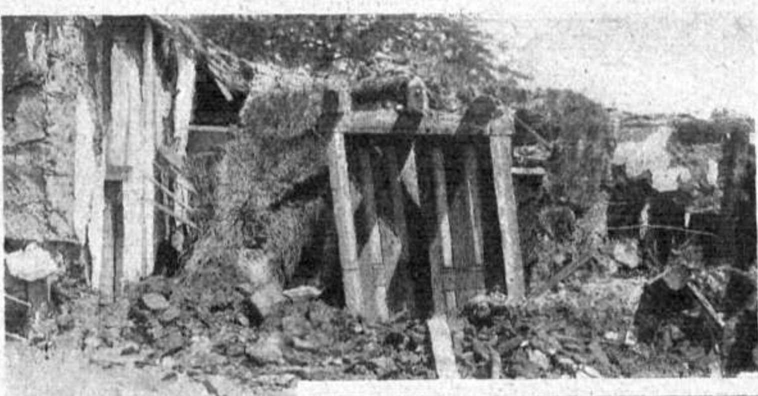
El comandante J. E. Rodríguez, jefe del 19.°, y el doctor Martínez Pita, subsecretario de gobierno, llegando á la villa con un médico



Cajón flotante, dedicado al salvamento de enseres



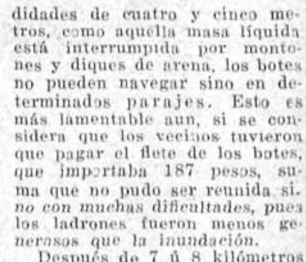
Estado en que quedaron el molino y aserradero Bour



Las ruinas de la casa del señor Ramón Ruas

cuales da idea una de nuestras fotografías.

El primer campamento de refugiados que se encuentra, es el de río Pinto, donde hay que embarcarse en botes construídos con cajones por los mismos inundados. Estos botes, que no merecen tal nombre en la más rudimentaria ingeniería naval, hacen mucha agua, y es condición imprescindible para su uso el desagotarlos constantemente. El gobierno nacional envió dos botes, pero, por más que el agua llega hasta tener profun-

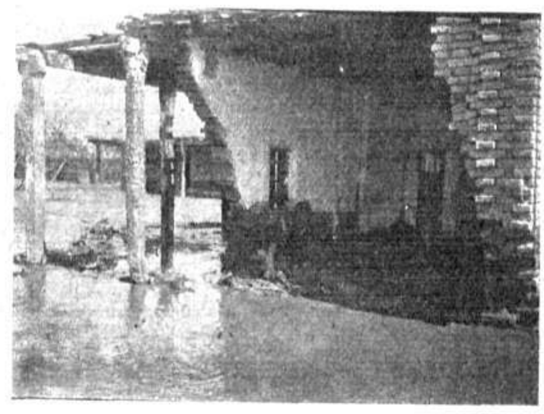


didades de cuatro y cinco metros, como aquella masa líquida está interrumpida por montones y diques de arena, los botes no pueden navegar sino en determinados parajes. Esto es más lamentable aun, si se considera que los vecinos tuvieron que pagar el flete de los botes, que importaba 187 pesos, suma que no pudo ser reunida sino con muchas dificultades, pues los ladrones fueron menos generosos que la inundación.

Después de 7 ú 8 kilómetros de navegación en tan deplorables condiciones, se llega á la villa, donde el espectáculo que se ofrece no puede ser más triste ni más desolado el paisaje. Todo destruído y el agua lle-



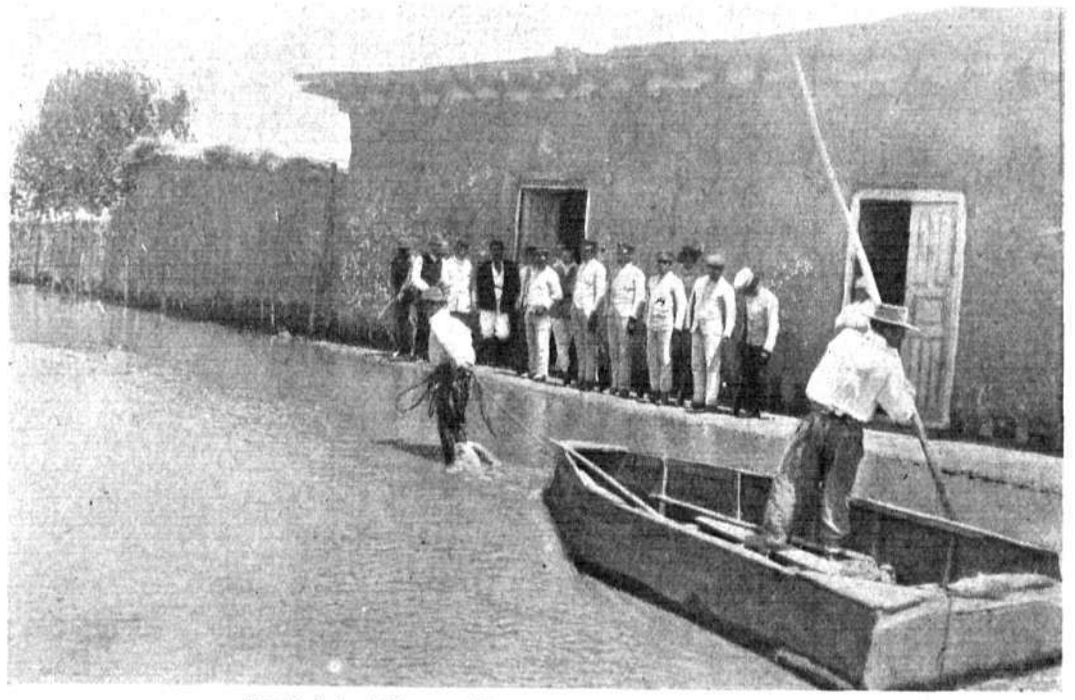
La casa particular del señor Arsenio Bour



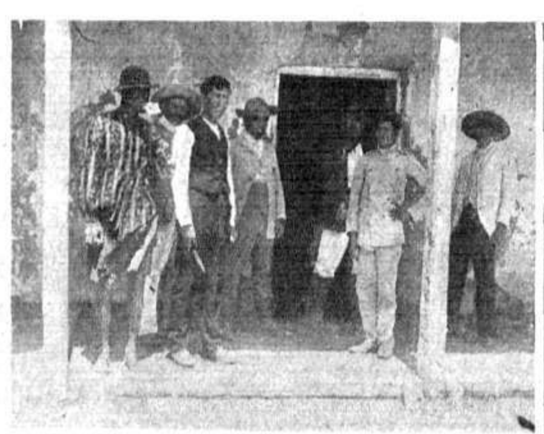
Casa del señor J. Atía



Casa del señor Antonio Bravo



Frente de la jefatura política, que está á punto de derrumbarse



La oficina de correos y telégrafos, edificio que menos ha sufrido



En la jefatura política.—El jefe político señor R. Aguilar, el comisario S. Chary, el jefe de correos señor T. Avendaño, el señor Castro y subteniente Suárez Loza



Campamento Tontola. — La señora Saturnina Pérez de Gómez, que dió á luz en un bote, durante su traslado al campamento



Grupo de refugiados en el campamento de Chambamocho



Familias de Azar y Atía, en el mismo campamento



Las familias de los señores Morales y del señor Gómez, acampadas bajo un carro

Refugio para cuatro familias — no menos de veinte personas — en el campamento de Río Pinto

gando á todas partes, á pesar de que las casas están edificadas á una considerable altura sobre el nivel del suelo; y el agua, que se encuentra estancada, comenzando á descomponerse, por lo que se teme una epidemia de tifus ú otra enfermedad, para combatir la cual no se cuenta con medicinas ni facultativos.

Después de la escasa ayuda que se prestó á los inundados, —veinte carpas y dos botes para cuatro mil personas, á parte de los vestidos que pudieron remitir la Cruz Roja y las damas vicentinas,—se les olvidó totalmente.

La orfandad en que las autoridades de la nación y de la provincia dejaron á los vecinos de Loreto es sencillamente culpable, é igual cosa se puede decir de la caridad pública.

Nuestro enviado fué despedido en el campamento de Chambamocho con una comida preparada con los escasos elementos al alcance de los refugiados, fiesta á la que asistieron los más notables vecinos de la que fué Villa Loreto. Esta reunión es una prueba del estoicismo de los inundados y de su levantado espíritu, que no logra abatir la ruina completa de sus hogares, la destrucción de sus bienes, las incertidumbres de lo porvenir y el abandono en que se les ha dejado.



Familias alojadas bajo los árboles, pues sólo se cuenta con veinte carpas para los 4.000 refugiados de los tres campamentos

Fot. de nuestro enviado especial.

Rosario.—El viaducto del C. A. en la Avenida Belgrano

El intendente municipal del Rosario, señor Nicasio Vila, colocó el día 20 la primera piedra del viaducto del ferrocarril Central Argentino en la Avenida Belgrano, y declaró inauguradas las obras del mismo. Dicho viaducto, que monumentalmente es también de importancia, tiene por objeto hacer desaparecer los continuos peligros que ofrece el incesante tráfico ferroviario, cada vez más activo en el Rosario.

A la ceremonia inaugural asistieron, además del intedente y un numeroso grupo de concejales, el doctor José A. Frías, presidente del directorio del F. C. C. A.; el gerente, señor J. Cabrett; el subadministrador general, señor R. N. Mackenzie; los señores Gabino R. Cueli, doctor Mario A. Carranza, ingeniero Whitehouse, G. P. Newell y otros.

El doctor Frías habló en seguida del intendente



El señor Nicasio Vila, intendente del Rosario; el doctor José A. Frías, presidente del directorio del C. A.; el señor J. Cabrett, gerente; el señor R. N. Mackenzie, subadministrador general; los concejales Toribio Sánchez, Ovidio Rodríguez y Víctor M. Recagno; los doctores Vila y Solari y otros caballeros presentes á la inauguración



El intendente municipal, señor Nicasio Vila



El doctor José A. Frías

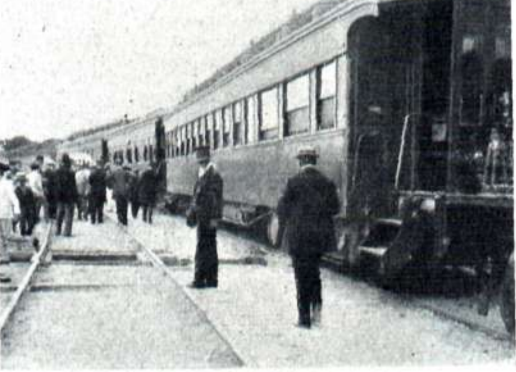
Firmando el acta



Los oradores

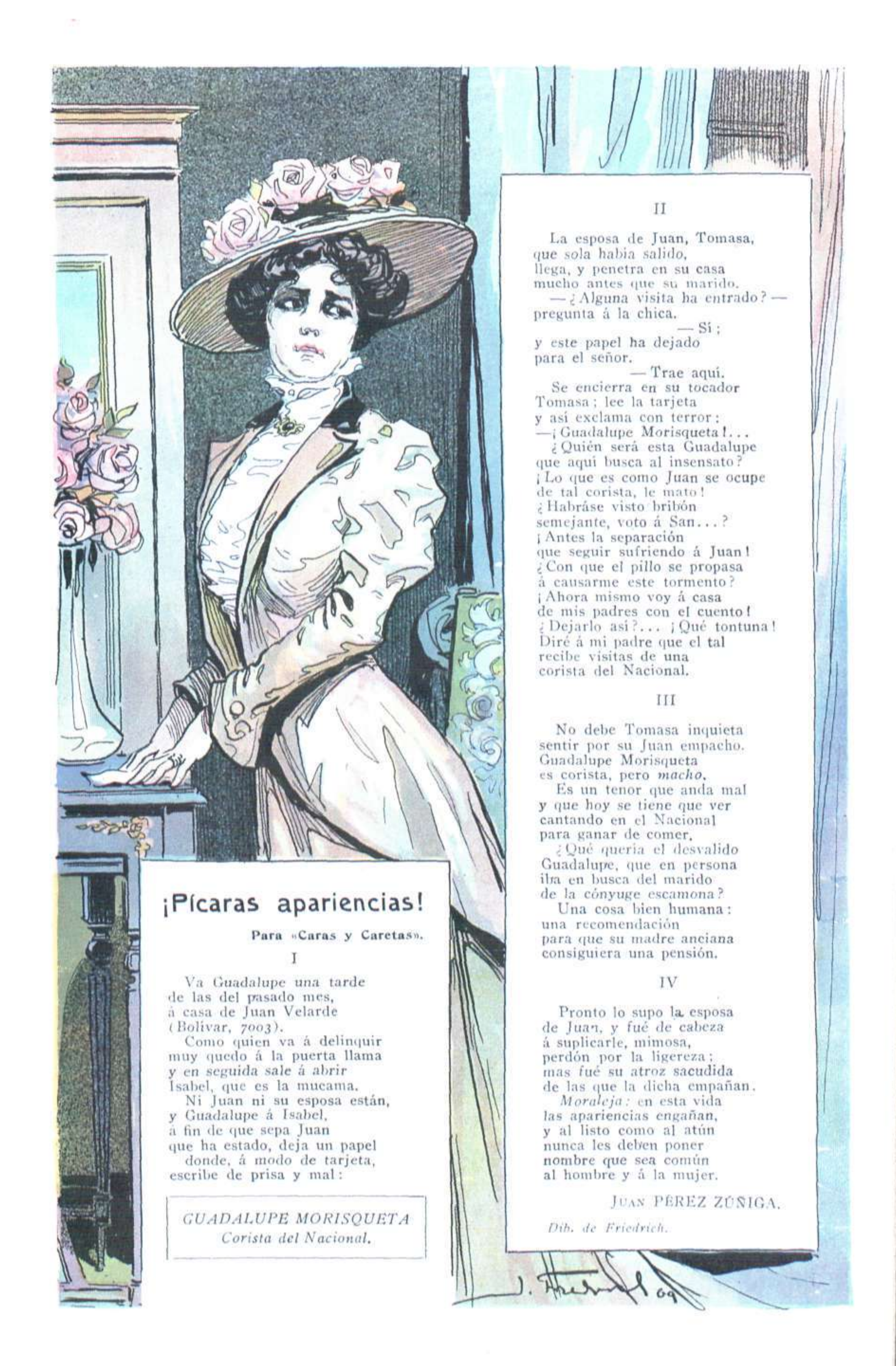


En el lunch



Llegada de la comitiva

Fot. de nuestro corresponsal, señor Ramírez.



¡Pícaras apariencias!

Para «Caras y Caretas».

I

Va Guadalupe una tarde
de las del pasado mes,
á casa de Juan Velarde
(Bolívar, 7003).
Como quien va á delinquir
muy quedo á la puerta llama
y en seguida sale á abrir
Isabel, que es la mucama.
Ni Juan ni su esposa están,
y Guadalupe á Isabel,
á fin de que sepa Juan
que ha estado, deja un papel
donde, á modo de tarjeta,
escribe de prisa y mal:

GUADALUPE MORISQUETA
Corista del Nacional.

II

La esposa de Juan, Tomasa,
que sola había salido,
llega, y penetra en su casa
mucho antes que su marido.
—¿Alguna visita ha entrado?—
pregunta á la chica.
—Sí;
y este papel ha dejado
para el señor.
—Trae aquí.
Se encierra en su tocador
Tomasa; lee la tarjeta
y así exclama con terror:
—¡Guadalupe Morisqueta!...
¿Quién será esta Guadalupe
que aquí busca al insensato?
¡Lo que es como Juan se ocupe
de tal corista, le mato!
¿Habráse visto bribón
semejante, voto á San...?
¡Antes la separación
que seguir sufriendo á Juan!
¿Con que el pillo se propasa
á causarme este tormento?
¡Ahora mismo voy á casa
de mis padres con el cuento!
¿Dejarlo así?... ¡Qué tontuna!
Diré á mi padre que el tal
recibe visitas de una
corista del Nacional.

III

No debe Tomasa inquieta
sentir por su Juan empacho.
Guadalupe Morisqueta
es corista, pero *macho*.
Es un tenor que anda mal
y que hoy se tiene que ver
cantando en el Nacional
para ganar de comer.
¿Qué quería el desvalido
Guadalupe, que en persona
iba en busca del marido
de la *cónyuge escamona*?
Una cosa bien humana:
una recomendación
para que su madre anciana
consiguiera una pensión.

IV

Pronto lo supo la esposa
de Juan, y fué de cabeza
á suplicarle, mimosa,
perdón por la ligereza;
mas fué su atroz sacudida
de las que la dicha empañan.
Moraleja: en esta vida
las apariencias engañan,
y al listo como al atún
nunca les deben poner
nombre que sea común
al hombre y á la mujer.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Dib. de Friedrich.

La visión del viajero

I

Dos horas de marcha por picadas abiertas en el monte á filo de machete, habían rendido al viajero. La maleza que parecía crecer bajo su planta, así como los brotes nuevos, los impetuosos retoños que á cerrar comenzaban la penosa huella, hacían más y más dificultoso el camino. Sudoroso, exhausto, casi loco de fatiga y de sed, resolvió echarse en un tronco haciendo un nuevo alto en la ruda jornada ya próxima á su fin. Un murmullo de aguas alegres corriendo, vertiginosas, le anunciaban la proximidad del río. Era el Paraná soberbio, rumoreante y altivo, delatando su presencia deseada. De poder erguirse en el tronco que le servía de asiento, el viajero lo hubiera visto á su frente cual cinta enorme de plata desenrollándose con majestad bravía entre la pompa verde de los sauces.

Era el atardecer. Un hálito de frescura le oreó la frente, y entonces los pensamientos, como plantas que recobran sus colores con el poder del riego, asomaron, fulgurantes, á sus ojos ha un instante mortecinos. Y, aleteando en sus ojos, los pensamientos del viajero decían: vadearé el río como pueda antes que las sombras cubran el suelo; antes de que la marea aumente haciéndose difícil el paso, saltaré la cinta de plata y cuando las estrellas amigas comiencen á iluminar las alturas yo entraré á la población vecina donde el descanso me espera.

Un esfuerzo más y si no había errado el rumbo, como creía, como se lo hacía suponer todo lo que lo rodeaba, iría á salir, siguiendo siempre á la izquierda, al rancho del viejo Nieves, el mejor remero de la comarca y dueño feliz del Guazú, la famosa piragua tan pequeña como valiente y hecha á todos los trances.

Dirigió el viajero á su alrededor una última mirada investigadora, afirmóse sobre las botas fuertes que le cubrían las piernas más allá de las rodillas, acomodó en el cinto las relucientes armas compañeras indispensables de estas peregrinaciones y lanzóse á andar reanudando la marcha con todas sus energías rehechas. El entusiasmo, el deseo que le animaban eran para él aguijones y estímulos morales más poderosos aun que el más poderoso reconstituyente físico. Media hora después estaba sobre el río. El Paraná soberbio con sus ondas sonoras acababa de saludar al viajero.

II

Pero había errado el rumbo. El rancho del viejo Nieves distaba una legua y media del sitio donde nuestro hombre parecía como enclavado y meditando con la descepción metida en el alma. ¡Mal haya su suerte! No iba á poder ya realizar el vado antes de que la noche surgiera. El río descendía y la corriente comenzaba á ser amenazante. Aguas abajo, sombra monstruosa manchando la lámina blanca, deslizábase, arrojada así á merced de la onda, una *jandada* de quebracho y cedro, balsa fabulosa, un monte entero cortado, acostado en el agua, montón, pedazo de esa riqueza viva que están matando en raíz los bárbaros de esta tierra.

Su mirada siguió inconsciente á la sombra durante breves segundos. De pronto, algo como un grito le distrajo y miró hacia otro punto. Curioso, avanzó resuelto. Detrás del primer grupo de árboles que quedaba á su frente pudo ver á dos hombres cuchillo en mano y — ¡oh, alegría del triste! — cerca de ellos la piragua del viejo Nieves amarrada á la orilla.

Fornidos, dos atletas, dos gigantes, ejemplares descendientes de esa raza guaraní que pobló el litoral argentino, fuertes como toros, hechos de bronce y nervios, ágiles como felinos se aparecieron ante su vista aquellos formidables combatientes. Diríase una evocación de épocas primitivas.

¿Qué hacían allí? La mirada escrutadora del viajero develó el misterio. Aquellos dos hombres acababan de suspender un duelo á muerte. ¡Feliz coincidencia! La casual aparición iba á ser causa, quizás, de un cambio brusco en el destino de esas dos vidas. El viajero avanzó interrogando con su actitud.

Uno de los combatientes, el más ladino, contestó interrogando á su vez.

¿Qué quería aquel hombre que así llegaba en el momento trágico á interponerse como valla á una resolución irrevocable? Ellos estaban allí resueltos á matar ó á morir. Y él estaba de más. ¡Con que así!...

Era tan decidido el ademán y la palabra tan terminante, que el viajero en realidad no se atrevió á otra cosa que á explicar su verdadera situación.

Pues bien. ¿El iba en busca de la piragua? ¿Su propósito era vadear el río? No había para que gastar frases inútiles. La pequeña embarcación estaba allí amarrada para esperar al triunfador del singular combate. Pero antes lo trasladarían. Y sin perder tiempo, ya que á los tres apremiaban los instantes. Eso sí, trato hecho: ni una palabra más sobre el drama en dilucidación entrevisto por el viajero.

Desataron amarras, treparon ágiles y los brazos nervudos, empuñando los remos, comenzaron á domar la correntada.

Al rato tres almas mudas arribaban á la otra orilla.

III

Pocos momentos tan solemnes como el de aquella despedida.

Cuando el viajero desembarcó, diríase que toda la sombra de la noche en perspectiva acababa de penetrar en su espíritu.

Un sentimiento extraño producido por la impotencia ante lo fatal iba infiltrándose en todas las fibras de su ser hace un momento embargado por ideas placenteras. La casualidad lo había puesto en el camino de aquellos dos hombres y él se sentía pequeño al no poder impedir el designio que les arrastraba al choque mortal. Después pensó que él, ni nadie podría evitar el estallido del odio, el encuentro de los que se buscan en carrera de exterminio. Aquello era inevitable, convenido; pero, precisamente, era lo inevitable lo que le ponía así triste, tan triste como si todo lo que le rodeara le hablara de violencias y de desastres. Y tuvo entonces una visión: la cinta enorme de plata empezó á teñirse de rojo y la piragua y los hombres que en ella se alojaban hacia la orilla trágica iban flotando sobre el mar de sangre con que el amor y el odio habían cubierto la tierra.

Poco tiempo después pudo averiguar el viajero que la mujer, en el ara de cuya hermosura se había vertido una gota de ese mar, seguía amando al muerto.

Alberto GHIRALDO.

Dib. de Holmberg.

La gran catástrofe italiana

EL TERREMOTO EN SICILIA Y CALABRIA

(Apuntes de nuestro corresponsal)



Roma, diciembre 29. — El telégrafo os habrá anticipado la noticia. Una catástrofe espantosa pesa sobre el alma de Italia. Muchas ciudades de Sicilia y algunas de Calabria, han quedado destruídas por un terremoto. Mientras la tierra ha temblado, rajándose en una terrible explosión volcánica, el mar ha subido á la tierra, contribuyendo á que el desastre tuviera proporciones de bárbara locura. Los primeros telegramas que llegan, nos espantan. Las calles de Roma están llenas de gente. Al correr la noticia de la horrible catástrofe, arranca á los corazones un alarido de espanto, de angustia, de horror... Escribo estas líneas bajo la impresión de una ciudad enloquecida de pena. Un sollozo de corazones rotos, cruje bajo los pechos. Con varios periodistas italianos, me reuno para saber detalles. Algunos resuelven ir á la Calabria. Yo también quiero ir. Pero no es posible. La vía férrea hállase interrumpida. El servicio de vapores no funciona. Llegan noticias de que Messina, — la bella ciudad cuyos alrededores inspiraron á Goethe su «Chanson de Mignon», — está en suelo. También informan que Reggio Calabria, Lazzaro, San Gregorio, San Giovanni, Barcellona, etc., están destruídas. No importa. Siempre es bueno probar. Preparo mis máquinas fotográficas y salgo. Tomo el tren para Nápoles...



El señor Virgilio Vangioni, enviado de «La Nación», que con nuestro corresponsal Soiza Reilly fueron de los primeros en llegar al sitio de la catástrofe.—A bordo del «Bremen», con un grupo de sobrevivientes

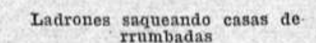
---

Nápoles, diciembre 30. — He llegado á Nápoles. La ciudad no ha dormido. Es de madrugada y ya se ven los bulevares plenos de gente que pide noticias. Las oficinas de la «Navegación Italiana», lo mismo que la «Sicula Americana», tienen á su frente una enorme multitud de hombres y mujeres. Me acerco. Son hombres y mujeres que lloran. En Calabria y en Sicilia viven sus parientes. No saben si están vivos ó *muertos*. Quieren tomar pasaje para ir hasta Messina, pues el ferrocarril no funciona. Allí se les niega pasaje. Los barcos de ambas empresas están á disposición del gobierno, que los emplea en mandar tropas y alimentos. El director de «Il Mattino» de Nápoles, el valiente Scarfolio, esposo de Matilde Serao, se ha ido á pie, con rumbo hacia Messina. Leguas y leguas... Es muy lejos. Pero, si no logro embarcarme, yo también haré igual camino. Voy al correo. Al telégrafo no se puede llegar. La gente, desesperada, ha llenado el edificio, las veredas y las calles vecinas. Todos quieren mandar telegramas para informarse de si sus parientes se han salvado ó han muerto. Pero el telégrafo tampoco funciona. Las líneas están completamente destruídas. La estación del ferrocarril de Messina está en el suelo. Informan que diez telegrafistas han perecido bajo los escombros.

Para embarcarme debo obtener un permiso del prefec-

Fugitivos después del terremoto





Ladrones saqueando casas derrumbadas

to de Nápoles. Llueve á cántaros. El prefecto me da el permiso, mediante la intervención amistosa de un colega, el doctor Sacerdoti. Al fin puedo embarcarme. Iré en tercera clase, pues el resto del barco está ocupado. Adelante... El buque que me llevará á Sicilia es el «San Giorgio», de la «Sicula-Americana». Saldremos hoy de Nápoles, á las ocho de la noche. Llegaremos á las diez de la mañana siguiente. Circulan rumores de que los temblores de tierra continúan en Calabria y Sicilia. ¡Avanti! ¡Coraje! Siempre será un bello espectáculo contemplar un terremoto. Aunque es un espectáculo triste y lamentable, debe tener la hermosura de una roja tragedia.

———

A bordo del «San Giorgio», diciembre 30. — Son las nueve. Recién la nave sale del puerto de Nápoles. Llueve desoladamente. A bordo va mucha gente. Hombres casi todos. Muchos lloran. Van al sitio de la catástrofe á inquirir noticias de sus deudos. Unos tienen hijos. Otros madres, hermanas, esposas... Entretanto, el «San Giorgio», impasible frente al temporal, sale de la bahía. Yo voy con boleto de tercera clase, pues no hay sitio en los de primera. Como periodista, me conceden la gracia de comer en el salón de primera, y pasearme por todo el barco. Se anuncia un temporal. El viento hace mover el barco con modales bruscos, inquietantes. Los pasajeros que conocen los peligros de la costa napolitana, tiemblan de miedo. Debido al maremoto, el mar está revuelto. Furioso. Los mareados son muchos. Imaginaos, pues, los deseos que tendré yo de escribir con belleza. Escribo como puedo. A tajos... En esta nota no hago literatura. Hago noticia. Me imagino la ansiedad que ha de reinar en la América, donde el grueso de la emigración italiana es calabresa y siciliana. Y precisamente esas son las regiones que el terremoto desoló bárbaramente... El mal tiempo arrecia. Con mi colega Virgilio Vangioni, periodista muy estimado en la Argentina, que corre conmigo en esta errante aventura, saludamos desde lejos al Vesubio, que tiene en el cráter una mancha de humo... ¿También explotará el volcán? A las dos de la mañana, nos vamos á dormir...

———

Madrugada del 31 de diciembre. — Mala noche. Peor amanecer. Llueve. Hay truenos. El mar se alza furioso. Subo á la cubierta. A lo lejos, entre la lluvia, se divisa el estrecho que separa el continente itálico de la isla siciliana y que fué cantado por Virgilio. De un lado, se ve Reggio. Del otro, está Messina. Al acercarnos, parece que las casas estuvieran todas de pie. Pero, de más cerca, se comprende lo horrible de la catástrofe. El frente de las casas grandes se ve en algunas partes como intacto. Pero los techos se han desplomado. Y al caer han ido aplastando á los habitantes de los distintos pisos. Es espantoso.

Bajo á tierra en una lancha. A cincuenta metros de la costa, es necesario echarse al agua, pues el muelle ha desaparecido.



Perro muerto (×) á balazos por comer cadáveres

El mar lo ha barrido. Con el agua hasta la cintura y atados por una soga, llegamos á la costa. Y empezamos á comprender la magnitud de la catástrofe. Messina está en el suelo. La hermosa catedral del siglo XIII, construída en la época normanda y que posee una rica puerta gótica y 27 columnas de granito con capiteles bizantinos, está en el suelo. La vía Garibaldi, que según las postales que tengo á la vista, era el centro de los altos palacios, hállase en escombros. Debajo, se oyen los quejidos de los heridos que no han tenido la suerte de morir de repente para no sufrir tanto. Los ladrones se han entregado á un saqueo desvergonzado. No son los ladrones que se ocultan para robar. No. Son las fieras de la raza humana que vuelven á la naturaleza. Viéndolos robar, tan descaradamente yo me asusto de las leyes divinas. Cuando enfoco para retratarlo, á un grupo de facinerosos que saquean el palacio Actor, bajo cuyos escombros están muertos el conde y la condesa de Actor con sus seis hijos, — ni siquiera me insultan. Siguen robando tranquilamente. Diríase que tienen derecho á robar, desde el momento que siendo los sobrevivientes de la catástrofe, son dueños de sus riquezas. «No robamos», — piensan ellos. — «Nosotros conquistamos...»

Sigo adelante. Mucha gente me rodea pidiéndome algo de comer. La lata de conservas que compré con Vangioni, la regalamos. Se arrojan sobre ella con los ojos abiertos. Hace tres días que no tienen nada que comer. Han saqueado todos los almacenes. Como se han comido ya todo, ahora saquean las bodegas. Beben en pipas, y es curioso ver el espectáculo de estas ciudades caídas por el terremoto, sobre cuyos escombros de cadáveres y casas, se pasea una turba borracha de desesperación y borracha de alcohol. Toda mi vida me acordaré de este horrible cuadro de amargura. Las autoridades tratan de impedir los robos y recogen heridos. Pero sus esfuerzos son inútiles. ¿Qué pueden hacer cuatro mil soldados para proteger una ciudad de ciento veinte mil almas como Messina, y qué pueden mil hombres para defender un pueblo como Reggio de ochenta mil habitantes?

A un soldado que levantaba escombros, le encontraron en un bolsillo, cien mil liras y una caja de brillantes. El rey Víctor Manuel,—gran rey y gran alma piadosa, que está aquí en Messina para ayudar al salvamento,—ha mandado fusilar sobre las ruinas á ese soldado indigno de la patria. ¡Bravo, Víctor Manuel!...

La orden es general. Se debe fusilar á todos los ladrones. La ciudad aumenta su tragedia. Se oyen las detonaciones de los carabineros, cazando ladrones á balazos. También andan matando perros. Los infelices canes hambrientos, — pues las basuras sirven de manjar á los hombres, — tienen que devorarse los cadáveres. Con la lluvia, la putrefacción de los muertos infecta la ciudad. ¡Vendrá una peste! Las cárceles están destruídas. Los presos en libertad...

Las ruinas de la catedral de Messina y el ingeniero que dirige las excavaciones



Las subscripciones pro víctimas en Roma.— En la plaza de España: una sirvienta que entrega dos anillos



Niños depositando su óbolo en las urnas populares

Hermanas de la caridad, estudiantes y damas haciendo la colecta por las calles

Escribo esta crónica á pedazos. Donde puedo. Busco datos. Me sobran. Pero los nervios y el agua que me empapa las ropas, me impiden detenerme en detalles. Además, como esta información debe ir por el correo, ya el telégrafo os trasmitirá más pronto esos datos. Pero os remito otros informes que serán inéditos.

Entre los sobrevivientes, he encontrado á la madre de Giuseppe Cálice, panadero de Buenos Aires. La pobre vieja salvóse de la catástrofe, con su hermana Luisa Ricci, quien bajo los escombros de su casa, encontró los cadáveres de sus seis hijos. El menor tenía un mes y el mayor diez años...

Encontré también á Antonino Bonanno, que en Patagones (República Argentina) tiene á sus parientes Horacio Bonanno y á su suegra Antonina Schetta. Letería Bonanno, también se salvó, pero con una pierna quebrada.

El fotógrafo Antonino Amoroso, que tenía su estudio en el viale Amadeo, y que está emparentado con familias sicilianas de Buenos Aires, se salvó. Lo mismo Doménico di Pietro.

Don Giuseppe Faraone perdió la madre y dos hermanas. Su hermano era, hasta hace poco, mozo del restaurant «Sportman», de Buenos Aires. Me pidió le trasmitiera la noticia del fallecimiento de su madre y hermanas. Los cadáveres estaban completamente destrozados por los tirantes de hierro que les cayeron encima.

Como el terremoto ocurrió á las 5 y 30 de la madrugada, la gente dormía tranquilamente. Por eso, la mayor parte de los cadáveres se encuentran en los lechos.

Los niños muertos son innumerables.

Pero se han salvado más mujeres que hombres, lo cual no deja de ser extraño. El fenómeno se explica por la razón de que el sueño del hombre es más pesado que el de la mujer. Al sentir los primeros rumores del cataclismo, las mujeres se han despertado y han huido. Algunas, al disparar, han perecido en las calles bajo los escombros.

La hermana de Ugo Fleres, de quien me ocupé hace poco como nuevo director de la Academia de Arte Moderno de Roma, y que hizo para CARAS Y CARETAS una caricatura de Bistolfi, ha perdido en la catástrofe á la madre y dos hermanas jóvenes.

El obispo de Messina falleció también. Sólo se ha salvado un sacerdote, que está loco.

En Reggio, el palacio municipal se hundió, pereciendo las autoridades.

La lluvia impide que se pueda prestar ayuda á los heridos. Por las calles se oyen quejidos de dolor. Al pasar por una casa de cuatro pisos, de la vía 1.º de Septiembre, veo un grupo de soldados. Me acerco. Están excavando desde el día anterior. Quieren sacar á una persona viva que está sepultada en el piso segundo, teniendo encima los escombros de los dos pisos altos. Es una criatura. No se le ve la cara. Sólo se oyen sus gritos desgarradores. Es horrible. La sangre se me enfría en las venas. Siento rabia. Me pongo á cavar también con los soldados. Llueve á cántaros. Los gritos de la niña continúan pasando á través de los escombros. La pobrecita grita desesperada:

—¡Mamá, mamá!

A lo lejos se oyen detonaciones. Son tiros. Están matando perros y ladrones...

Corto aquí esta carta. Quiero que salga en el vapor de hoy con las fotografías del desastre. Serán las primeras que lleguen á Buenos Aires.

El lugar del desastre está lleno de periodistas que han llegado esta noche de todos los países de Europa. También hay cinematógrafos... Pronto veréis en los teatros las peripecias de esta desgracia que ha caído sobre la buena Italia. El mundo la acompaña en su dolor. Y la América, que tanto le debe, le mandará su ayuda. Hace falta mucho dinero para socorrer á los que sufren...

Juan José SOIZA REILLY.

Messina, enero 1.º de 1909.

NOTA.— Después de lo que antecede, es innecesario decir que nuestro enviado especial en Europa, señor Juan José Soiza Reilly, se trasladó á Sicilia y Calabria inmediatamente que tuvo noticia de la catástrofe acontecida en aquellas comarcas.

Una expresión de su actividad son los materiales gráficos que hemos publicado en el suplemento extraordinario de esta semana, relativo al luctuoso suceso antedicho. Las vistas contenidas en él fueron tomadas en su mayor parte por nuestro mismo corresponsal, y el resto por fotógrafos cuyo concurso requirió especialmente.

Hubiéramos querido incluir en el suplemento extraordinario la crónica que precede, pero nos lo impidió la falta de tiempo. Las fotografías que la ilustran complementan la serie aparecida en el suplemento.

Montevideo.—En la Asociación Rural. Demostración



El presidente de la república visitando la Asociación Rural



Durante el banquete ofrecido al doctor Palacios en el «Palace-Hotel»

El viaje presidencial á Punta del Este



El doctor Williman despidiéndose del jefe de policía

El gabinete la juega á risa

En compañía de los miembros de su familia, del secretario de la presidencia, doctor Barbaroux, del jefe de la policía de investigaciones, señor Brizuela, y de los coroneles Laborde y Barriola, el doctor Williman realizó un viaje hasta Punta del Este, á bordo del crucero «Montevideo», que llevaba por escolta el cañonero «18 de Julio».

Al pasar frente al muelle, su excelencia fué objeto de una afectuosa despedida tributada por el público aglomerado en aquel paraje. Al salir del antepuerto, la fortaleza General Artigas hizo los saludos de ordenanza.

El «Montevideo», al abandonar su fondeadero, lo hizo ante una multitud de embarcaciones vistosamente empavesadas.



El de investigaciones piensa y el secretario de S. E. sonríe



La señora y la señorita Williman en el muelle

EN LAS PLAYAS URUGUAYAS



«El éxodo veraniego» (para decirlo técnicamente) no es menor este año que de costumbre, sino, antes bien, más sensible. Los *bolsillos*, beneficiados por la buena situación económica general, cedieron á la doble invitación de la temperatura y de la moda, y la gente—es decir, parte de la gente—se *desparramó por* las estancias, las sierras y los balnearios. A las playas uruguayas les tocó su lote, y se encuentran muy concurridas. Dícese que los argentinos se han presentado en más reducida proporción que de ordinario, y se atribuye el fenómeno á diversas causas, que es

justo considerar discutibles por su misma diversidad y cuyo examen no concierne á estas páginas.

Según lo saben muy bien los veraneantes, en las playas uruguayas existe absoluta separación entre los bañistas de ambos sexos; de manera que á los caballeros les es imposible aproximarse á los lugares que se destinan á las señoras. Nada más decente, sin duda, pero tampoco nada más desfavorable para la información gráfica en lo relativo á las interesantes bañistas, pues naturalmente tampoco se permite á los fotógrafos el acceso á la «jurisdicción» de aquéllas. Sin embargo, esta vez, como el año anterior, á nuestros activos corresponsales no les falló el ingenio ni la suerte en su empresa, y han obtenido las fotografías que publicamos.





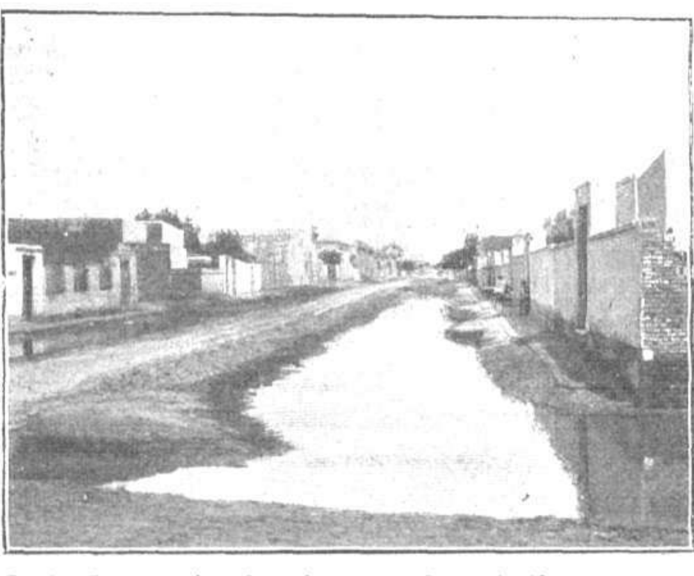
PASEOS POR EL MUNICIPIO



Allá por el barrio de Triunvirato y Maldonado está la situación á la miseria. Los nombres de los lugares lo acreditan: empiezan mal, con Maldonado y concluyen lo mismo, en la calle Verde—denominada así en honor de los pantanos de las cercanías — porque, al que nace maldonado, es inútil...

Enteramente inútil. Por ejemplo: ¿á qué viene llamarle arroyo al arroyo Maldonado?

El arroyo Maldonado es como *los canales de* Marte, que no se sabe si son canales ó no. Un arroyo que se pudre en la mitad del camino, como sucede en Triunvirato y Thames, quizá no sea un arroyo.



Esquina *Serrano y Acevedo. — Agua estancada que impide atravesar la* calle é infesta el barrio con sus emanaciones pútridas

La única ventaja que tiene el barrio ese es que se conoce por el olor: allí todo huele á Maldonado. Es un olor propio, local, inconfundible, que voltea. En ninguna parte del mundo, ni en Dinamarca, donde dicen que hay una cosa que está podrida, se conoce ese olor.





Estado de la calle Thames á la altura de Triunvirato

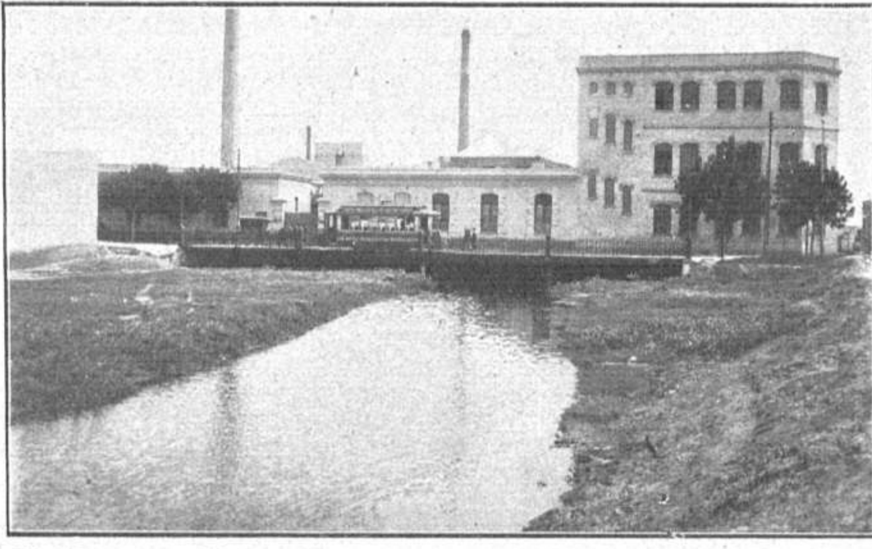
La esquina de Serrano y Acevedo es famosa. Existe un mar, perfectamente verde, cuyas emanaciones invaden las cercanías echándolo todo á perder.

Las personas que quieren cruzar esa esquina pierden el tiempo lastimosamente. Para trasladarse al otro lado del charco necesitan retroceder una cuadra y



Margen derecha del «arroyo» Maldonado, con su estrecha huella para que pasen los carros

volver por la vereda de enfrente. En cuanto á cruzar, ni el aparato del conde Zeppelin. Añádase á lo anterior que la laguna suele estar guardada por un caballo muerto, ante cuya presencia los transeuntes huyen despavoridos, porque no se le animan, y digan ustedes si el coronel O'Donnell no lo pasa mejor en el Chaco que lo pasaría en la esquina de Serrano y los Infiernos.



Triunvirato esquina Thames.—Agua estancada del pretendido arroyo Maldonado, que despide olor á cristiano muerto

¿Y la huella para que marchen los carros, sobre las "márgenes" del arroyo Maldonado? Por fortuna, el arroyo Maldonado no parece ser un arroyo, que sino en él se habrían ahogado ya numerosos carreros.

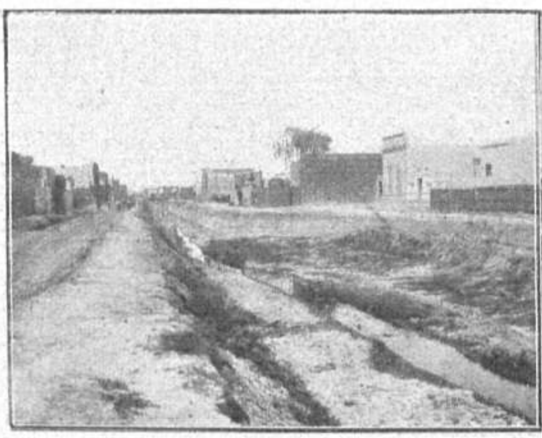
Por la calle Warnes pasa un subarroyo Maldonado, tan importante como el arroyo matriz. Ese vice en ejercicio de arroyo reune todos los inconvenientes del otro (del otro arroyo), y además es menos arroyo que éste. De tal manera, los habitantes de por allá viven con el pañuelo en las narices y no tienen siquiera el consuelo de saber si lo que pasa por delante de ellos es un arroyo.



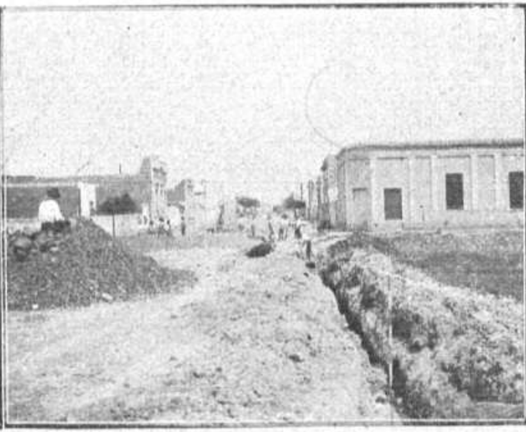
En el barrio de Maldonado y Triunvirato existe una calle que, además de llamarse Verde, presenta este aspecto



Gurruchaga, altura de Triunvirato, y puentes que allí existen para que pase el barro



El Peor-donado, sucursal del supuesto arroyo Mal-donado, en la calle Warnes



Acevedo, Warnes, zanjas y casquijo.—Paraje denominado «El Trompesón»

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Los chanchos salvajes



Eramos cuatro cazadores: don Silverio, Venturinha, Israel y yo. A decir verdad, sólo los tres primeros lo eran profesionales, todo lo profesional que puede ser un propietario de media hectárea de mandioca y tabaco, ó peón, según las vicisitudes. Yo los acompañaba, nada más, y *si mi amor al bosque es fuerte, mi urbanización* suele depararme sorpresas encantadoras. De esta especie fué la que me acaeció cierto 14 de enero.

Días anteriores Israel había traído de un pastoreo en la sierra la nueva de una vaquillona comida por un tigre. En un bosque como el de Misiones, donde abunda la caza para fieras, tal apetito civilizado suponía en el merodeador un espíritu poco recto, y si bien torcido hacia las artimañas de tigre más ó menos cebado. Deber nuestro era pues enseñarle la vía derecha con la mira de una escopeta.

Preparámonos. Primero, dar siquiera un pedazo de carne á los perros, pues para un animal que debe correr *todo el día tras una fiera, no es excesiva la ración bise*manal de cuatro ó cinco mandiocas. Así es su flacura espantosa. Los perros vanse de noche al monte á cazar por su cuenta, y de tarde á robar choclos en las chacras; pero aun así, como no siempre lo consiguen, viven mal, arrastrando con paso huraño su anca angostísima punteada de huesos.

Este sombrío paso desaparece, no obstante, apenas ve el animal aprontes de cacería; y una vez lanzado en pleno monte, el can miserable se transforma en un ser de ágil energía que concentra sus poderosos nervios en la aguda tensión del rastro.

Sin estar mal en este respecto, no era escogida nuestra provisión. Don Silverio tenía dos: *Desempeño* y *Cortaviento*, terribles animales tras un tapir y maravillosos de docilidad en la traílla. Venturinha llevaba un perro bayo, muerto á medias de hambre y reumático. Con el ardor de la caza corría bien; mas esta dicha costábale luego cuatro días de renguera hasta el hocico en tierra. En conjunto, tres perros, á los cuales se agregaron dos que aportó á la sociedad un negro aserrador que hallamos en el paraje.

Necesitábamos también un carguero, pues la expedi*ción, pudiendo durar días, exigía algo más* que cartuchos con balines. Hubimos de Israel una yegua suya — y así el 13 de enero de 1907 emprendimos la marcha los cuatro hombres, los cinco caballos y los tres perros.

Mas llegados al Cazador — cuatro leguas adentro — desistimos de seguir adelante. Tres días corridos eran plazo sobrado largo para la estancia de un tigre, ser eminentemente vagabundo. En el Cazador había tapires, tatetos, osos hormigueros y tigres. De este modo todo era posible, y en especial no hallar un solo animal.

Acampamos con una noche de ahogado calor. Ahora bien, sabido es que no hay broma más eficaz en *Misiones que permitir dormir afuera á un modesto* amigo que acaba de llegar y que, calcinado *por el sol de la tarde*, se tiende en un estricto catre, suspirando de beatitud en la frescura de las nueve. Como esa frescura va progresando para mayor dicha de los cautos, y el amigo ha rehuído toda sábana, á la una de la mañana se despierta aterido de frío; y si los farsantes hánle cerrado todo medio de intromisión en el hogar, el mísero presto clama sinceramente piedad.

Nosotros llevábamos ponchos; pero aun así despertéme de pronto bastante incómodo de frío. Miré el reloj: eran las doce apenas. Luego á la madrugada debía de ser interesante. En efecto, el frío habitual llegó y pasó anormalmente hasta tal punto que sintiendo ruido alcé la cabeza y vi á don Silverio en cuclillas, avivando el fuego.

— ¿Frío, don Silverio? — le insinué.

— Hum . . . — gruñó.

Tras él levantéme yo y luego los otros. Pronto la llama nos encendió el rostro, pero ni aun así cedimos un paso. Hasta que amaneció nos mantuvimos adorándolo, poncho á la espalda. Cuando Israel fué á buscar los caballos, volvió con las manos moradas, quejándose. No creo que esa noche el termómetro haya pasado de 8º.

En estas circunstancias agregósenos el negro con sus dos perros, hombre él á quien haya visto comer los tres *más cenitales conos de arroz que quepan en un plato*. En pos del primero, y á mi distraído ofrecimiento de un segundo, el negro aceptó. — Para sus perros, — pensé tranquilo. El se lo comió solo é ídem el tercero, según su modo integral.

Entretanto el sol salía y nos internamos en el monte. Antes, pocos meses atrás, había habido por allí un pique para caballo; pero las heridas del bosque cicatrizan en el espacio de dos lluvias, y necesitábase para reconocerlo el instinto de los de allá. La marcha no era así nada fácil. Entre otras cosas, había troncos que los caballos debían saltar con mínimas facilidades para ello; y como encanto particular, las lianas macheteadas *y tendidas en resorte por el cuerpo del que nos precede* y que al volver violentamente en sí suelen cruzar la cara. Y así lo demás.

Por fin desembocamos en un abra, plazoleta de pasto seco, más amarillo aun por el negro cajón del monte. Dejamos los caballos á soga é internámonos á pie, en terreno de caza, por fin.

Estábamos en pleno tacuapí, variedad de bambú delgadísimo que se teje y ovilla sobre sí mismo en densos bloques. Alrededor del cuerpo el bosque húmedo y sombrío se cerraba, aislando del todo á aquél. Arriba, únicamente, muy arriba, se presumía el cielo por un poco más de claridad. En estas condiciones la marcha tórnase peregrina, pues aun avanzando en fila no se ven los unos á los otros, ya que un metro de tacuapí es un muro. Además, ante tales espesuras es muchas veces más obvio dejar de lado machete y dar un salto de vientre sobre el bloque, rodando hasta caer del otro lado, ó arrastrarse, también de vientre, sobre el suelo. Allí hay indudablemente víboras; mas nunca se las encuentra.

Los perros, atraillados siempre, pugnaban de vez en cuando por detenerse, el hocico aspirante pegado á tierra. *Observábase el rastro*, para lo cual don Silverio debía á menudo apartar suavemente con el cuchillo las hojas que lo ocultaban. Coatí ó venado ó zorro — no convenía soltar los perros.

Ibamos en fila; Ramón, Venturinha é Israel abriéndose paso á machete; luego don Silverio con los cinco perros, y yo detrás; preservando los gatillos de la escopeta, pues en la densa maraña nada más fácil que un sifó, deslizándose sobre los cañones, arme y desarme los gatillos, con el resultado consiguiente.

Al cabo de una hora, y cuando el consejo de cazadores se disponía á soltar los perros para que se lanzaran al monte á buscar, éstos tendieron rígida la traílla; no era posible arrancarles el hocico del suelo. No había duda;

el rastro era caliente, y en un segundo los cazadores estuvieron en cuclillas.

— Parece jabalí. — observó Venturinha.

— Creo, — asintió don Silverio, después de hondo examen. La caravana decidióse con ellos, pues si Venturinha es maestro en asuntos de orientación, don Silverio lo es en conocimientos de rastreo.

Soltáronse, pues, los perros. Uno detrás de otro se hundieron en el monte por la misma línea, y dos minutos después un ladrido claro, un verdadero toque de alerta y esperanza, llegó del Este. Venturinha nos miró con orgullo.

— Es mi *Bayo*...

Antes de que tuviéramos de congratularnos, sonó el ronco ladrido de *Desempeño*, luego el agudo de la perra del negro, y en seguida el latido de la jauría entera lanzada en pleno rastro.

Los chanchos salvajes, — ó jabalíes, según los llaman allá, — gozan, como sus sobrinos los pecaríes, del placer de la especie. Raro es hallar uno solo; en este caso el animal es un ser huraño que, habiendo llegado á hallar irritante la presencia de sus hermanos, no admite de ningún modo la del hombre. Preciso es, desde luego, ser muy cauto en su persecución. La piara, más discreta, huye mientras le es posible.

En tanto que los perros corrían, habíamonos quedado quietos. Nuestra misión consistía en escuchar atentamente su latido hasta que su exasperación furiosa nos probara que el animal, forzado, hacía frente á los perros. Mas como una fiera de monte — y en especial el tateto — es capaz de correr ocho horas seguidas, alejándose en proporción, menester es á veces seguir tras los perros para no perder sus voces. Esto fué lo que debimos hacer ese día. No ocho horas, pero sí seis, los jabalíes — el rastro de uno apartado no había llevado á una piara — nos arrastraron en su fuga. A veces, huyendo siempre, volvían en diagonal hacia nosotros, y entonces debíamos machetear el monte, llegando tarde siempre, pero aun á tiempo para auxiliarles ánimo á los perros.



Fácil es comprender la fatiga de tales cruzadas. Si cuando se adelanta sin mayor premura el machete facilita mucho el avance, cuando se corre apenas trabaja aquél. Los pies, los brazos, la frente lo hacen todo, quebrando lianas y piel.

Así seis horas. Eran ya las cuatro; y en un instante en que nos habíamos detenido, jadeando de pie, sin esperanzas y decididos casi á no correr más, los perros nos enviaron el grito final de triunfo. Ya no era latido, sino un aullar precipitado, hasta un solo hilo de voz.

— ¡Ya pararon! — gritó Venturinha. Y sin decir nada corrimos. No había más machete; Venturinha é Israel iban lanzados forzando el monte, enredándose, cayendo, disparando, rompiendo de paso á dos manos las lianas del cuello. Pude ver así el sombrero de Israel que quedaba para siempre colgado de una rama. Venturinha y don Silverio llevaban vinchas. En cuanto á mí, la escopeta me molestaba bastante, y sobre todo la violenta disnea de esa carrera.

Nos acercábamos. A los ladridos agregábanse ahora agudos gritos de miedo y dolor; los jabalíes hacían lo posible abriendo el vientre de nuestros aliados. Un momento después nos detuvo el próximo castañeo de los colmillos.

— Oiga — me dijo apresurado don Silverio. — Son muchos, más de cuatro docenas. Tenga cuidado; trate de acercarse teniendo siempre un árbol al lado. Con un metro que trepe, está en salvo.

— Fíjese en esto, — ayudó Venturinha. — Si cuando lo ven levantan y bajan la cabeza una sola vez, avance sin miedo; pero si la suben tres veces, arrímese en seguida á un árbol.

Dicho lo cual me dejaron todos para formar la línea. Me hallé solo. El silencio hostil del bosque — silencio únicamente para nuestros oídos, y esto es lo que desazona — me sobrecogió. Miré á todos lados; mi compañero contiguo podría ó no estar á veinte metros, pero en una espesura de tacuapí tal distancia equivale á mil leguas. Mas la fiebre de la caza es mucho más fuerte que todo esto y avancé. Los perros atacaban aún, aunque con visible miedo. Sentía claro sus saltos aullantes ante las acometidas de los jabalíes. Di diez pasos más y de pronto los vi. Habíanse detenido en un claro de bosque, donde, habiendo aserrado alguna vez, quedaban aún raigones hachados. Eran más de cincuenta, jadeantes, erizados y el blanco de los ojos perfectamente visible. Miraban á todos lados, pues me habían sentido. Avancé aún, desemboqué en el claro y me vieron. Tuve instantáneamente la piara entera vuelta á mí, con esa fijeza en la mirada que nace de todos los músculos prontos á ser lanzados como una flecha.

Yo conocía á los tatetos, pero no había cazado aún jabalíes. Recordé las precauciones á tomar, y aunque con bastante incredulidad respecto á los cabeceos, eché una rápida ojeada á los árboles vecinos. Como estaba aún á treinta metros y no quería perder tiro — y sobre todo herir únicamente — acerquéme quince más, y entonces vi al viejo macho levantar la cabeza y bajarla á ras de hojarasca. Pero los dedos me hormigueaban demasiado en los gatillos para esperar nuevas flexiones; apunté al macho é hice fuego.

Como un rayo, sentí tras el humo el pisoteo precipitado de la piara que arrancaba sobre mí. No tenía tiempo de nada; tiré la escopeta y salté sobre un raigón aserrado á 1.10 metros del suelo. Púseme de pie con toda la rapidez que pude; los chanchos se estrellaron contra aquél, y en diez segundos redujeron la corteza á tiras colgantes. Las cabezas más irritadas llegaban con los colmillos hasta el borde de mi meseta, mas no alcanzaban.

Miré á todos lados; no veía más que ojos inyectados en sangre y colmillos castañeantes. Estaba completamente rodeado. Sentí una detonación.

— ¡Venturinha! — grité.

— Aquí ¡no se mueva!

— ¿Y los otros?

— Por ahí; nos vamos acercando; espere.

Esperé, mientras las detonaciones se sucedían. Pero los chanchos no querían sino al que les había herido al viejo macho. Presto las pistolas callaron, como ya lo habían hecho los dos perros semivivientes. Torné á mirar alrededor. Fuera de mi posición peligrosísima, el crepúsculo, un sombrío crepúsculo de claro de bosque, comenzaba á caer. Los ojillos inyectados continuaban fijos en mí. Y lo que antes no me había impresionado, lo sentía bien ahora en el silencio: el castañeo de los colmillos. El que produce un *ta-te-to* es ya considerable; supóngase ahora el de cincuenta jabalíes. El claro resonaba con ese formidable irritamiento de rabia. Los chanchos más cercanos á mí se sentaron. Y pasé entonces media hora de miedo, de ese miedo inerte que imbuye el aislamiento humano en un medio absolutamente superior á él. Yo sabía que los jabalíes esperan días y días, hasta que sacian su venganza.

— ¡Venturinha! — se me salió de la boca en voz no suficientemente alta. No me oyó.

Pero las cosas cambiaban. El macho herido había logrado restañar su sangre y ponerse de pie. Sacudíase sin cesar, gruñendo. Fuera desgano de combate ó meditación pacífica sobre mi inexpugnabilidad complicada con mi escopeta, el hecho es que los colmillos cesaron poco á poco de chirriar. Los sitiadores fuéronse levantando, giraron largo rato á mi alrededor con sordos gruñidos hasta que por fin se alejaron al paso, hociqueando aquí y allí, mientras me miraban de reojo.

Diez minutos después nos reincorporábamos. Me senté en un tronco, sin ganas de hablar. Al fin, don Silverio me dirigió la palabra sin mirarme, como si se dirigiera á un árbol cualquiera:

— Dan miedo los jabalíes.

Respondíle que evidentemente sí.

— Y ahora que pienso, — arguyó Venturinha, — quisiera saber quién es el que aserró en pie este grafiapuña, y á esta altura. Sin esta chambonada, los jabalíes hubieran alcanzado á bajar con los colmillos y repartirse lo que estaba arriba.

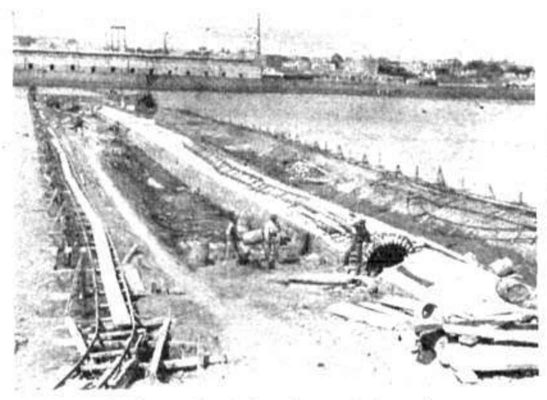
Horacio QUIROGA.

Dib. de Peláez.

Obras ferroviarias en el puerto



Muelle construído para transporte de materiales



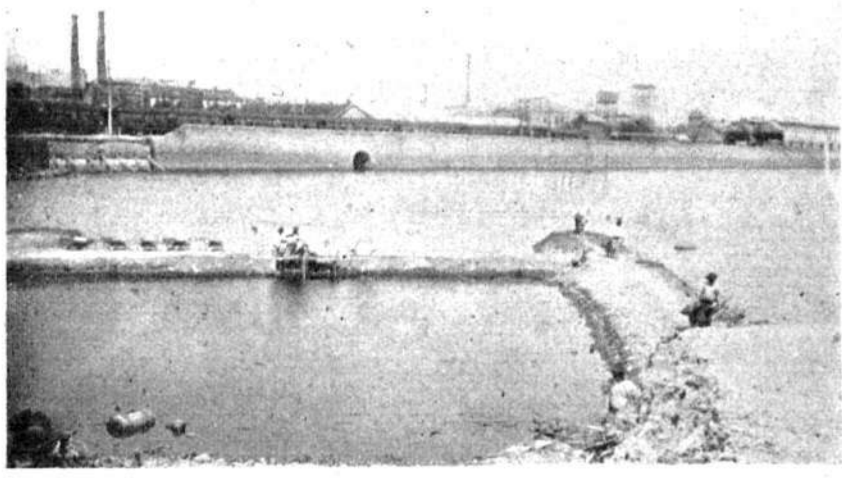
Prolongación de las cloacas de desagüe



Vista general de los trabajos de terraplén

Constituirá una de las obras de mayor esfuerzo realizadas en Buenos Aires, los trabajos que se llevan á cabo en la ribera para la instalación de las vías de los ferrocarriles al Pacífico y Buenos Aires y Rosario, en el espacio comprendido desde Palermo hasta la calle Corrientes, sitio en que será levantada la gran estación terminal. Los trabajos se prosiguen activamente; el muelle que limita los terrenos ganados al río se halla casi terminado; se ha dado comienzo á desagotar parcialmente el agua, á fin de continuar hasta el límite del terraplén las cloacas de desagüe, y se ha construído un dique para facilitar la carga y descarga de los materiales.

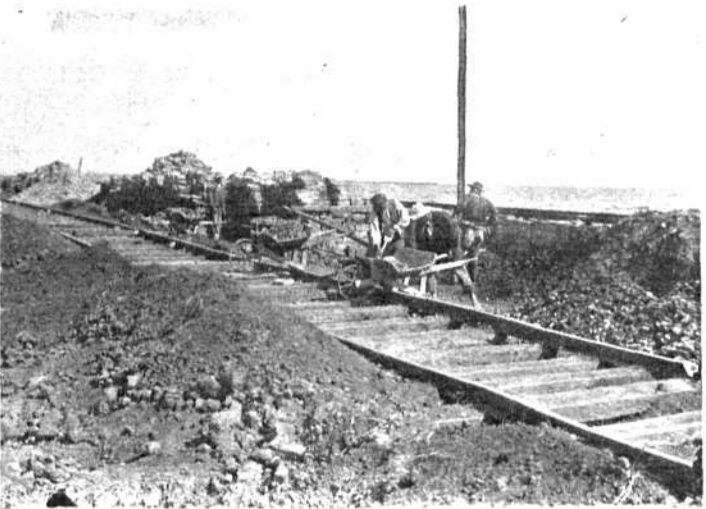
En esa importante zona de terreno se proyecta la apertura de una gran avenida de cien metros de ancho que llegará hasta Palermo, desde las inmediaciones de la estación, lo cual no sólo contribuirá á su embellecimiento, sino que proporcionará un medio fácil y directo de transporte.



Trabajos realizados para desagotar parcialmente el río y continuar las obras de desagüe



Martinete clavando pilotes



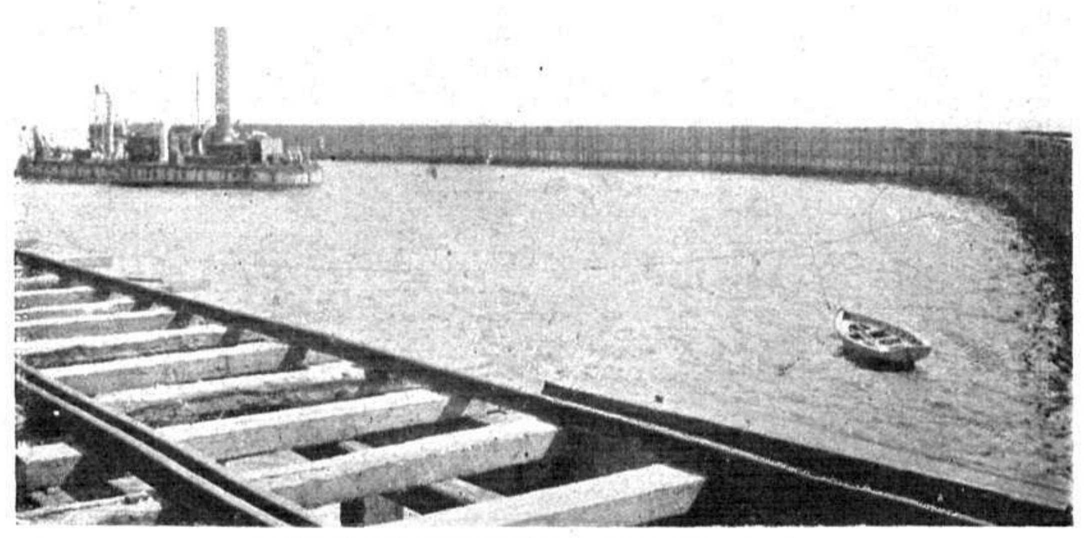
Los trabajos en la nueva vía construída en el río



Descarga de escombros destinados al terraplén



Campamento de los trabajadores



Dique en construcción para descarga de materiales y dragaje

"Sin mirar para atrás ni al fuego"

En un artículo del inolvidable Adán Quiroga, publicado por nosotros en el último número, nos llamó la atención uno de los procedimientos empleados por los habitantes del valle calchaquí, para curar á los que, por accidente, experimentan la «fuga del espíritu». Tienen aquéllos el cuidado de no mirar para atrás, mientras van arrastrando por los cerros un ceñidor. Es indudable que á juicio de esas gentes ingenuas, esto resulta indispensable, por cuanto en casi todas sus ceremonias el indígena americano da extraordinaria importancia á los objetos que debe ó no mirar durante la ejecución de éstas. Así, entre los onas de Tierra del Fuego, una de las prácticas más importantes, durante la educación de los jóvenes, consiste en el cuidado de que no vuelvan la cara hacia el fuego hasta que no hayan sido reconocidos como hombres de la familia.

Cuando el ona entra á la edad en que debe ser educado, los padres le eligen un maestro. Debe enseñarle á tirar con el arco, á desaparecer en el bosque cuando



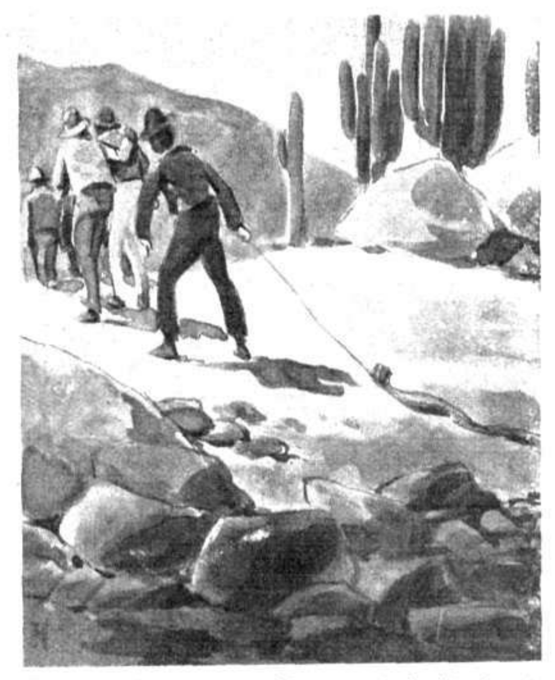
Durante su educación, el indio ona de Tierra del Fuego *no puede mirar la hoguera*

lo crea necesario, á cazar guanacos, en fin, cuantos conocimientos ha de poseer para salir triunfante en la lucha que el escenario de los bosques y turbales lo obliga á sostener, pero mientras no lo ha entregado á la familia, mientras no se ha celebrado el gran baile con que ésta lo restituye, debe permanecer dando la espalda siempre hacia todo fuego que los demás encienden, y el maestro, de pie junto al fogón, vigila inmóvil.

Entre los chiriguanos, es también muy conocida la práctica de alejarse del fuego sin volver los ojos hacia él. Para el carnaval, por ejemplo, hacen curiosas caretas que tallan en madera de yuchán, y enmascarados entran á las poblaciones, trayendo figuras articuladas de madera, que reproducen distintos animales y que en el extremo de un palo mueven por medio de hilos. Terminado el carnaval, se internan en grupos por el bosque, hacen en un lugar oculto una fogata y, arrojando en ella sus caretas, se alejan sin volverse hacia ellas, pues el que las mirara demostraría ser muy poco digno de los que le acompañan. Este cuidado, es expresión del sentimiento que la muerte del carnaval, la ida de las horas de alegría les produce. Hay en ello un mudo adiós, un olvido absoluto de aquellos beberajes que invitan al arrepentimiento, á lo menos por los dolorazos de cabeza que les producen. Y sin mirar la caricatura tosca que arde tras ellos, con la vista fija al frente, se alejan, se encaminan otra vez al trabajo ó á la vida vagabunda de los bosques inmensos.

No podemos dejar de reconocer entonces, que si esta práctica tiene una tan grande área de dispersión, debe obedecer á una causa hoy desconocida, máxime si recordamos que todos los pueblos de la tierra que adoraron el fuego la tuvieron. Dispuestos estaríamos á pensar que los antiguos misioneros refirieron al indio la escena bíblica en que la joven fugitiva se transforma en estatua de sal por haber vuelto los ojos hacia la ciudad envuelta en llamas, si los restos de las civilizaciones precolombianas no revelaran el cuidado que ponían en depositar á los muertos mirando hacia el naciente, así como muchas de las figuras que aun se conservan en sus monumentos.

No mirar para atrás, no mirar hacia el fuego que es luz... ¡Y nunca, jamás podrá mirar el pobre indio su pasado, en que la luz tiene tanto de esas fogatas á las que le está vedado volver los ojos!...



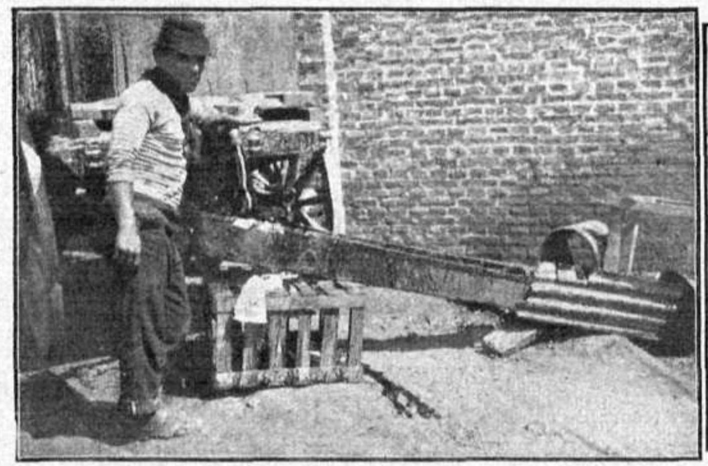
Para curar á una persona á la que se le ha ido el espiritu, los calchaquíes arrastran un ceñidor y caminan sin mirar para atrás

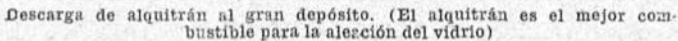


Pasado el carnaval, los chiriguanos se reunen en el bosque, amontonan las caretas, las queman y se alejan de la fogata cuidando de no volverse á mirarla

Dib. de Holmberg.

Soplar y hacer botellas





Descarga de alquitrán al gran depósito. (El alquitrán es el mejor combustible para la aleación del vidrio)



Un maestro de banco en el momento de encorbatar de rojo una damajuana

Es un dicho vulgar: pero, á pesar de serlo, no nos da cuenta de él la lexicográfica academia de la lengua castellana ni otros léxicos enciclopedistas que bebieron en esa fuente limpia, fija y esplendorosa. Es un dicho vulgar, cuyo significado es tan conocido como nuestros abuelos conocían la ruda:—Soplar y hacer botellas,—decimos como sinónimo de la cosa más fácil de hacer. ¿No es cierto? Pues en ese sentido me estuvo escarabajeando hace ya tiempo el deseo de cerciorarme, motu propio, de visu ó como Santo Tomás dijera,—ver para creer,—de si era cierto que tan fácilmente y con sólo soplar se hace una botella. Y aunque ello no era tan difícil de llevar á cabo como el palomar llamado palacio del congreso argentino,—por aquello de que con poca harina se hace un pan,—pasaron los días y los meses y hasta los años hasta que al fin, sobreponiéndome á mi idiosincracia latina, que deja para mañana lo que puede hacer hoy, me largué á una de esas fábricas que tanto abundan hoy como verdadera é importantísima industria nacional y de que Sarmiento, el gran Sarmiento, nos hablaba recomendando su creación cuando aun no la había en nuestra tierra.

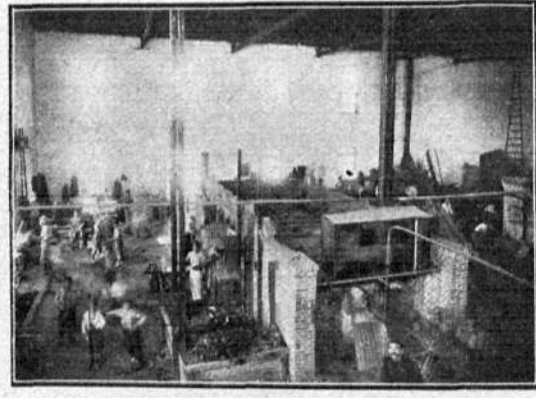
—Claro, pues,—decía Sarmiento, el gran Sarmiento,—debe fundirse vidrio y soplar botellas que no es cosa baladí en un país donde tanto se bebe de lo tinto y de lo blanco.



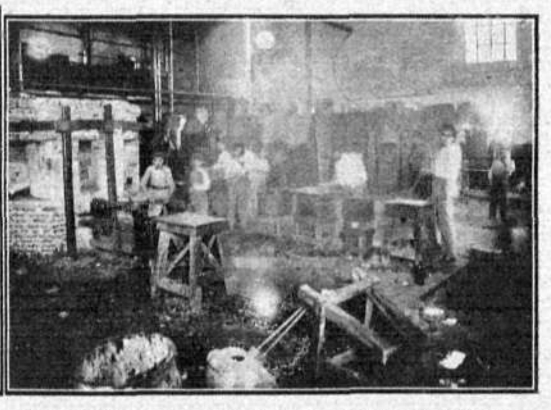
Bolas de fuego con que se forjan las botellas, damajuanas, etc., sin necesidad de soplar, pues que ya no se sopla

Pues, sí, señor, me dirigí á una de esas fábricas y... ¡oh, decepción la mía! ¿Por qué?

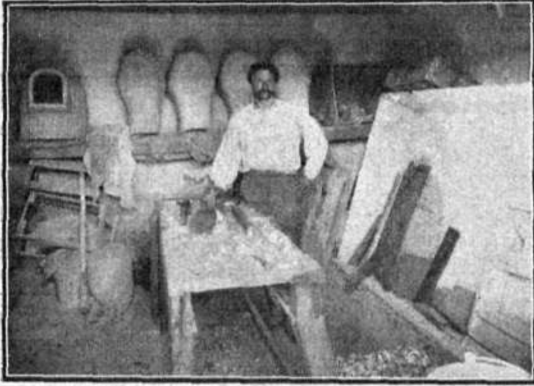
Porque esa substancia fusible á alta temperatura, insoluble en el agua, dura, quebradiza y transparente, formada por la unión de los silicatos de potasa ó sosa, etc., que se llama vidrio, ya no se sopla para hacer botellas. La botella sale del horno soplada, según los procedimientos modernos y el antiguo soplador,—un hombre convertido en fuelle,—ha pasado á la categoría de los anacronismos. Y cuentan,—yo no sé si será verdad porque no lo he visto,—que no era tan fácil lo de la sopladura como el vulgo se imagina, pues dañaba el exófago y los pulmones, llegando el caso de que uno de esos sopladores vivientes, en vez de hacerlo para afuera lo hiciese para adentro y... quedó fulminado, produciendo el caso más raro de que da cuenta la ciencia médica. ¿Cuál? Pues, asómbrense ustedes:—al hacerle la autopsia al fulminado, encontraron que la materia prima se le había ido al cerebro en forma de botella! Y pienso yo



Un gran horno de fundición con sus operarios en activo servicio



Preparándose para el trabajo en el taller de botellas.—Hornos, obreros, herramientas y una bola de fuego en el suelo, chisporroteando



Un taller de crisoles y refinadores de tierra refractaria



Las seleccionadoras de materia prima

que es de ahí de donde viene el dicho de «cabeza embotellada», con que se suele calificar á los que conciben ideas y no las producen.

Y resulta, que, aunque ya no se sopla para hacer botellas, Sarmiento, el gran Sarmiento, tenía razón sobrada en predecir lo que predijo sobre la importancia de esa industria.

Figúrense, mis amables lectores, que sin contar las fábricas de lo fino que hacen vasos y copas en cantidades fabulosas, las que se dedican á fabricar botellas nos dan, cada una de las seis ó siete que existen en la República Argentina, más de cien mil ejemplares por mes ó sea, aproximadamente, un millón y medio por año. ¡Pues igual cantidad hacen de damajuanas!



Una pequeña pila de damajuanas hechas «lux» y recubiertas en una hora. (100.000 al mes, 1.200.000 al año)



Un block de botellas ya encajonadas y esperando su traslación. (100.000 al mes, 1.200.000 al año)

¡Qué ríos, qué torrentes de tinto y blanco debe producir esta tierra, cuando las referidas fábricas no dan abasto con tan colosal despacho! Pero no os alarméis, partidarios de la templanza, que no todo se hace para esta tierra. Hoy la industria vítria exporta sus productos para las naciones vecinas.

Vamos, ahora, al detalle: la fábrica la forman los distintos *hornos de fundición*, de temple; grandes depósitos de materia prima, de la que forma parte principal arena, ceniza, sulfato y vidrio ya calcinado; depósitos de hierro, de la paja con que se revisten las damajuanas; de crisoles y refinadores de tierra refractaria... Al entrar en uno de los grandes talleres de fundición y elaboración, se presenta el cuadro más pintoresco que imaginar se puede: un enjambre de muchachos que meten y sacan sus cañas de fierro en el horno, llevando en seguida en la punta de aquéllas una bola de fuego que luego se dilata, se infla y se conforma encuellándola el llamado maestro de banco. Y todo con tal rapidez y tales gambetas y movimientos silenciosos, que aquello parece más que una danza macabra algo infernal, algo del reino de Vulcano ó del dios del vidrio, que no sé si Ovidio se acordó de incluirlo en su poema, siendo, como es, una de las industrias conocidas desde los primeros albores de la humanidad.

En cambio, seguid al taller donde se forjan las «camisas» á las damajuanas. Aquello parece una inmensa colmena con sus abejas que zumban, que marchan de aquí para allí llevando sus cargas que colocan en el depósito general ó en el pequeño lugar que les corresponde para labrar sus celdillas... ¡Abejas, dije? Sí, pues no falta allí ni la reina y hasta sospecho que existen los zánganos... ¡Cerca de cuatro mil «camisas» se hacen allí en un día...



Un taller para la revestidura de las damajuanas

Pasad al aire libre y os encontraréis ante una montaña de vidrio fragmentado. Hay que seleccionar esa materia prima y son mujeres las encargadas de ello. ¿*Por qué*? Porque son más minuciosas, más hábiles, más entendedoras.

—Ah, voi non me habete retratato —exclama ofendida é *irónica una de ellas que* se halla en un rincón adonde no alcanza el objetivo, para añadir en seguida con soberbio convencimiento: —Va bene, lo portaró mi danero á la mia terra di Nápole y la mia terra di Nápole me comandará el mio scracc̣io meglio ch'il vostro!

Rafael BARREDA.

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA

La vida íntima de Roberto Bracco





Roberto Bracco, considerado hoy el primer genio dramático de Italia, después de sus dramas «Sperduti nel buio» y «Don Pietro Caruso», — y que hasta no hace muchos años era modesto cronista policial del diario «Napoli», de dicha ciudad

He aquí un *hombre* del cual no me es posible decir la menor tontería. Es un oso. Su cabeza, llena de talento, y su alma, loca de pasión, parecen hechas por Vulcano, en fraguas del Olimpo, con fuego del infierno y *carne* humana. Italia se enorgullece con razón de este genio. Sus dramas atraviesan el mundo. Frente á sus *personajes viriles como toros*, bárbaros como blasfemias y férvidos como volcanes, es tiempo ya de creer que Schakespeare ha dado á luz un hijo. Como poco se sabe de la vida de Bracco, y mucho se conocen sus obras teatrales, he querido ir á Nápoles para ver á este joven maestro de cerca. Yo sé que es malo ver de cerca los astros. Pero con Bracco nadie puede sufrir *desilusión*. Es tal vez de todos los escritores de Italia, el más sincero. No miente. En cada personaje de sus dramas ha puesto una idea propia. Les ha dado su propio corazón. Los hace gozar y sufrir con sus mismas pasiones. *Este hermoso país napolitano, no* es el que nos imaginamos en América. Es bueno que lo sepáis. Mucha gente, de esa que entre nosotros cree que el mundo finaliza en la dársena, juzga Nápoles á través del napolitano que le vende naranjas. Es un error. En América, *se cree á menudo* que Nápoles es una ciudad de verduleros, de conventillos, de mugre, de asesinos... ¡Ah, no! ¡Por San Jenaro! Hay que estudiar el alma napolitana bajo su propio cielo. Hay que ver estas bellas mujeres de grandes ojos negros y estos hombres fornidos que son inteligentes hasta en el pecado y elegantes hasta el francesismo. En Nápoles, el clima, el sol, el Vesubio, la historia ó qué sé yo qué llama de la biblia inflama los cérebros de luz é ilumina de lumbre los espíritus. Roberto Bracco ha sacado sus personajes de esa antigua tierra de los españoles. El *es también napolitano*... De ahí la diferencia entre Ibsen y Bracco. La patria de Ibsen, siempre plena de niebla y helada de frío, no pudo sugerir al blanco sueco nada más que personajes de guiñol que sienten con ideas. En cambio, la tierra napolitana, vigorosa y poética, lúgubre y alegre, ha dado á Bracco hombres y mujeres sinceros, que piensan y que sienten con el corazón y con la carne. Ríen y lloran. Acordaos de su «Maternità» y de su «Infedele». Hay en ellas llantos y carcajadas.

La vida de Bracco es de las más bellas. Sirve de ejemplo. Hijo de *gente pobre, tuvo que ayunar á menudo*. En el diario «Napoli», de Martino Cafiero, fué pinche. Hacía crónicas policiales. Muy orgullosamente lo repite siempre. Es un hombre que está orgulloso de su propia modestia. También lo está de su primer oficio. Haciendo crónicas policiales, estudiaba en la vida real, las pasiones que luego llevó al teatro. Cuando Bracco narróme sus áridos principios y los dolores que sufrió haciendo crónicas sin saber que los crímenes que describía á media noche, con hambre, sobre la mesa de redacción, iban á servirle después para ganarse una fortuna en el teatro, *yo he pensado en el agudo espíritu* y en la sabiduría de las cosas humanas que desperdicia diariamente un hombre casi desconocido en Buenos Aires: Félix Lima. Bracco comenzó como Lima, copiando el lenguaje de su pueblo y comprendiendo así el alma pintoresca de los hombres.

El autor de «Don Pietro Caruso» y de «Sperduti nel buio», es ya rico. Vive solo. Es decir, *soltero*. Vive con su padre, que tiene 90 años y que se está muriendo. Cuando fuí á visitarlo, me recibió con los ojos llenos de lágrimas.

— «Disculpe usted, — *me* dijo — que lo reciba en esta situación. ¡*Qué quiere* usted! ¡Soy hombre antes que todo!... Mi padre tiene 90 años. Está postrado en cama. El pobre viejo que tanto me quiere está para dejarme. ¡Pobrecito!»

Del interior, se oyó una voz femenina:

— ¡Roberto!

Era la madre. *Bracco* corrió hacia el interior, nervioso, febril, dejándome solo, entre un montón de libros. De la calle subía el rumor de una gresca y la música de un concierto popular de acordeones, panderetas y flautas. Me asomé á la ventana. Y vi que mientras cuatro ciegos tocaban una armoniosa tarantela, dos robustos napolitanos, furiosos, *luchaban á puntapiés*. Entretanto, en el balcón de enfrente, una hermosa muchacha, que tal vez era causante de la gresca, oía la tarantela y miraba la lucha, sonriendo por entre las medias, los calzones y las enaguas que, tendidas *al aire, se secaban* al sol. Y comprendí que Bracco, para estudiar la vida, no tenía más trabajo que contemplar el *mundo desde su ventana*...

— «No era nada, — me dijo Bracco al volver. — Mi padre se consuela viéndome á su lado».

Después hablóme de su vida, del arte, del teatro... ¡Qué dijo! Es fácil repetirlo. Lo recuerdo muy bien, pues escribo esta crónica en la mesa de un fondín partenopeo, diez minutos después de conversar *con Bracco*. Su lenguaje fuerte y entrecortado, vigoroso y tajante, verdaderamente napolitano, contrasta con un dejo de dulzura que le brilla en la boca y en los ojos. Pero sus *juicios son cálidos*. Dice frases que parecen hachazos. Yo le pregunto, por decir algo, que le parece Gabriel D'Annunzio.

— «Sencillamente, me parece un hombre que no es sincero. Y los artistas que no son sinceros, caen. No perduran. Fracasan... En cambio, cuando se pone sinceridad en lo que se hace, hasta las puñaladas son hermosas. La sinceridad *es lo que yo siempre aconsejo á* los artistas que recitan mis obras. ¡Si supiera usted lo que lucho con ellos!... El otro día he mandado retirar de un teatro de Nápoles, «Sperduti nel buio». Me lo daban *horriblemente*. Prefiero que no lo den. No necesito sacrificar mi arte. Tengo dinero suficiente para vivir... Pocos artistas hay hoy en día que me contenten. El que mejor hace mis obras es Zacconi. Entre las actrices Tina di Lorenzo, es ejemplar.

— ¿Y Grasso?

— Grasso es, sencillamente, un asno. Yo no me explico cómo *en América lo elogian. Grasso sólo interpreta* caricaturas. Es un artista para la exportación. Acostumbrado á trabajar en el extranjero, para públicos que no comprenden su idioma, ha necesitado hacerse *comprender* recurriendo á los gestos, á los saltos, á los rebuznos... ¡No, no!... Crea usted que ni en Nápoles ni en Sicilia hay gente que haga cosas así... La Gemma Caimmi, que acaba de venir de Buenos Aires, no es mala, pero no me llena. La Caimmi me cuenta prodigios de la Argentina. ¿Será cierto que el público de América se entusiasma hasta el delirio por artistas mediocres *como la Caimmi y como Clara della Guardia?* Clara della Guardia me contó, no hace mucho, que es tal el entusiasmo que ella despierta en Buenos Aires, que en el teatro San Martín le consagraron una placa de mármol con inscripción latina. Díjome, además, que si ella hubiera querido, el pueblo de Buenos Aires la habría nombrado «presidentesa de la república»... Son cosas incomprensibles. Tal vez el periodismo contribuya en algo. Y, á propósito: ¿conoce usted á Pacchie-

rotti y á Di Napoli Vita! Son muy amigos míos. Pacchierotti es un inteligente escritor de grandes méritos. Vea usted. Aquí tengo su «Corriere d'Italia». Es un periódico muy bonito. A di Napoli Vita lo conozco desde que yo era un chiquillo. El nació, como yo, aquí en Nápoles. Lo quiero mucho. Tanto á Pacchierotti como á Vita salúdelos en mi nombre... »

La verba inagotable y cariñosa de este gran hombre, que tiene á veces rudezas de león y otras veces suavidades de muchacho romántico, me complace. Me encanta. Como en sus dramas, Bracco mezcla los temas agrios á los temas dulces. Como en la vida real, mezcla las cosas serias á las cosas irónicas. Pero es siempre sincero:



Frente al Vesubio

—«Ahora, en Italia, habrá notado usted que existe la moda de pulir la frase. Se abusa de la palabra. Pero, *en el fondo, no se dice nada*. Yo escribo al revés. Prefiero sacrificar la belleza de unas cuantas frases en honor de una idea ó de un sentimiento. Seré rudo, seré salvaje, pero así soy sincero. Tomo un tema imperceptible y lo desenvuelvo sin usar muchas palabras. No tengo paciencia. Escribo como á tajos, como á puñaladas, como á martillazos. Quiero que se sienta que algo hay dentro de cada palabra. Huyo y corto las palabras huecas. En mi prosa los puntos y las comas tienen doble importancia. Además, yo no hago «teatro napolitano», *como se dice por ahí*. Yo tomo «temas napolitanos» para inspirarme, para encontrar un punto de partida. Después, salgo y me meto en el mundo. Mis personajes hablan un lenguaje que no tiene nada de extraño porque es natural: son personajes con pasiones universales. Por eso, en Francia como en Inglaterra, donde se dan mis obras en francés y en inglés, mis personajes se comprenden y parecen ingleses ó franceses, y no napolitanos. Y eso que las traducciones son pésimas. Lo mismo tengo que decir de las traducciones al español... »

Al decir esto, Bracco sonrió, mostrándome un cajón de su escritorio. Estaba lleno de libros:

—«Vea esto. Son las traducciones de mis obras. Todas son malas. Pero las españolas son peores. Difícil es encontrar traductores que interpreten la «nuance», que yo pongo en mis obras. El sentimiento. Lo que no se ve. Lo que sugiero... La señora Carmen Burgos, me ha traducido al español dos libros. Paciencia. Los guardo en este cajón. Yo le llamo: «El Cementerio». Aquí encierro todas las traducciones. Son muertos.»

A Bracco los traductores le dan fiebre. Lo vuelven loco. Son su pesadilla. Su dolor de muelas. Cuando le pedí un artículo para CARAS Y CARETAS, me preguntó si no se podría publicar en italiano. Le di todo género de seguridades. Le di á leer artículos de celebridades italianas, traducidos para CARAS Y CARETAS. Sólo entonces su rostro expresó cierto confianza.

Cuando pregunté á Bracco si había cobrado derechos de autor en América, casi me mata:

—«Nada. Ni en España. Convendría que alguien tomara á su cargo la iniciativa de que allá se respeten, como en Italia, los derechos de autores. Lo mismo digo de los diarios de América. Publican artículos míos, cortándolos de los diarios de aquí. ¿Acaso no son ricos? Creo que bien justo es que paguen. En Norte-América tradujeron y publicaron con gran lujo, «La fine dell'Amore». No sólo no me dieron ni un céntimo, sino que hasta me mandaron un ejemplar de mi propia obra, encuadernado ricamente. Adjuntaban una factura en la cual me cobraban diez francos por la encuadernación... »

Bracco *no miente. Lo que se está* haciendo en América, es un robo. Allá se venden millones de libros europeos. Pero los autores no perciben un céntimo. Los editores son los que se comen el producto. Lo mismo ocurre con los diarios. Por eso, en Italia llama mucho la atención cuando se sabe que CARAS Y CARETAS paga de cien á quinientos francos por artículos breves de la Serao, de Capuana, de Grazia Deledda, de Bracco, de Lombroso...

Bracco publicará dentro de poco un libro de novelas cortas. Está escribiendo un drama. Por ahora dice que no piensa ir á América. Teme que lo confundan con Ferrero. Yo que creo que teme con razón... ¡Verdad, Falucho?...

Juan José **SOIZA REILLY**.

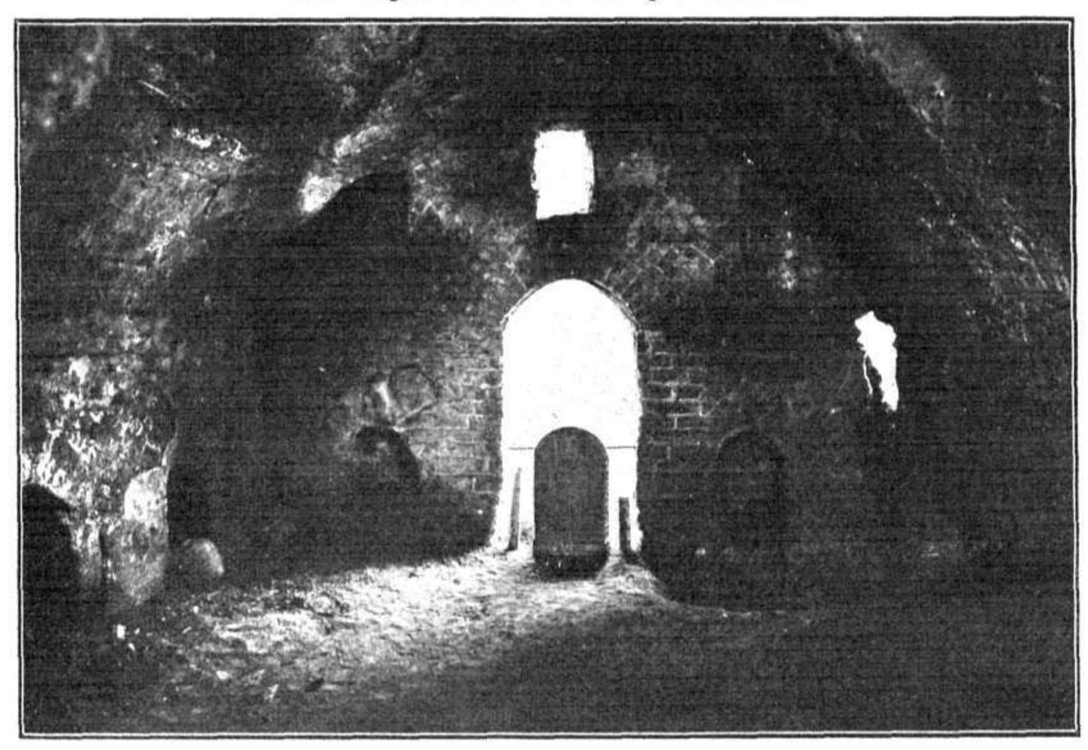
Nápoles, diciembre 1908.

STRADA S. TERESELLA DEGLI SPAGNOLI, 29 NAPOLI
PER TELEGRAMMI: ROBERTO BRACCO

Egregio Collega Soiza Reilly
eccole il mio Schizzo. Ella dovrebbe avere la bontà di raccomandare al traduttore la maggiore precisione, la maggiore fedeltà. Si tratta proprio d'una nuance delicata. Ogni parola, ogni virgola, ogni trattolino ha la sua ragione, ha il suo significato. È un'arte — ahimè! — diafana. Le traduzioni sono pericolose! Le intenzioni mie sono talvolta sottilissime e io temo sempre che non si capiscano — Dunque, mi raccomandi bene al traduttore. —
Una stretta di mano
Suo Roberto Bracco

Carta de Roberto Bracco, recomendando la fiel traducción del cuento «La máquina de coser», escrito especialmente para CARAS Y CARETAS

Las injusticias de la posteridad



La tumba de Virgilio, en Nápoles, convertida en w. c.



La lápida que hay sobre el muro con las firmas de algunos miles de visitantes

Es una lástima. La tumba donde Virgilio vive una perenne vida de ceniza fantástica, no está como debiera... No está como debiera estar, cubierta de jazmines y de rosas. Es raro que esto ocurra en Italia, donde la devoción por los muertos ilustres es siempre muy artística. Los viajeros, acostumbrados á ver aquí tumbas como jardines y féretros como iglesias, se asombran de la triste miseria que sufren los despojos del autor de la "Eneida". Los turistas que viajan por Italia, lo primero que hacen al llegar á Nápoles es visitar el Vesubio, saltar piedras en la seca Pompeya, asustarse en el Acuarium y temblar en la tumba de Virgilio. Tiemblan de miedo. Y, también de tristeza... Al aproximarse á la gruta que guarda el sagrado polvo de sus huesos, en vez de quitarse el sombrero con devoción y con respeto, sólo atinan á llevarse la mano á las narices. Un olvido cruel ha relegado á la miseria, la tumba del poeta latino. Si resucitara, volvería á morirse de tristeza. La humedad, el descuido, la impertinencia de los forasteros y un poco también de maldad anónima, han transformado aquello en un sepulcro digno de guardar lo que dijo Cambronne, y no al que cantó los triunfos y los sueños de Eneas...



Las malezas que cubren la entrada de la tumba de Virgilio

En 1840 colocóse sobre la tumba una lápida de mármol con inscripciones latinas ya casi borradas por el tiempo, y, más que por el tiempo, por el uso y el abuso de lo que no puede decirse... Consérvase también una placa muy antigua, que guarda á través de los siglos, los nombres de muchos viajeros que fueron á visitar el glorioso sepulcro.

Entre esos nombres, sólo uno llama la atención por ser de un hombre ilustre

y moderno: el de Oscar Wilde.

El autor de *Salomé*, en sus excursiones de meditabundo, habrá sentido pena ante el horrible estado de esa tumba. No pudiendo dejar al gran bardo una flor, le dejó como ofrenda, su nombre y su apellido en el mármol... Pero ya nadie puede tener el consuelo de Oscar Wilde.

La tumba, aunque siempre en el mismo estado de abandono, se halla circundada por una barandilla que prohibe su entrada. Pero esto no asusta á los turistas. Las rubias inglesitas que corren toda Italia en peregrinaciones pintorescas, leen la placa desde la puerta, desde los agujeros del muro, desde cualquier sitio... Y la leen desde lejos, con anteojos de teatro.

Después, salen arremangándose el vestido para no mancharse. Y, al salir, no pudiendo dejar su nombre en la placa como lo dejó Oscar Wilde, dejan una moneda de limosna á los tres chicos mugrientos que imploran la caridad en la tumba del poeta. Tal vez Virgilio agradezca más esa limosna que un gran mausoleo para sus cenizas...

Sin embargo, no se trata de lo que piense Virgilio acerca de la caridad de las rubias inglesitas, ni tampoco se ofendería él porque su tumba oliese mejor.

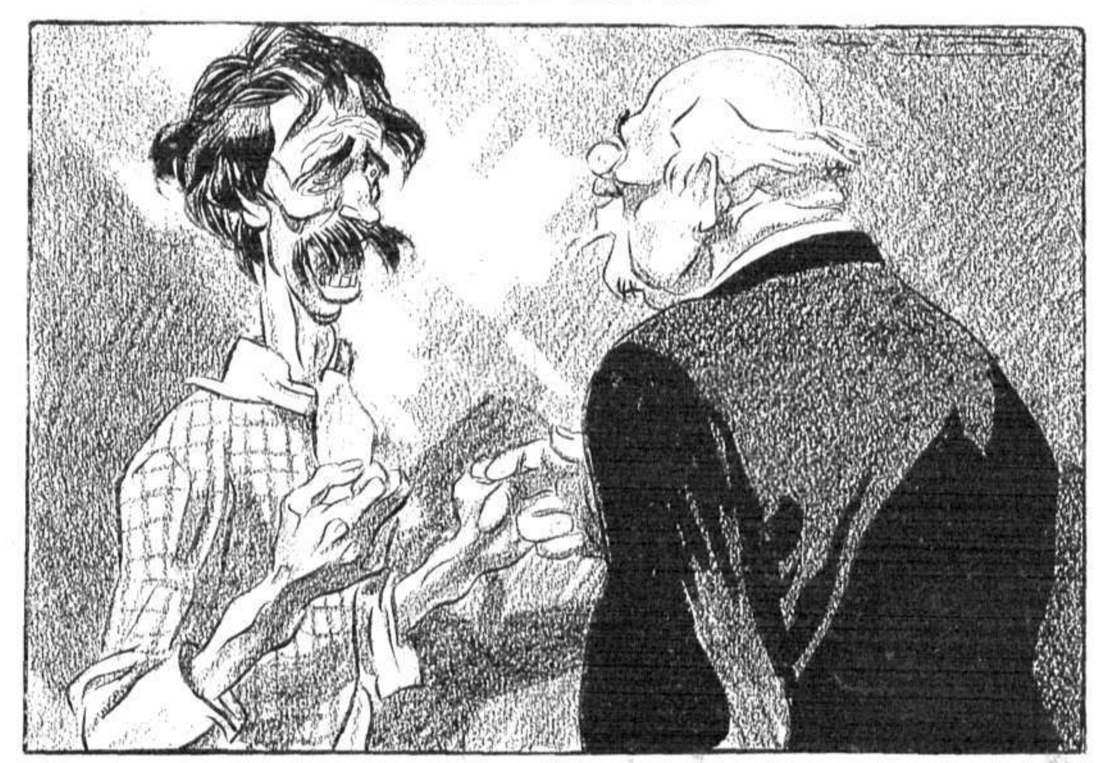
Nápoles, diciembre, 1908.



Lo que se ve en la tumba del autor de la «Eneida»

CONCURSO DE CHISTES

Enfermo rebelde



Médico.—¿Tiene usted mucha tos?
Cliente.—No, señor.
Médico.—¿Esputa?
Cliente.—No, señor.
Médico.—¿Siente dolor en la espalda?
Cliente.—No, señor.
Médico.—Pues entonces, ¿qué demonio siente usted?
Cliente.—Hombre, siento... siento haberle llamado á usted.—*I.*

Dib. de Zavattaro.



Con el célebre pintor Carolus Durán





La Academia de Francia, en Roma, que dirige el famoso pintor Carolus Durán, y en la cual viven y estudian los pensionados del gobierno francés

Estamos en el siglo xx. En pleno corazón, Roma conserva todavía un pedazo de Francia. O mejor dicho: Francia, en pleno corazón de Roma, conserva un trozo de su antiguo dominio. Hablo de la Villa Médicis, construída en 1544 por las manos célebres de un tal Aníbal Lippi. Manos sacrílegas que tenían algo de Dios, pues se inspiraron en el deseo de un cardenal terrible, Ricci da Montepulciano, quien, con ensueños de artista y crueldades de gato, ordenó su erección. Alejandro de Médicis, ó sea León XI, fué después propietario de esa joya de artífices. Allí, en 1630, el pobre hermano de Cristóbal Colón, el otro loco sabio de la historia, alumno de Jesús y poblador de estrellas, Galileo Galilei, fué encarcelado por predicar la ciencia de Copérnico. La inquisición le procesó. Sus doctrinas declaráronse absurdas. Lo tuvieron preso en Villa Médicis. Allí lo martirizaron. En el mismo lugar de su martirio, hay hoy una columna. Tal columna es un símbolo. Parece un brazo que se levanta al cielo en señal de protesta... Otros crímenes hermosos como ese, cometiéronse allí. La embajada Toscana ocupó los salones de la Villa. Finalmente, en 1803, se instaló la «Academia de Francia» que, en 1666, fundara Luis XIV... El sitio que ocupa la institución es terreno francés. Quien nace entre sus muros, no es romano: es francés. Además, allí se habla en francés. Y, en fin, el alma de Francia se ve por todas partes, desde el *sprit* del director hasta el chaleco del portero.

Francia sostiene, con orgullo, esa Academia. Su fama es mundial. En Italia, país de las canciones, de los maestros, del patriotismo y del arte, la Academia de Francia es, á pesar de todo, una fragua de honor. Salen de allí á menudo cerebros de maravilla. Escultores. Pintores. Músicos. Hay hombres. Hay, á veces, mujeres y niños.

Su director actual, costeado por el gobierno de Francia, es millonario. Su nombre suena como una bella caja de libras esterlinas. Además, me olvidaba deciros, es artista. No, sin duda, á la manera del infeliz De Groux. Es un artista cuerdo, fácil de encontrar en Francia. Fácil de encontrar aunque no con el talento de Carolus Durán. Se llama así... Para juzgar el arte de este

El director de la Academia de Francia, M. Carolus Durán

Je profite de "Caras y Caretas" pour envoyer à mes amis de Buenos Aires, un souvenir affectueux, et leur dire que je ne les oublie pas, et que j'aime leur belle patrie, que je voudrais connaître.

Carolus Duran

Rome 26 Novembre 1907.

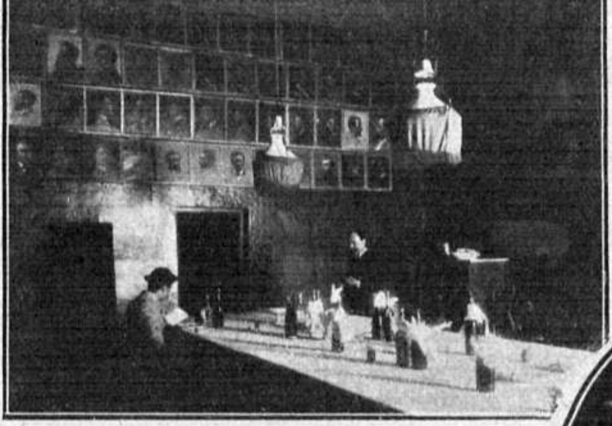
Un autógrafo de Durán para CARAS Y CARETAS, saludando á la República Argentina



Entrada á Villa Médicis, donde está ubicada la Academia, en terreno francés

La sala de recepcione

pintor ya viejo, os bastará saber que hace retratos. Cobra por cada uno, cien mil francos. De ahí que sea sólo retratista de reyes y de millonarios. Pierpont Morgan ha posado en su estudio. También el muy zapatero cha de Persia quiso que Carolus Durán lo retratara. Al irse



El comedor de los pensionados, con los retratos de los ex alumnos que han llegado á ser hombres célebres

le dejó al pintor, sobre una mesa, un cheque fabuloso. A su taller, los monarcas van como á cumplir deberes que exige el protocolo. Los ricos, los que no tienen más corona real que sus dineros, van para legitimar su sangre azul.

Sin devoción y sin respeto, con chispas de mal humor, y con un poco de francesa ironía, aprendida en el circo de Podestá y Scotti, fui yo también á visitar al pintor contemporáneo más célebre del mundo. Carolus Durán, que en sus tiempos juveniles amó los astros y despreció la cosas del pasado, me acogió con la dulce tristeza y la bondad muy dulce de un abuelo que recibe á su nieto. Sobre su gran testa soñadora, el cabello largo y abundante, parece espuma y nieve que blanquean. Blanquean mucho más bajo el chambergo gris que presta al rostro reflejos de bohemio de frac. He dicho que Durán ya es muy viejo. ¡Oh! Cumplirá dentro de poco ochenta años. Pero conserva en el alma viva su juventud rosada. Es un hermano de Catulle Mendés.

—¿Qué edad tiene usted, maestro? —le pregunté.

—Voy á cumplir veinte años,... por cuarta vez, —respondióme.

Y, en verdad, que es así. Más de veinte años no representa este anciano tan galante y ameno que todavía suele comer ostras y cantar versos en las ventanas de alguna bella Ines... A su lado, paseando como un alumno que supiera examinar de cerca almas geniales, he sentido reverdecer mis primaveras.

—«Ved aquí, —he gritado en el fondo de mi soledad á mis ambiciones, —ved aquí un hombre que habla de sus triunfos metálicos con amargo desprecio. Se ve en sus ojos que no obstante ser un triunfador, ha fracasado

Aprende, tú, cobarde. Se puede nacer con un temperamento artístico de Cellini refinado, ó de Greco sin lógica, y caer en brazos de la vulgaridad que, contra la corriente, lo lleva hacia sus lauros. Y de un artista, sale un almacenero...»

Lo que pensé secretamente de Carolus Durán es justo que lo justifique con hechos. Cuando el artista, con premeditación y sin alevosía, llevóme á su taller para mostrarme algunos de sus cuadros, pude ver la verdad. Su descripción pasaba en rápido vuelo por encima de todas aquellas telas de hombres



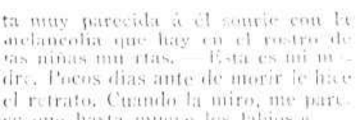
El escultor argentino Carlos Grissú Palacios, que habiendo obtenido carta de ciudadanía francesa, estudia en la Academia de Francia



Carolus Durán en la puerta de su estudio particular, en Villa Médicis, donde le hizo un retrato del natural al cha de Persia

pintados sobre medida. En cambio, su alma de artista iba despacio, y se la veía resoñar un ensueño juvenil, frente á cuadritos que él se ha hecho á sí mismo y que no vende á ningún precio. Ante esos cuadros, su espíritu se inflama. Su alma se engríe. Se alza como una montaña. Y todo su organismo ya cansado, tiene crujimientos de volcán.

—«Ésta es mi madre,—díceme frente á un cuadro pequeño en donde una viejeci-



ta muy parecida á él sonríe con la melancolía que hay en el rostro de las niñas muertas. —Ésta es mi madre. Pocos días ante de morir le hace el retrato. Cuando la miro, me parece que hasta mueve los labios.»

También es cierto. Podrá pensar Rubén Darío,—enfermo por las nieblas de Francia,—que hacer un retrato parecido al sujeto es misión de fotógrafo y nunca sacerdocio de artista. Convengo en que el mejor retrato que existe de Verlaine es aquel con neblina que Carrere supo pintar genialmente, y en el cual lo que menos se encuentra es verdad fisonómica. Sí. Bueno. Pero hay que convenir en que Carolus Durán ha hecho cuadros

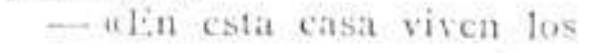


Un desnudo célebre de Durán

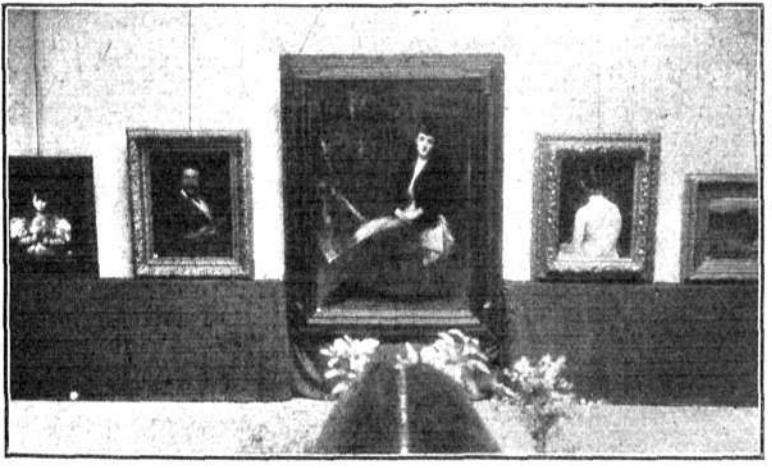


Concluyendo el retrato de su hija

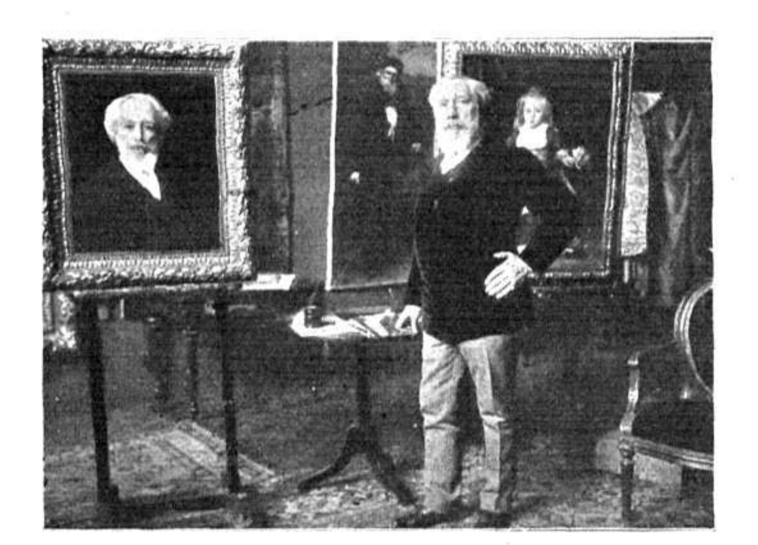
en donde el alma de los retratados palpita y habla. No diré que tengan vida real, pues esa es la tarea del cinematógrafo, pero se ve en ellos algo que ignoro como se llama, pero que para hacerlo es necesario hacerlo con un poco de genio... Tenéis ahí, por ejemplo, ese desnudo de Durán, que todos conocen y que los artistas nuevos admiran como una perfección. Quien ha hecho ese cuadro,—que no es un retrato, tiene en el cráneo algo más que fósforo, y en el alma algo más que un Banco de Inglaterra. Es que las gentes se acostumbran á ver que un hombre hace una cosa, y ya creen que nunca podrá hacer otra cosa distinta. Si un escritor comienza haciendo críticas, nunca para ellas podrá ser novelista. Si es novelista, nunca podrá hacer dramas. Si es escultor, jamás podrá hacer cuadros. Si es retratista, nunca podrá hacer otros cuadros que retratos mediocres... Pero, basta. No quiero discutir conmigo mismo. Me callaré. ¿Queréis oir á Durán? Es mejor. Ahí está. Hablará de otra cosa. Escuchadlo. No es filósofo. No es posible ser rico y ser filósofo. Pero ahí está. Escuchadlo. Habla de la Academia:



—«En esta casa viven los



Algunos de sus cuadros expuestos en la Exposición Nacional de Roma



Frente á su auto-retrato, que ya lo tiene vendido en 100.000 francos y que todavía no ha finalizado

pensionados como en la misma Francia. Es como si hubieran traído un trozo del barrio latino al corazón católico de Roma. Poseen sus habitaciones. Tienen un gran comedor en cuyas paredes se exhiben los retratos de más de cien celebridades francesas que han vivido en la Villa. Venga usted á verlos... Allí está Pascal. Y Claudio Bernal. Y Massenet. Y Pasteur. Y Rodin... Aquí los estudiantes, ya sean de escultura, pintura ó música, viven siempre unidos y bajo el mismo techo. Son libres. Pueden hacer lo que quieran, fuera de clase. Viviendo así, la vida les resulta más cómoda, más alegre, más propia. Sin soledades. Sin nostalgias. Sin desconsuelos. Además, no están sujetos á las angustias del hambre ni están obligados á la peregrinación del bric-á-brac, pues en la Academia todo es gratis. El gobierno lo paga. Y no crea usted que paga mucho. Si tuviera que darles una pensión á cada uno, como hacen en las repúblicas de usted, le costaría más caro. Por otra parte, los profesores están rentados por el gobierno. Los países de Sud-América, en vez de gastar tanto dinero en pensiones, debieran imitar á la Francia y fundar en Roma, —sede del arte, —una Academia en donde los pensionados pudieran vivir cómodamente. Conozco á algunos estudiantes argentinos y uruguayos que han venido á aprender diseño en nuestras aulas. Con la pensión que el gobierno les pasa se están muriendo líricamente de hambre. Es claro. Con cuatrocientos ó quinientos francos no pueden pagarse el plato de minestra en la fonda. Ni siquiera las sábanas sucias del albergo. Ni tampoco las malas lecciones del maestro albañil, que muchas veces les sirve de único maestro... España, lo mismo que Francia y que Inglaterra, sostiene en Roma buenas academias. La de España es dirigida por el pintor Benlliure, hermano del escultor.»

—Y á propósito de España, maestro; he observado que el apellido de usted es de origen español.

—Es verdad. Mis antepasados, tal vez mis bisabuelos, eran de Navarra. Por eso será que á mí me gusta mucho España. Yo estuve allá cuando era muchacho. Estudiaba á Murillo. ¡Uff! Hace ya muchos años, pero muchos años!... Entonces yo era joven y no hacía retratos de reyes...



Contemplando el trabajo de los obreros que están haciendo excavaciones en las propiedades de la Academia

—¿Conocerá usted algunos pintores contemporáneos de España? ¿Qué le parece Sorolla?...

—¿Sorolla? Qué quiere usted que le diga... Es un mecánico. Ve siempre con los mismos ojos las cosas iguales. Para Sorolla el sol tiene todos los días igual luz. Es un pintor de mucho talento, pero muy amanerado. Ha hecho de su arte un oficio maquinal.

—¿Y Moreno Carbonero?

—Ese sí. Sus Quijotes son admirables. Zuloaga es también un pintor excelente..

—¿Conoce algún pintor americano?

(Durán me miró, *sonriendo*. En seguida llevóme á ver una primicia. Su autorretrato.)

—Esta será mi mejor obra.

En realidad, sí, será. Al *fin* de su existencia, Carolus Durán ha sentido el deseo furioso y vengativo de volcar en la tela toda su desesperación de artista. Mirándose á un espejo, ha hecho su retrato.

Juan José
SOIZA REILLY.

Roma, enero de 1909.



Carolus Durán con nuestro enviado Soiza Reilly

MENUDENCIAS

«Constantinopla, 21. — En la sesión celebrada hoy por la cámara, los diputados aprobaron una moción de condolencia hacia el sultán.» «El sultán, además de estar afligido por la pérdida de su esposa, padece de una bronquitis obstinada.»

Queda el sultán viudo por tercera vez;
lo que explicaría que con inocencia
muchos se dijesen: ¿esa condolencia
fué por la bronquitis ó por la viudez?

* * *

«Nuestros estómagos son,
en hombres como en mujeres,
las valijas con enseres
para hacer la digestión.»
Ha copiado en su cartera
esta frase singular,
don José, y la va á encajar
en un discurso cualquiera.

* * *

El oficialismo santafecino «trata de todos modos de hostilizar á la Liga del Sur».

Hace mal el oficialismo santafecino. Le bastaría con crear el «Corsé del Sur» para arreglar las cosas á su gusto y quedar satisfecho.

Ya que es sabido que el corsé está muy por encima de la liga.

* * *

«En la esquina Victoria y Buen Orden chocaron un coche de plaza, que guiaba el cochero Manuel Paso, y un tranvía, resultando herido á consecuencia de la colisión el guarda de este último. Paso quedó detenido en la comisaría 4.ª»

Mas si atropelló el cochero
y si el guarda quedó herido,
fué porque quiso el primero
justificar su apellido,
y al chocar con el tranvía,
con altivez exclamó:
— Me llamo Paso. — Y pasó...
pasó á la comisaría.

* * *

Dentro de unos meses se inaugurará en Río de Janeiro la exposición internacional de higiene.

La sección industrial de dicha exposición consta de doce grupos, entre los cuales figura la «higiene de las habitaciones colectivas».

¡Qué buena ocasión para que se ganen un premio casi todos los propietarios de conventillos de Buenos Aires!

* * *

— Incomparable estadista,
gigantesco pensador,
maravilloso orador,
delicadísimo artista.
Las grandes obras que ha escrito
todos estudian.
— No sé
de quien habla, mas se ve
que no habla de don Benito.

* * *

Véase lo que telegrafían desde Iriarte:

«No obstante los importantes trabajos de destrucción de la langosta, hechos por la sección de la defensa agrícola, la acridia invade en forma alarmante.»

Al ministro de agricultura y á nosotros, nos parece que se trata de una broma de mal gusto.

¿No es cosa sabida que existe un empleado público por cada apreciable insecto de los citados?

* * *

Inspección de aduanas.

«Durante el año 1908, los funcionarios... han inspeccionado 14 aduanas, 24 receptorías, 13 resguardos de registro, 62 fábricas y 2 puertos, habiéndose empleado en dichas inspecciones 418 días.»

¡Qué año rarísimo!
Nunca, en su vida,
sospechó nadie
que le hablarían
de un año enorme
que constaría
de cuatrocientos
diez y ocho días.

* * *

Hemos recibido:

«El padrino de Cecilia», novela, por María Morrison de Parker. Montevideo.

«Cartilla para los sembradores de algodón del departamento de Lambayeque», por Gerardo Klinge. Lima.

«Sumario del curso de fisiología (experimental) dictado por el profesor titular Dr. Horacio G. Piñero». Apuntaciones de clase por el doctor Frank L. Soler, jefe de trabajos prácticos.

«Aurora», rivista settimanale illustrata. Año I. Número 1.

«Ilustración histórica argentina». Publicación mensual. Año II. Número 2.

«Revista mensual del Touring Club Argentino». Año I. Número 1.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. P. S. R. — Buenos Aires. —
Si llamasen «prosa vil»
á esa mezcla de candor
y de ingenio cocheril,
la harían mucho favor.

Pampita. — Buenos Aires. —
En el canasto cayó al momento
y así, el peligro se ha conjurado.
¿No es hoy su cuento
un desatino *pasteurizado*?

Periquillo. — Buenos Aires. — ¿Qué intenta usted decir cuando escribe: «Ellos quisieran *ver á todo pasto...*»? Por ese camino llegará usted á escribir cualquier día: «Fulano hacía narices de mercader».

P. V. F. — Buenos Aires. — No publique usted el libro de poesías, si en todas ellas hay versos largos como los siguientes:

«Sabiendo que en esta vida solitaria.»

«Lucharé en las tristes playas de la [vida.»

A no ser que para mayor aliciente, ponga usted debajo del título de la obra esta advertencia: «A todo comprador se le darán varias sílabas de llapa».

Gladiador. — Buenos Aires. —
Escrito correctamente,
pero de asunto vulgar:
por lo que ¡naturalmente!
no se puede publicar.

C. N. H. — Buenos Aires. — «... creo que no es mala mi poesía ...» No estamos de acuerdo. A nosotros nos parece pobre, oscura y prosaica. Y nos parece también que, tratándose de un soneto, no hay necesidad de repetir en los tercetos un consonante usado en los cuartetos. Más que extravagancia y pretensiones de originalidad, puede significar la repetición, sana ignorancia y adorable falta de habilidad.

Martillero. — Buenos Aires. —
Escuche usted, *Martillero*:
su «novela» ó su «romance»,
como dice usted y dicen
algunos galiparlantes,
prueba solo que el autor
es un tonto de remate
que á los lectores ofrece
majaderías «sin base».

L. C. — Buenos Aires. —
«La virtud de la insaciable aurora
El apacible bálsamo del que ora
Y la alegre sonrisa de la conciencia.»
Ahí tiene algunas sílabas de sobra.
Déselas de limosna á un pobre.

OH. DICHA!

¿Come mi novio con aceite Bau?

Sí!

¿Comerá mi suegra con aceite Bau?

...tambien ella...

¡QUÉ ENCANTO!

Páginas infantiles.—La esponja



Manolito, de pie en un pequeño baño, dejaba que su madre le limpiara el cuerpo con una suave y fina esponja, no sin protestar con gritos y lloriqueos cuando la materna mano apretaba más de lo conveniente á su natural poco sufrido. En vano apeló su madre á las promesas y á las amenazas para que el rapaz se estuviera quieto y tranquilo, pues no parecía sino que el agua, al bañar su cuerpo, le hacía cosquillas en la epidermis, promoviéndole á continuo desasosiego. Para que se calmara un poco fué preciso que la madre despertara su curiosidad, contándole, menudos lectores, la historia de un bicho inverosímil, tan inverosímil, que más parecía parto de una loca fantasía que ser real y verdadero. Figuráos que le habló de un animal que se pasa la vida pegado á una roca submarina, que no tiene patas, ni cabeza, ni oídos, ni ojos, y que sólo está formado por una especie de bola cubierta de una materia gelatinosa, en la cual se dice que radica toda su vitalidad. Como si esto fuera poco para despertar la admiración del chiquillo, añadió su madre que el tal bicho no se queja, ni aun se estremece, por más que se le desgarre ó se le atormente con el hierro y con el fuego, y que sólo se alimenta sorbiendo agua por unos agujeros y expeliéndola luego por otros, viviendo así años y años, hasta que los hombres le pescan, bien descendiendo á los peñascales del fondo del mar, á usanza de los buzos, ó bien arrancándole con tridentes de su natural asiento. Al llegar á este punto, Manolito, sumamente intrigado, no pudo callar más, y dijo:

—¿Le pescan acaso para comérselo?...

—No, hijo mío, de ninguna manera—le respondió su madre.— Después de pescado le despojan, lavándole de todas las inmundicias que contiene, le extraen las sales calizas, le quitan el mal olor que saca al salir del mar, le remojan en agua acidulada y, realizadas todas estas operaciones, he aquí, hijo mío, lo que resulta, he aquí el bicho que tanto te maravilla...

—Pero ¡cómo, mamá!... ¿Es la esponja?...—exclamó el rapaz al ver ante sus narices el chorreante y amarillento rizópodo que parecía llorar por sus mil agujeros.

—Sí, hijo mío, la esponja—le contestó su madre.—¿Y ves la facilidad con que absorbe el agua limpia y la suelta sobre la suciedad y la mugre para raerlas del cuerpo? Pues así debes procurar que tu entendimiento sea como una esponja, para que, sumergido en la educación, en la enseñanza y en todo lo bueno, se empape de ello y lo vierta á raudales en tu cerebro, limpiándolo así de las inmundas costras y de la nauseabunda mugre que sobre los ineducados extiende la ignorancia...

José A. LUENGO.





Un semblante plácido

refleja buena salud - -

Para mantener el organismo en perfecto estado de funcionamiento, es indispensable que el estómago y las vías digestivas funcionen á entera satisfacción.

Nada contribuye tanto á regularizar el sistema y corregir toda clase de desórdenes gástricos, como la riquísima

Agua Natural de Mesa
CABREIROÁ

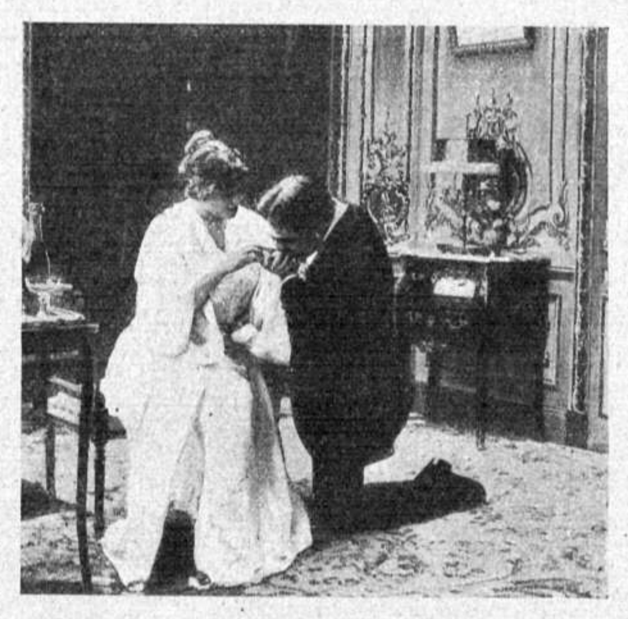
Es notable por sus propiedades estomacales y por su equilibrada é incomparable riqueza en Bicarbonatos y Litina.

PÍDALA EN TODAS PARTES, SIN ADMITIR SUSTITUCIÓN

Unico concesionario: Martín Echegaray

VICTORIA, 1100, ESQUINA LIMA

"El guante blanco" en el Buckingham Palace



Han servido de intérpretes para esta obra los señores Grètillat y Desfontaines, del Odeón (de París), y la señorita Brèsil, del Vaudeville.

Vacío el bolsillo, pero correcto el exterior, y hasta atildadamente trajeado, á fin de inspirar confianza para hacer más fácilmente el "cuento", un aventurero que se halla en las últimas, busca una ocasión.

La encuentra en un restaurant nocturno, bajo la forma de una demi-mondaine muy elegante, en la garganta de la cual brilla un admirable collar de siete hilos de perlas. La dama responde á sus asiduidades, no por venalidad, sino con la linda sinceridad de un capricho momentáneo.

En el momento en que el automóvil de los enamorados se detiene, un mozo se precipita á la portezuela, la abre y sigue con mirada escrutadora á la pareja cuando desaparece tras de la verja: Maese Julio busca también una ocasión.

Una hora más tarde, el filibustero abandona á la dama, y, echando mano al bolsillo, examina complacido el collar de perlas de su conquista; pero otro objeto, inadvertidamente para él, se le desliza y cae al suelo: es un par de guantes comprados aquel mismo día.

Cuando maese Julio queda solo, los recoge y se los coloca en las manos. ¡Jamás estuvo él tan elegante! Sacando de su bolsillo una palanqueta, penetra en la "villa", fuerza el bufete, pero sorprendido infraganti, se ve obligado, para salvarse, á estrangular á la demi-mondaine, y luego huye.

La justicia interviene. Halla cerca del cadáver un par de guantes blancos que llevan la dirección de la casa vendedora. Siguiendo esta pista, llega fácilmente hasta el ladrón del collar, que es, evidentemente, el culpable.

Es llevado ante la víctima y arrestado, á pesar de la energía de su defensa. Cuando lo conducen al "depósito", maese Julio, que está mirando descaradamente, abre la portezuela del coche de la policía, y con llaneza obsequiosa recoge el bastón que acaba de dejar caer el señor juez de instrucción. Lo hace con la tranquilidad de una conciencia pura, á la que no podría causar inquietud la policía.

Este es el resumen del argumento de "El guante blanco".



Regalamos UN ARGENTINO

O SEAN **CINCO PESOS** *ORO, A TODA PERSONA QUE NOS ENTREGUE QUINIENTOS CARTONCITOS DE LOS CIGARRILLOS* **SAN MARTÍN** *QUE CONTIENEN LOS ATADOS DE 20 CENTAVOS.*

LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO FUMAN

Cigarrillos SAN MARTÍN

Son dignos del nombre que llevan

ES SU MEJOR RECOMENDACION

FÁBRICA Y TALLERES:
AVENIDA DE MAYO, 1752
BUENOS AIRES.

SUCURSAL:
CALLE SAN LUIS, 1273
ROSARIO.

El sombrero clac



Mi padre, al morir, me dejó en herencia un sombrero clac.



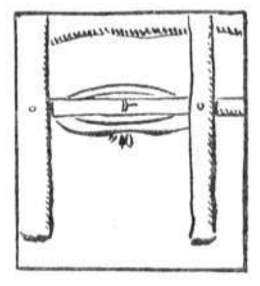
Otro que yo, se hubiera encontrado confuso y sin saber que hacer.



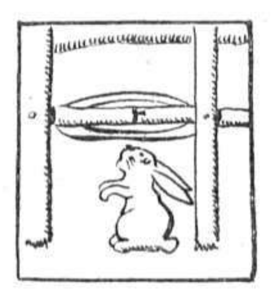
Naturalmente, á mí no me sentaba aquello á la cabeza...



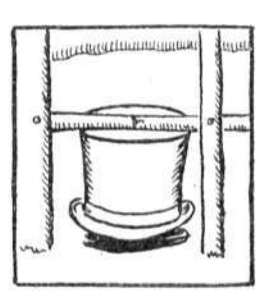
... así que resolví dar otro destino á mi sombrero.



Le coloco en esta forma, sujeto al travesaño de una barrera...



... se acerca un conejo atraído por un puñadito de pasto...



... se distiende el resorte del clac y aprisiona al conejo...



... que yo me encargo luego de guisar á mi gusto.

STHENOSINA

CURA LA
Neurastenia,
Debilidad general
Palpitaciones,
Vértigos
y todos los estados débiles.

RUSA OREL

Aumenta considerablemente las fuerzas. Quintuplica la resistencia á la fatiga.

Unico específico consagrado en la Farmacopea del Vaticano por la opinión del célebre Profesor Dr. Lapponi, médico que fué del Papa León XIII y del Jefe Soberano de la Iglesia Católica hoy día, Su Santidad Pio X. Léanse detenidamente los folletos que acompañan cada frasco, y donde encontrará las autoridades médicas italianas, españolas y otras que atestiguan su fama universal.

En todas las primeras Droguerías y Farmacias del mundo.

Ventas por mayor: **KOCH, KELLER y Cía., Reconquista, 679**

MEJOR QUE LA MEJOR



CERVEZA INGLESA SIN ALCOHOL

- - NEGRA ó BLANCA - -

Fabricada en Londres de la más pura **MALTA, LÚPULO,** etc.; es recomendada por sus cualidades altamente **nutritivas** y fortificantes.

LA NEGRA (Stout) es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que estan criando; también para convalecientes, niños débiles y para toda persona que deba alimentarse bien es inmejorable.

LA BLANCA (Ale) es la mejor bebida que pueden tomar en la mesa para apagar la sed ó como refresco, etc.

LAS DOS CLASES SE GARANTE

NO CONTENER ALCOHOL

PRECIO: 6 $ por docena ó 33 $ por cajón de seis docenas de medias botellas.

WILLIAM H. LOGAN

Único agente introductor

CANGALLO, 640 - Buenos Aires

Donde se vende por mayor ó por menor

DIOS, la CIENCIA y la IGNORANCIA DEL HOMBRE

Nuevo libro de Juan Espinosa



HIPNOTISMO,
por Juan Espinosa.

Se envia á provincias. Precio de cada libro, UN PESO m/nacional. Pida por carta certificada ó en bonos de correo.

Doy lecciones de HIPNOTISMO é INFLUENCIA PERSONAL, de 1 á 6 p. m.

110, LOREA, 110

10.000 pesos pagamos



A toda persona que nos pruebe que "La Maravilla del Día", tintura instantánea para el cabello y la barba, invento maravilloso del doctor Ribaud, de París, contenga nitrato de plata, plómo, cobre, etc.). Colores espléndidos (negro, castaño, rubio, etc.). *Precio $ 10. Indicar color.*

El "Agua de las Rubias", del Dr. Ribaud, convierte el pelo negro ó castaño en rubio. Precio: $ 5.

Para envios postales agregar 50 centavos

R. CORAIL & Cía. — CALLE MONTEVIDEO, 208

ASBESTINA

PINTURA IDEAL
FEDERICO ARREGGER
VICTORIA 3058

Refrescos BERTHE

Higiénicos y Deliciosos

Los **PELOS** y el vello desagraciados del rostro y del cuerpo destrúyense INSTANTÁNEAMENTE con el **EPILATEUR NIL,** sin dolor y sin irritación del cutis

VERDEILLE, Farmº Quiº, *87, Rue de Levis, PARIS*

BUENOS-AIRES : MOINE Y SOULIGNAC, DROGUERIA del PUEBLO, *727, Rivadavia, 747.*

HERMOSO PECHO

DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS en dos meses por las **PILULES ORIENTALES**, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de Paris. Fama universal. Precio del frasco : **6'50.**

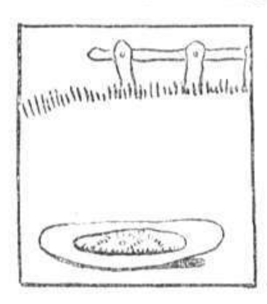
PARIS : RATIE, 5, *Passage Verdeau.* — *BUENOS-AIRES* : MOINE & SOULIGNAC; - NEYER, etc.



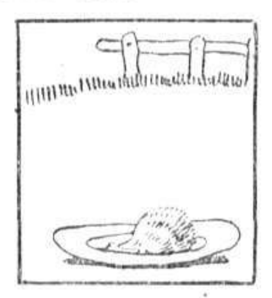
El sombrero clac



Y no os figuréis que eso es todo. Hay más todavía.



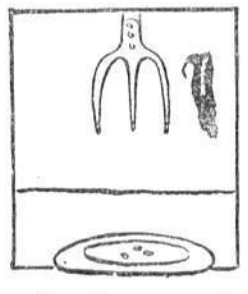
Pongo el clac aplastado en el suelo y dejo allí unas castañas...



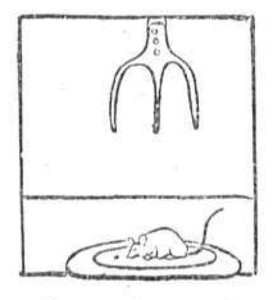
... un incauto erizo las ve y acude á devorarlas sin temor...



... funciona el resorte al peso del animalito y... ya cayó.



Para los ratones hago esto:



Doy vuelta al clac: el ratón llega y sube sobre él...



... pero lanzado por el resorte, se clava ¡vaya si se clava!



Ahora estudio nuevas aplicaciones, que ya os contaré otro día.



PARFUM, LOTION, POUDRE
La Corrida
PARFUM
ULTRA PERSISTANT
ED. PINAUD
18 PLACE VENDOME
PARIS
QUINTESSENCE LOTION
POUDRE SAVON



Vigor del Cabello
DEL DOCTOR AYER
Preparado por el Dr. J. C. Ayer Co., Lowell Mass. U. S. A.
CONSERVA Y HERMOSEA EL CABELLO
LO HACE CRECER Y LE DA FUERZA Y LUSTRE

Los vencidos ilustres.—Grandes héroes de causas perdidas



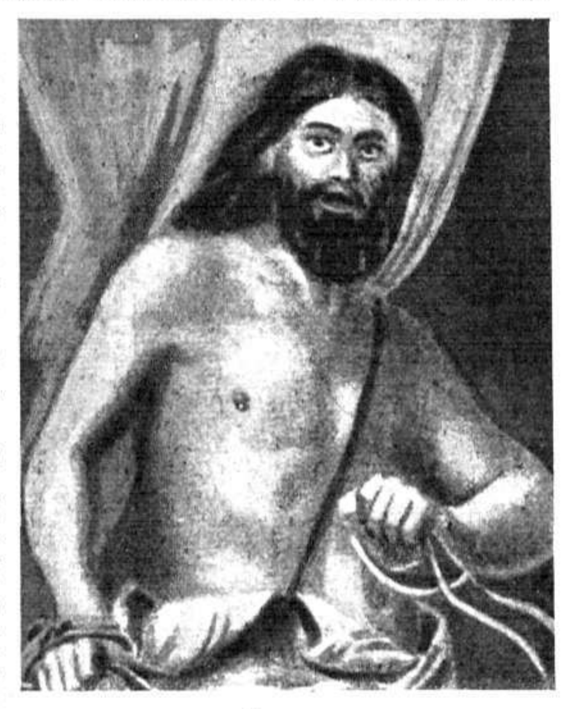
Aníbal (De una medalla)

A pesar de su gloria, Napoleón fué un vencido, que acabó su vida en el destierro; pero su nombre es inmortal y su figura una de las más brillantes de la historia. El caso no es único en los anales de la humanidad. Hace siglos Espartaco se atrevió á luchar él solo contra el poder de Roma y lo venció en más de una ocasión.

Espartaco.—Espartaco era un pobre pastor de la Tracia que, apresado por un destacamento romano, fué vendido á un maestro de gladiadores. Estos maestros tenían escuelas donde infelices esclavos y criminales, escogidos por su fueza ó su corpulencia, eran adiestrados para las luchas del circo. Espartaco era hombre de colosal estatura, y á su fuerza física unía el cerebro de un verdadero estratega. Cuando se le envió á la escuela de gladiadores de Capua, el año 73 antes de nuestra era, incitó á sus compañeros á la rebelión, diciéndoles que, mejor que esperar el momento de matarse unos á otros, era volver las armas contra sus señores. Todos aquellos hombres, destinados á divertir al pueblo romano, alzáronse en armas, escalaron las vertientes del Vesubio y se refugiaron en el cráter del volcán. Envióse tropa para sitiarlos, pero consiguieron abrirse paso y salir á campo abierto. Ante semejante triunfo, todos los esclavos de la Italia meridional se unieron á Espartaco, y con aquellas improvisadas huestes consiguió derrotar sucesivamente á dos ejércitos romanos, el segundo de ellos mandado por los dos cónsules. Dueño de una gran parte de Italia, conquistó ciudades muradas y casi hizo tambalearse el poder de Roma. Pero un ejército compuesto de ocho legiones, al mando de Craso, le envolvió, y aunque por un momento la victoria estuvo de su parte, la indisciplina de un gran número de germanos y celtas que le seguían dió al traste con su empresa. El mismo Espartaco murió en la lucha, y su muerte significó la derrota completa de su ejército.

Sertorio y Aníbal.—En España hubo un vencido ilustre, el gran Sertorio, que en su propósito de hacer de España una gran nación, se atrajo sobre sí el odio de Roma. Convirtió á Huesca en una capital importantísima, fundó allí la primera universidad española, y dió á los pueblos de la península una organización militar que los hacía casi inexpugnable. Cuál no sería la importancia adquirida por Sertorio en su época, que el mismo rey del Ponto, Mitrídates, imploró su auxilio, consiguiendo que fuera á Asia un ejército de españoles, recibidos allí con el mayor agasajo, y su jefe con honores reales. Para vencer á Sertorio, hubo que poner su cabeza á precio; Metelo ofreció por ella cien talentos de plata y veinte mil medidas de tierra, y un traidor, Perpenna, se encargó de tramar la conjuración que puso fin á la vida del héroe, asesinándolo en un banquete. Con él, pereció aquella república española fundada tan á gusto de todos, menos de los romanos. La obra de Sertorio fracasó, pero su nombre, aun en tierra extranjera, figurará siempre entre los más ilustres.

También Aníbal fué vencido, y sin embargo, se le considera como uno de los seis guerreros más grandes de la historia. Desde los nueve años había jurado odio eterno á los romanos, y á los veintiséis se le confió el mando de un ejército cartaginés compuesto en su mayor parte de mercenarios de todos los países. Con esta gente invadió España, aniquiló en las Galias al ejército romano y, atravesando los Alpes en medio de los horrores del invierno, avanzó sobre Roma con 70.000 hombres. Cada batalla fué para él un triunfo; en Cannas destruyó un ejército de 70.000 romanos, cogiéndoles 10.000 prisioneros. Roma se propuso vencerle. El general Fabio adoptó un nuevo sistema de combate, la guerra de guerrillas, y evitó las grandes batallas. Entonces, el cartaginés tuvo que ponerse á la defensiva; su país no le enviaba refuerzos, y para colmo de desdichas Escipión desembarcó en Africa con un ejército romano. De Cartago llamaron á toda prisa á Aníbal para que defendiese el territorio patrio, y allí, el héroe fué derrotado. Tuvo que huir y refugiarse en la corte de un rey asiático, y como hasta allí le siguieron sus enemigos, desesperado se quitó la vida.



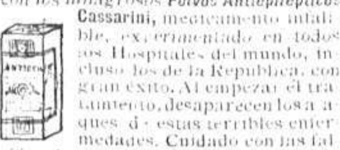
Espartaco

El último tribuno.—A fines de la Edad Media, cuando el feudalismo dominaba en Roma, apareció como libertador el hijo de un pobre campesino. Cola di Rienzi, que así se llamaba, estuvo hasta los veinte años en la granja paterna, y después fué á Roma, y estudió los primeros escritores cristianos y latinos. Aquellas lecturas le sugirió extrañas ideas, y llegó á creerse destinado por Dios para restaurar el antiguo esplendor y libertad de los romanos. Rienzi tenía esa elocuencia que levanta á las masas, y presentándose en el Capitolio envuelto en la toga de los antiguos, se declaró allí tribuno y libertador de la sa-

Avisos Recomendados

Servicio á cargo exclusivo de la **AGENCIA JOHNSON** — Florida, 230 — donde deberán dirigirse los interesados por todo lo referente á la publicación de avisos en ella. Sólo se publican anuncios de **personas serias y de casas bien conceptuadas.** Precio: $ 2 por línea; mínimum, 5 líneas; clisés gratis. Avisos notables, tarifa convencional. No se pague ninguna cuenta al cobrador, si no presenta autorización especial de la **AGENCIA JOHNSON.**

ESPECÍFICOS



MEDICAMENTO ASOMBROSO. **Epilépticos, Nerviosos, Histéricos**, curados con los milagrosos *Polvos Antiepilépticos* **Cassarini**, medicamento infalible, experimentado en todos los Hospitales del mundo, inclusó los de la República, con gran éxito. Al empezar el tratamiento, desaparecen los ataques de estas terribles enfermedades. Cuidado con las falsificaciones. Exigir en cada caja la faja de garantía, colorada, retrato de Colón y la firma del Concesionario. Sin este requisito no son legítimas y deben avisar al concesionario J. P. Nigri, Cangallo, 1185, Bs. Aires. — Folleto, gratis. — En todas buenas farmacias.

UN PEINADO ELEGANTE, no perderá su gracia ni forma. No se deshaarán los rulos ni el ondulado por la *humedad*, sudor ó viento, humedeciendo los cabellos con la incomparable **RIZOLINA ARGENTINA**, que produce el rizado y ondulado, sin necesidad de *usar la tan nociva tijera* caliente. $ 3 el frasco en Farmacias, *Droguerías y Perfumerías.* — Unico agente: Félix Pasino, Venezuela, 1875, Buenos Aires.

NOVEDADES

BOMBONES «FAVORITO» (marca registrada). — Verdadera especialidad. — Hay que probarlos. — Luis R. Scheiner (único agente). — Cangallo, 1265. U. T., 2727 (Libertad). Coop., 1718 (Central).



SOFÁ CAMA. Patentado. En un instante se convierte este sólido y espléndido sofá, en una higiénica y cómoda cama. Precio $ 38.50 m/n. El mismo mueble con guardarropa $ 65 — F. Donarini y Cía., Santa Fe, 2161, Bs. Aires.



MOSCATINA. — Dosis para 100 litros de una bebida higiénica y refrescante, semejante al vino blanco. — La caja por correo $ 2.50. — *Ricardo Illa.* — Venezuela, 610. — Buenos Aires.

MÁQUINAS



Máquina **PFAFF** De coser y bordar. Única que hace una infinidad de variedad de **vainillas y calados.** Vease la muestra. Enseñanza gratis — Pidan Catálogos y diseños. — A. Borzino, Santa Fe, 2166, Bs. Aires.



«ADLER VISIBLE» Máquina de escribir, la más perfecta. *Tipo de acero, permutable. 20 copias de un golpe.* Garantía 10 años. — O. Tonolli y C.ª, **San Martín, 343.**

TECHOS

TECHADO MALTHOID. — Liviano, flexible, y más durable que el techo de zinc. *Fresco en verano y abrigado en invierno.* Muestras y precios: **Gilchrist & Cía.** — 481, Reconquista.

CALENTADORES DE BAÑO



"EL COCAN". — CALENTADOR á Gas Oxigenado. **Económico, Seguro, Cómodo.** — Este útil aparato permite obtener agua caliente para un baño en 5 minutos, con un gasto *ínfimo. Pidan prospectos* y datos á **Castromán y Cía.**, Perú, 348. Buenos Aires.

GRAMÓFONOS Y DISCOS

¡A PLAZOS! Vendo gramófonos con 6 discos, pagando por mensualidades de $ 5 á 7.50. 2.000 aparatos vendidos en 2 meses confirman la bondad del artículo. — N. Selva. — Corrientes, 477.

CONSTRUCCIONES

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROPIETARIOS deben pedir presupuesto á la «Constructora Nacional». *Personal técnico idóneo y grandes ventajas.* — *Avenida de Mayo*, 951.

LANGOSTICIDAS

EL FLUIDO «COOPER», mezclado con agua al 1 % ó al 1 1/2 %, es un Langosticida *infalible*.

Usado con bomba vaporizadora da óptimos resultados, como lo comprueban los numerosos testimonios á disposición de los interesados. Pidan informes y precios á los únicos representantes Menzies Neild y Cía. — Maipú, 259 y 265, Buenos Aires.

UTILIZANDO EL FLUIDO **"PASINO"** con la pulverizadora **CANDEO** (usados por los agricultores principales del país), destruirán las langostas y salvarán las cosechas.



PÍDASE LIBRO INSTRUCTIVO, QUE SE MANDA GRATIS. Agencia Agraria «La Actividad», Venezuela, 1875. — Buenos Aires.

COCINAS

COCINAS A GAS **"EL COCAN".** — *Estas reemplazan ventajosamente á las* demás cocinas que utilizan otros combustibles, por su economía, *aseo* y facilidad con que puede graduarse la llama. — Prospectos y Catálogos de los fabricantes **Castromán y Cía.**, Perú, 348. Buenos Aires.

LECHERÍAS

CUAJO *en polvo y en líquido marca* **"BARNEKOW".** Máquinas y útiles en general para lecherías, *de lo más moderno.* Catálogo gratis. Goldkuhl y Broström, Belgrano, 1138. Bs. Aires.

LÁMPARAS

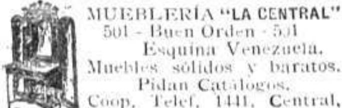


FORMA PICO de GAS (patentada). Sin tubo ni *mecha y de fácil manejo!* Gasta un centavo *por hora!* — J. Pon, Corrientes, 1357. Buenos Aires.

MUEBLES



¡A PAGAR en 10 mensualidades! *Surtido colosal de muebles flamantes, sólidos y baratos. Casa de toda confianza.* — Venga ó pida Catálogo. — L. Sigal y Cía. — Cuyo, 1122.



MUEBLERÍA **"LA CENTRAL"** 501 - Buen Orden - 501 Esquina Venezuela. Muebles sólidos y baratos. Pidan Catálogos. Coop. Telef. 1441, Central.

DENTISTAS

A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano, 992, esquina Buen Orden.



S. SAMANIEGA, dentista cirujano. Emplomaduras, dientes finos. Extracción sin dolor. Independencia, 1408.

HIPOTECAS

OFRECEMOS Y ACEPTAMOS cualquiera cantidad para colocar en condiciones lo más ventajosas. — Bloch y Cía. — Rivadavia, 679, Bs. Aires. — Agencia Financiera, Comercial é Industrial.

ENVENENAMIENTO DE LA SANGRE. — En el primero, segundo ó tercer período de la enfermedad, curado por un sistema nuevo, tolerancia perfecta, — tratamiento agradable, inofensivo, rápido y permanente, sin necesidad de ser esclavo de las inyecciones. Gratis mandaremos nuestro libro de 70 páginas en sobre liso, cerrado. INSTITUTO LAVAL, Avenida de Mayo, 1168. Bs. Aires.

ELECTRICIDAD

Para INSTALACIONES ELÉCTRICAS hechas á conciencia, consulten á la acreditada casa **Castromán y Cía.**, Perú, 348, especialistas en el ramo. — Personal muy competente. — Trabajos rápidos y garantidos. Precios razonables. Presupuestos gratis. Casa de absoluta confianza. Sírvase tomar nota de esta dirección ahora mismo para no olvidarla jamás.

PROPAGANDA

AVISOS CON FUERZA VENDEDORA, *confeccionados por expertos en la materia.* Consulte á la **AGENCIA JOHNSON.** Florida, 230.



Consulte los Catálogos ó visite la antigua casa

A. Reihnold, calle **BELGRANO, 451, Buenos Aires,**

por todo lo que pueda Ud. necesitar en materia de: **Lechería** y **elaboración de Manteca y Quesos.** — *Cría de abejas; abejas italianas y* **colmenas.** — **Incubadoras** modernas. — **Aves** finas. — **Huevos** para empollar. — **Remedios** para aves ó perros enfermos. — **Perros** de raza. — Conservación de **frutas.** — **Maquinarias** *de pelar y de secar frutas, etc.* — Casa especial, 20 años de establecida. **PIDA CATALOGOS ENVIANDONOS 50 CENTAVOS EN ESTAMPILLAS.**

Los vencidos ilustres.—Grandes héroes de causas perdidas



Toussain. Louverture

era república romana. Infinidad de pueblos y ciudades le aclamaron como el hombre más grande de los tiempos antiguos y modernos. Parecía aquello el comienzo de la unidad italiana. Pero los señores feudales pagaron tropas mercenarias y le hicieron huir á Nápoles, donde pasó dos años en un monasterio ayunando y rezando. Al cabo de este tiempo, se presentó en Praga y, admitido á la presencia de Carlos IV, le pidió auxilio, prometiéndole el dominio de todo el Oriente á condición de reservarse para sí el Occidente. Como respuesta, el emperador lo metió en la cárcel. Libre después de algún tiempo, volvió á Roma, donde hizo una entrada triunfal en medio de las aclamaciones del pueblo. Pero estos triunfos suelen durar poco. Sus propios partidarios, volviéndose contra él, rodearon el Capitolio gritando: "Muerte al traidor".

El héroe negro.—El haitiano Toussaint Louverture, llamado á veces "el Wáshington negro", fué también otro vencido ilustre. La revolución francesa le inspiró la idea de alzarse en armas contra los blancos y hacer libre á su país. A principios del pasado siglo, era dueño de toda la isla y había conseguido derrotar, no sólo á los franceses, sino también á los españoles é ingleses. Napoleón mismo hubo de preocuparse de aquel levantamiento y enviar contra él 30,000 hombres. Sin embargo, sólo la traición pudo hacer que Louverture fuese vencido. Condenado á cadena perpetua en un castillo de Francia no tardó en morir.

El caso de Hungría.—El patriota húngaro Kossuht fué también jefe de una causa vencida, pero gloriosa. Noble de nacimiento; de altiva presencia, y elocuente como los caudillos legendarios, su ideal era libertar á su país de la tiranía de Austria. Encargado de la defensa nacional, obró con extraordinaria energía, hasta llegar casi á las mismas puertas de Viena, consiguiendo que en 1849, se proclamase la república húngara con él mismo al frente.

Kossuth

Extraordinarias curaciones que causan asombro.

Los descubridores del tratamiento Magneopático siguen realizando diariamente extraordinarias curaciones. El asombro de los enfermos es inmediato al notar la rápida mejoría y curación de sus enfermedades, después de que había consultado á todos los mejores médicos y cuando ya habían abandonado toda clase de tratamientos seguros de que no recuperarían la salud. En estos casos rápida curación ha sido el resultado del tratamiento Magneopático.

Juarez F. C. S.) de 1908.

Señor Prof. J. A. Berecochea.

Muy señor mío: Con gran placer le dirijo la presente para poner de relieve cuanto á los buenos efectos que me ha hecho su tratamiento Magneopático. No encuentro palabras bastante elocuentes para expresarle mi agradecimiento atento á los buenos efectos que he experimentado en un mes de su maravilloso tratamiento, que bien se le podían titular de milagros, porque después de haber padecido de agudos dolores crueles Dios gracias á los buenos efectos de su tratamiento, gozo de una absoluta libertad, lo cual antes era apresado por un cruel reumatismo que yo había perdido todo género de esperanza, después de haberme desahuciado los siguientes doctores, de Juares: doctor Lamaz, doctor Beijón; de Tres Arroyos, doctor Seger Navarro; del Tandil, doctor Fusquines.

Prof. J. A. Berecochea

No pongo más porque es extensa la presente y también muchos curanderos del agua fría, también los médicos del pueblo Rosalía, del partido de Dolores, del Monte, del Tordillo, me asistió también Francisco Lotito del partido de Ranchos, sin conseguir que ninguno me haya podido mejorar, lo cual hoy con su tratamiento experimenté mejoría, como por encanto iba mejorando de día en día.

Es mi propósito persuadir á los que sufren como yo. No puedo menos que afirmar que la Magneteopatía es maravillosa y compadecido de todo aquel que sufre como yo he padecido, deseo haga público de la presente lo autorizo con los testigos que son los siguientes: Juan Peredo, agricultor afincado; Manuel Braba, afincado y criador; Manuel Carrizo, afincado y criador, y el señor Antonio Gutiérrez, que todos estos señores so conocedores de mi rápida curación, el que quiera ó el que esté en duda, ruégole me escriba, que yo les contestaré en seguida y les daré satisfacción.



David L. Bravo, Carhué (F. C. S.)

Sin más me despido de usted, deseando que Dios le prolongue los días de vida para que pueda hacer por otros lo que por mí ha hecho, convencidísimo estoy que es incomparable su magneteopatía, porque yo he experimentado y hoy conozco los buenos resultados de su tratamiento, me despido de usted con mi mayor consideración, su atto. S. S.

Alejandro González.

Señor profesor J. A. Berecochea.

Estimado señor: He recibido su atenta carta donde me dice que está muy sorprendido por mi silencio, pero, señor Berecochea, yo en todas las cartas le he mandado decir, siempre le he mandado noticias, así ya le digo, ella se siente bien. Hemos esperado hasta ahora porque la haremos retratar y le mandaremos un retrato. También le agradezco mucho su apreciable trabajo. Sin más, me despido de usted atentamente y soy S. S. S.

Vicente Constanzo.

Azul (F. C. S.)
Calle Tandil entre Puán y Carhué

Carhué (F. C. S.).

Señor profesor J. A. Berecochea.

Distinguido señor: La presente tiene por objeto manifestarle que en el tiempo que he usado su tratamiento he mejorado muchísimo y ahora estoy bién de salud, aunque no habré observado tan escrupulosamente las instrucciones.

Dándole las más infinitas gracias, le saluda con la mayor consideración su atento S. S.

David L. Bravo.

Señor profesor J. A. Berecochea.

Concluí ayer las contemplaciones y como usted lo recomienda... Yo no me he cansado de alabar su poder porque mientras he seguido su tratamiento se operó en mí un gran milagro porque desde el segundo día no he tosido más y no he tenido más dolores.

Yo misma no me conozco lo que estoy tan aliviada. Sigo absteniéndome y observando todo lo que encarga en sus instrucciones que yo he seguido al punto todo el tiempo que he seguido su tratamiento. Lo saluda S. S.



María Constanzo, Azul (F. C. S.)

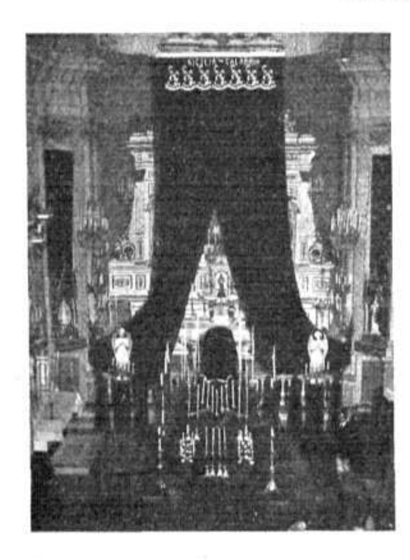
Angela Montanaro.

Tres Arroyos (F. C. S.)
Al lado de lo de Cazalaz.

Todos los enfermos pueden explicar los principales síntomas de la enfermedad en una carta y remitirla al profesor J. A. Berecohea, Maipú. 155, Buenos Aires, é inmediatamente él les mandará el diagnóstico de la enfermedad y los libros "Potencia Mental Misteriosa y Magneteopatía", les dirá la causa de la enfermedad y la manera de obtener la curación. Maipú, 155, Buenos Aires. Todo esto enteramente gratis.

EL PROFESOR BERECOCHEA ATIENDE PERSONALMENTE EN SU CONSULTORIO: CALLE ESTADOS UNIDOS, 1855; de 9 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m.

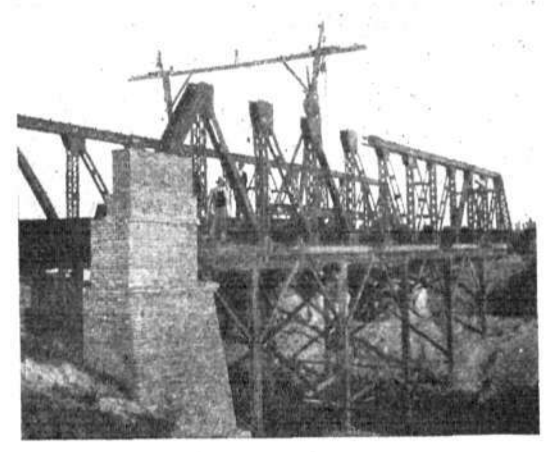
Provincia de Buenos Aires



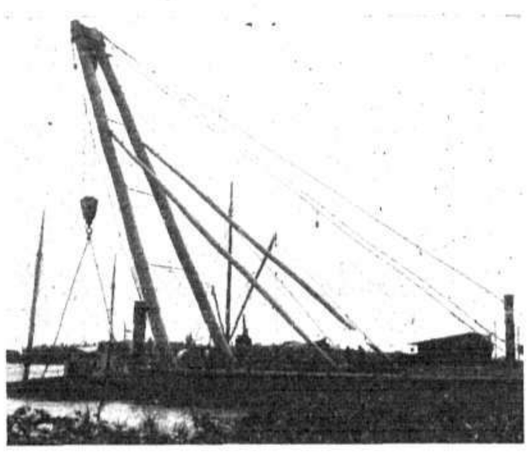
Banfield.—Por las víctimas de Sicilia y Calabria. El túmulo levantado en el santuario de la Sagrada Familia



La concurrencia al funeral



Olavarría.—El puente en construcción sobre el arroyo Tapalqué



Zárate.—Grúa levantando la lancha inundada «Spalato»



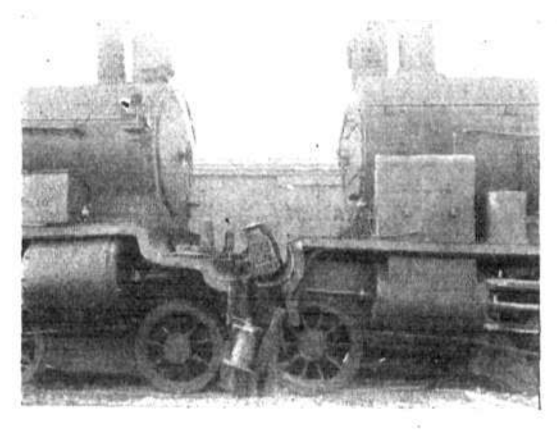
Tres Arroyos.—Grupo de niñas que tomaron parte en la velada musical de Santa Cecilia



Necochea.—Enlace Balsategui-Fontanes Núñez

Señorita María J. Balsategui

Señor Pedro Fontanes Núñez



Choque de un tren nocturno con uno de carga en la estación Campana la noche del 21 del corriente



Estado en que quedó el vagón de encomiendas





Mendoza.—Enlace Figueres-Molina
Señorita María A. Figueres   Señor Lucas P. Molina

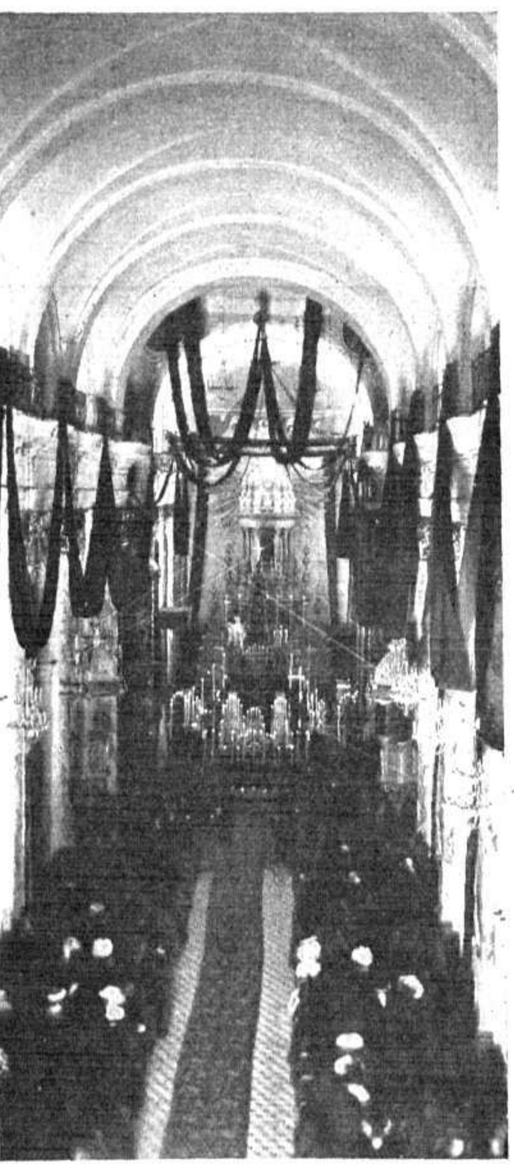




Salta.—Enlace Grande-Gómez
Señorita Carmen Grande   Teniente Juan M. Gómez



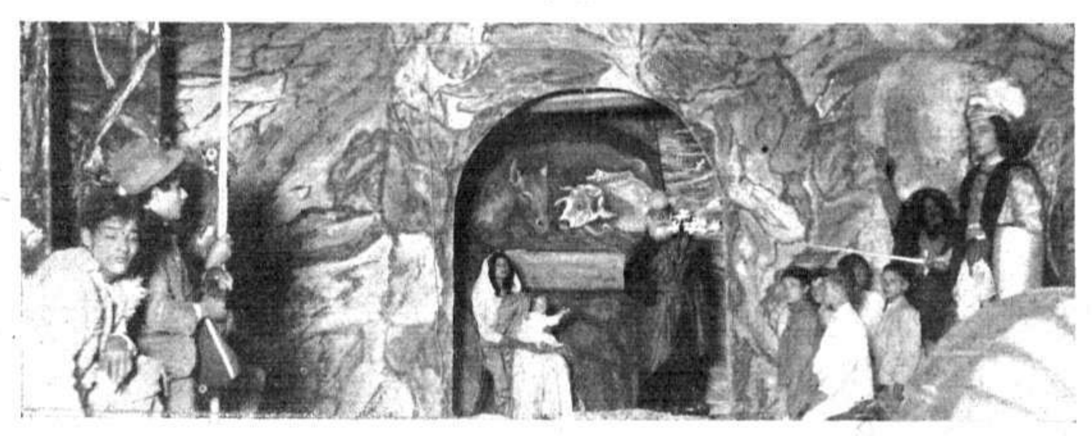
Señorita Tevelia Lerpez y señor Francisco Falco



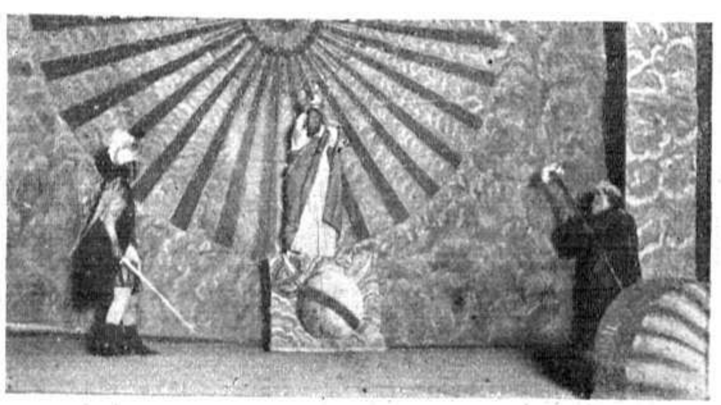
Salta.—Funeral por las víctimas de Calabria y Sicilia, en la catedral de Salta



Alumnas del conservatorio que ofrecieron una brillante demostración y tertulia á la directora, señorita Fructuosa Guoaycochea



Fiesta en el teatro, organizada por aficionados italianos á beneficio de Calabria y Sicilia



El nacimiento de Jesús en la misma fiesta



Señor Francisco Piscopo, nuevo agente consular de Italia en Villa Mercedes de San Luis

Provincias



Concepción (Corrientes).—Pic-nic en la quinta del señor Benito Reboratti



Santo Tomé.—Polacos emigrados del Alto Uruguay (Brasil)



Señorita Delfina Salvatierra



Señor José del C. Guzmán

Santiago del Estero.—Enlace Salvatierra-Guzmán



Necrología.—Sepelio del señor J. M. Corvalán



Señorita Salomé Rodríguez



Señor Walterio St. John

Enlace Rodríguez-John



Señorita Cristina Salvatierra



Señor Gregorio Caro

Rosario.—Enlace Salvatierra-Caro

Neuquen



San Martín de los Andes.—Partido de polo. Bando ganador del concurso de polo, organizado entre los oficiales del 3.º de caballería. Con la copa donada por la señora del segundo jefe

Prodigios del genio



Alejandro Hámilton, gran jurista y jefe de artillería á los 19 años

El genio es el elemento que no se puede analizar, ni explicar, ni siquiera definir cuando se estudia la naturaleza de un hombre ó de alguna mujer célebre. No se le puede describir de otra manera que diciendo que es "la cosa" que los hace grandes. Es la chispa divina que transforma las cualidades usuales en otras raras y pasmosas.

El talento mejora todo cuanto se le brinda; el genio transforma y crea. Es raro encontrar un grande hombre que no haya dejado adivinar desde niño su grandeza futura.

El genio necesita un momento dado, una oportunidad para manifestarse. ¿Cómo, en tiempo de paz, puede echarse de ver la capacidad de un niño para las acciones guerreras? Sólo en tiempos de tormentas políticas ó sociales sale fuera la chispa del genio.

Supongamos que á Jorge III no se le hubiera ocurrido aumentar los impuestos á las colonias americanas: éstas hubieran permanecido leales á la corona. Sin la revolución, Alejandro Hámilton no hubiera jamás pasado de ser un buen notario, y el país no hubiera presenciado el espectáculo extraordinario de un mozo de 17 años arengando á los habitantes de Nueva York; escribiendo, á los 18, sapientísimos tratados de derecho constitucional; penetrando los secretos de la balística; haciendo toda la campaña al lado de Wáshington un año después; y terminando su carrera militar á la cabeza de la columna que alcanzó la victoria decisiva de Yorktown.



Mozart, cuya precocidad musical no tiene igual en la historia de la música



Handel, niño, sorprendido por sus padres, tocando el clavecín en el desván de su casa

Prodigios del genio



Chatterton, poeta célebre á los 16 años

En su pueblo natal de Córcega ¿cómo habría podido manifestarse Napoleón? Entra en la escuela militar de París á los 15 años; es el mejor alumno de la clase de *matemáticas y un entusiasta de* las campañas de Julio César. Y es todo. Pero la revolución sacude á Francia y la oportunidad se presenta. Napoleón á los 24 años toma la ciudad de Avignon, con sólo dos cañones y ochenta soldados. En dos días arranca del poder de los ingleses el puerto y ciudad de Tolón... y desde esta época hasta Waterloo es la más poderosa fuerza militar de Europa.



Goethe

Alejandro Magno, rey á los 20 años, había sido ya, á los 16, regente de Macedonia.

A los 22 años, Julio César era un orador notable, un soldado hábil y jefe de un partido político.

El verdadero fundador del imperio romano, César Augusto, se desembaraza, con las armas y la diplomacia, de sus numerosos y temibles rivales — tenía entonces 20 años—y á los 32 era, como Alejandro, dueño del mundo.



El duque de Wéllington, insigne estratega

Otro tanto que en el ramo de las armas ha ocurrido siempre en los dominios del arte, de las letras y de las ciencias. Desde Palestrina hasta Ricardo Strauss y José Hofmann, la historia de la música es un constante record de prodigios de genios jóvenes, infantiles más bien.

Händel es uno de los ejemplos más sorprendentes, porque no se trataba ni siquiera de un posible caso de herencia. En la cuna gustaba ya de la música. Su pasión por ella llegó á tanto, que su padre, un modesto barbero, le quitó todos sus juguetes sonantes, trompetas, flautas, etc., con que se divertía, y le prohibió ocuparse de música alguna: compadecida del chico, su madrina le regaló un pequeño clavecín, que él escondió en el desván de la casa. Oyóle tocar un día un duque y decidió protegerle. Tal fué el comienzo de la carrera del admirable autor de "Sansón", "El Mesías" y "Saúl".

Edgar Allan Pöe, el más grande novelista norteamericano

Al nombre de Händel hay que agregar el de Haydn y el de Mozart, que componía á los 4 años. Beethoven había publicado ya canciones, fugas y sonatas, antes de cumplir los diez.

Rossini escribió su primera ópera á los 14 años. Chopin se dió á conocer como insigne pianista á los 9, y Liszt, á la misma edad, era el asombro de toda la Hungría.

Lord Byron era célebre por sus poemas á los 20 años.



Schelley, insigne poeta alemán

Prodigios del genio



El gran pintor Rafael, célebre á los 16 años de edad



Milton, autor del «Paraíso perdido», y cuyo tricentenario acaba de celebrarse



Carlos Dickens, eminente novelista inglés

Chatterton escribió los que le dieron fama, á los 16.

Shakespeare, en cambio, no escribió sus más famosos dramas hasta los 30 cumplidos.

A los 16 el gran pintor Rafael Sanzio había terminado su célebre álbum de dibujos, que se conserva en la academia de Venecia.

Su contemporáneo Miguel Angel no tenía cumplidos todavía los 14 años cuando ya había pintado una obra admirable: "La tentación de San Antonio".

Murillo se reveló gran pintor á la edad de 16 años, y el insuperable Velázquez, maestro de los maestros, á la edad en que otros aun van á la escuela.

En las ciencias naturales aparece Darwin, que revolucionó el pensamiento moderno á los 22 años.



Lord Byron, de 18 años. Llegó á la celebridad dos años después

Solamente 24 contaba Watt cuando construyó la primera locomotora á vapor.

Edison, el mago de nuestros días, había ya construído muchos aparatos antes de los 18 años; el fonógrafo á los 30 y el megáfono á los 32.

El más célebre militar, después de Napoleón, ha sido el mariscal alemán conde Helmuth von Moltke, aquel gran soldado taciturno, cuyo rostro se semejaba al de César y cuya inteligencia dominaba todas las matemáticas militares. No tuvo ocasión de mostrar su ingenio hasta la edad de 64 años, en la guerra entre Austria y Prusia. Desde Waterloo hasta Sadowa su país había gozado de la paz, y, por consiguiente, su genio no pudo brillar sobre un campo de batalla.

Se puede suponer, sin embargo, que el poder de realizar cosas grandes dormía en él durante todo ese tiempo transcurrido.

Inútil nos parece citar más ejemplos. Como es el genio una cosa divina, es intransmisible, y su feliz poseedor nace con él y no hay más qué hacer sino esperar la oportunidad de manifestarlo. Siendo un don innato y no necesitando de enseñanzas, se manifiesta desde muy pronto en aquellos que lo poseen, y son contados los hombres de verdadero genio que no lo demostraron desde la infancia ó, cuando menos, en los años de la adolescencia.



Napoleón toma las ciudades á los 24 años



Joseph Hofmann, el más prodigioso niño pianista de nuestro tiempo





RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES





Como se reconoce el te

Casera. — Se pone á remojar en un poco de agua tibia una presa de te. Cuando las hojas se encuentren embebidas se extienden sobre una superficie plana y se observa si todas ellas tienen la forma de la verdadera hoja del te, cosa fácil recurriendo á un tratadito cualquiera de botánica. De lo contrario se le habrán adicionado hojas de otras plantas.

Bastará observar el aspecto del te para saber si ha sido ó no usado anteriormente y engomado ó renificado con otras sustancias. El te usado presenta un aspecto lustroso que no tiene el bueno. Además puede de quemarse y reconocer las cenizas. Si contienen potasa, el te es bueno, y sino indicará que ya se ha preparado infusión con él. Obsérvase si el agua donde se le puso á remojar queda coloreada ó no, si permanece transparente ó se ha enturbiado y añádese una cantidad de alcohol concentrado á una parte del agua: si se forma un precipitado blanco, indica que hay goma. Llevado el asunto á términos más serios, aun puede recurrirse al microscopio. En el portaobjetos se dejan caer algunas gotas del agua á que nos hemos referido. Si se nota la presencia de largas células amarillas con gránulos de fécula, se reconocerá la presencia de la cúrcuma; fragmentos angulosos azules, el azul de Prusia; granulaciones irregulares de un azul verdoso, el índigo; partículas negras, la plombagina; partículas de un amarillo rosáceo, bromato ó bicromato de plomo; partículas blancas, el yeso, el caolín, el talco ó el carbonato de magnesia, etc.

Para hacer incombustibles los mosquiteros y otras telas ligeras

Las siguientes composiciones fueron aprobadas en un concurso realizado por la «Sociedad de fomento de las Artes y las Industrias» de Paris y se deben las fórmulas al señor Juan Abel Martin:

Mezcla aplicable á todo los tejidos lijeros:

Sulfato de amoniaco puro	8 kilos
Carbonato de amoníaco puro	25 „
Acido bórico	3 „
Bórax puro	2 „
Almidón	2 „

Se sumergen los tejidos á la temperatura de 30° para que se inhiban perfectamente y se ponen á secar al aire y á la sombra. La cantidad de almidón dextrina ó gelatina que se ha de echar á la mezcla, depende de la rigidez que se desee dar á la tela. El costo, por otra parte, no ha de pasar de unos 40 centavos por litro. Piénsase en la cantidad de mosquiteros que se pueden hacer incombustibles con un gasto insignificante y los accidentes que se evitan á tan poco costo.

La mezcla siguiente es aplicable á las decoraciones, á la madera, los muebles, las puertas y ventanas, á las telas de escenario, etc.

Clorhidrato de amoniaco	15 kilos
Acido bórico	5 „
Cola de pescado	50 „
Gelatina	1.5 „
Agua común	100 „

Para darle la consistencia se añade creta.

Se emplea á la temperatura de 60° y se aplica con un pincel.

Las decoraciones de teatro se pintan por detrás.

Para telas gruesas:

Clorhidrato de amoniaco	15 kilos
Acido bórico	6 „
Bórax	3 „
Agua	100 „

La inmersión, manteniendo una temperatur de 100°, debe durar de 15 á 20 minutos.

Mezcla aplicable á los papeles estampados ó no:

Sulfato de amoniaco	8 kilos
Acido bórico	3 „
Bórax	2 „
Agua	100 „

Seda artificial

Alicia, Montevideo. — Se sumergen los tejidos en el liquido siguiente:

Acido bórico	7 partes
Acido acético	10 „
Fosfato de amoniaco	10 „
Sulfato de amoniaco	13 „
Agua destilada	900 „

Se derrite el todo á una temperatura de 40° á 45°.

Cartas de juego lavables

Pueden fabricarse cartas que aseguran una duración prolongada siguiendo el procedimiento siguiente:

La carta de juego propiamente dicha, de papel, de tela ó de otra sustancia, se mete entre dos láminas de celuloide transparente una y opaca la otra. La adherencia necesaria se obtiene con el alcohol ó la acetona que ablandan el celuloide. Se somete la carta así dispuesta á la acción de una presión fuerte ó se pasa por un laminador. No penetra en ellas ni la grasa, ni la humedad y se limpian con una esponja humedecida en agua.

Cera artificial

O. B. — Se prepara haciendo fundir juntas las sustancias:

Colofonia	2 partes
Parafina	1 „
O bien:	
Colofonia	3 partes
Acido esteárico	1 „

Para darle color se usa: para el rosa, el cinabrio ó el minio; para el azul, el índigo; el amarillo de cromo para el amarillo; la goma gutta para el amarillo oscuro; para el verde se mezcla el amarillo y el azul en la proporción que sea necesaria para un más ó menos claro.

Desinfectante para albañales y watter-closset

Se prepara una solución de 250 gramos de cloruro de cinc ó de sulfuto del mismo metal, en agua caliente. Se usa en frio. Se puede usar también para desinfectar paredes de gallineros, galpones, etc., usando una esponja embebida en la solución.

Otra preparación desinfectante es:

Sulfato de hierro	500 partes
Sulfato de cinc	40 „
Yeso	500 „
Carbón en polvo	500 „

Todos los dias se echan en el pozo ó letrina 30 gramos de estos polvos y á los pocos estará completamente desinfectado.

Ambas preparaciones tienen la ventaja de que también destruyen las larvas de moscas que se desarrollan, precisamente, en los sitios indicados.

Doctor ZELTIUS.

El "Moulin-à-Sel" y la escultura grotesca



Alegoría de Lesage. Escultor: J. J. Clará



Alegoría de Cervantes. Escultor: Miguel Blay

El *Moulin-à-Sel* es uno de los tantos *cabarets* de Montmartre, donde se reune anualmente una compañía de los más celebrados escultores para gozar en común de su sociedad artística. Cada año se encarga á un escultor famoso el busto del literato ilustre al que tocara presidir la comida. Este por lo común hace una alegoría de las obras del autor y de los personajes más populares de las mismas, rematando esta alegoría con el retrato del poeta ó el escritor. Este preside la mesa y no es de creer que se enrojezca con las gracias y *quid pro quos* de los comensales. Algunas de las alegorías tienen un color harto subido que imposibilita reproducirlas en nuestras páginas. Tal es, por ejemplo, el busto de Apuleyo, ejecutado por Max Blondel, y el de Brillat Savarin, por Moreau-Vaultnes. De este último reproducimos aquí un delicioso grupo dedicado á Molière, en el que las alusiones al autor del *Tartufo* y del *Enfermo imaginario* son bastante expresivas para recordar al momento la gracia inimitable del comediante francés.

La de Sudre, dedicada á madama de Sevigné, quiere introducirnos en la amabilidad cortesana y picaresca de la erudita escritor inmortalizada por su epistolario. Esa figura remozada que corona la alegoría, indica con cuanta habilidad el escultor ha sabido apropiarse el personaje. Otra obra también muy notable publicamos, debida á Jacquot, en la que se representa el torbellino de la obra de Shakespeare.

No puede menos de hacerse notar aquí que el talento escultórico demostrado por los chispeantes artistas del *Moulin-à-Sel* va acompañado de un conocimiento extenso de los azares de la vida y de obras literarias poco populares. Hemos visto obligados á presidir la mesa á Apuleyo, Brillat-Savarin, Molière, madama de Sevigné... Por lo general, el artista en los países latinos, y más principalmente en la época del naturalismo é impresionismo, afectaba un desconocimiento profundo de las cosas ajenas á la materialidad de su arte. Fuera de sus pinceles, de sus palillos y maceta de escultor, el artista del siglo XIX afectaba ignorar, en bárbara insociabilidad, el ambiente literario de su época, y más aun los autores clásicos antiguos, la evolución del pensamiento y del arte. De la actual reacción contra esta barbarie insolente, impropia de un artista dotado de condiciones excepcionales de sensación y de expresión, son ejemplos palpables esas eruditas esculturas salidas del *Moulin à-Sel*, nacidas de lo más activo de la sociedad artística parisiense. Los artistas ya no rehuyen ampliar sus conocimientos, sino que leen, estudian, piensan y, con todo ello, no hacen más que aumentar sus facultades.



Alegoría de Shakespeare. Escultor: M. Jacquot

Pero volvamos á las esculturas alegóricas. De entre ellas reproducimos dos cabeceras presidenciales del banquete, que fueron muy celebradas. Una de ellas es debida al genial escultor catalán Miguel Blay y está consagrada al gran Cervantes, y otra del escultor Clará, dedicada á Lesage.



Grupo de Molière. Escultor: M. Moreau-Vaultnes



Busto de madama de Sevigné. Escultor: Raymondo Sudse



MUCHO PEDIR



—Encuentro que los ojos tienen poca vida.
—¡Pero, señora, cómo voy á pintar más vida con sólo veinte pesos!

(De *Lustige Blatter.*)

Debido á un robo que últimamente se cometió en una fábrica de Birmingham, por medio de la policía se ha descubierto que en esa industriosa ciudad existen numerosas fábricas de ídolos indios y japoneses, los cuales son enviados á los comerciantes de esos países, que después los venden muy tranquilamente como originales á los turistas; lo robado fué una partida de ídolos japoneses fabricados con una pasta que imita á la perfección el marfil.

En Inglaterra se acaba de lanzar al mercado un nuevo modelo de calzado, que permite cambiar la suela y el tacón, cuando están usados, en menos de un minuto.



Nuestros perros sufren mucho durante el verano por el pavimento caliente; esperamos que la idea arriba indicada será adoptada por humanidad.

(De *Punch.*)

COLMO

—¡Vean el dandy! ¡Pantalón de baño con la raya planchada!

(De *Meggendorfer Blatter.*)

La ciudad de Dacca (India Inglesa) es la región del mundo que produce los tejidos más tenues que se conocen; de allí salen esas muselinas de seda casi impalpables cuya clase más estimada la llaman tejido del aire; la segunda, agua corriente, y la tercera, rocío de aurora. A esta fabricación se cree que á más de la rara habilidad de los tejedores contribuye grandemente el clima excesivamente húmedo de la región.

El comandante Roberto Perry, que actualmente vuelve á las regiones del Polo Norte, es quien ha avanzado más dentro del círculo polar y el expedicionario que conserva más huellas de los terribles fríos de esas regiones, pues varias veces sufrió las consecuencias de helársele diversas partes de su cuerpo; él ha sido también quien ha hallado el meteorito más grande que se conoce, durante su expedición al Cabo York.

Una de las plagas más enojosas que se pueden imaginar es la que azota á Calcuta todos los años al finalizar el otoño y al comenzar el invierno, y consiste en la invasión que sufre la ciudad de millones y millones de moscas verdes.

Los espejos de vidrio se conocieron por primera vez 23 años antes de Jesucristo, perdiéndose después el secreto de su fabricación, el cual no se volvió á encontrar hasta 1.300 años después.

En la familia de los Rothschild, de Inglaterra, existe la tradicional costumbre de regalar á las señoritas de la familia una rica colección de perlas el día que llegan á los 21 años, y para ello, desde el día que nacen se compran seis perlas, aproximadamente de un valor de 2.500 pesos oro, las cuales se aumentan con otras seis cada año, hasta que la niña llega á su mayoría de edad.

6.ª CARRERA — Premio **NEÁPOLIS** — Á LAS 5.15 P. M.

Premio: $ 4 000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. — Entrada: $ 40

		edad	kilo		
La Juanita	1 Millonario	4	54	Millenium	Regalada
Olímpico	2 Olímpico	4	53	Bolívar	Hircania
Las Parvas	3 Alhaja	5	53	Mariscal	Aguja
La Flecha	4 Marcelius	4	45	Rústicas	Marcela
El Jockey	5 El Chap	4	46	Orbit	Vinegar
Nautilus	6 Brillo	3	45	Druid	Budha
Titán	7 Conde White	3	42	Violín	Norah II
Abrojo	8 El Triuno	4	41	East Sheen	Deformed
Criollito	9 Tararira	4	40	Don Pepe	Geisha

7.ª CARRERA — Premio **BLUE BOAT** — Á LAS 5.45 P. M.

Premio: $ 5 000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 2 200 metros. — Entrada: $ 45

		edad	kilo		
J. B. Zubiaurre	1 Chisme	5	61	Gay Hermit	Jumble
El Jockey	2 Timito	4	57	Tonic	Mentana
J. Atucha	3 Faquir	5	55	Saint Mirin	Modesta
La Torrecita	4 Lipero	4	51	Gay Hermit	Capricornia
Argentino	5 Ana María	5	48	Worcester	Bitre Agnes
Olímpico	6 Gyama	4	45	Ovación	Lorraine
Ituzaingó	7 Atahualpa	4	45	Wagram	Atalaya
Aramis	8 Anafora	4	44	Blue Boat	Australia
Orange	9 Serenata	4	43	Orange	Sirena
El Plata	10 La Reitar	4	40	Valero	Intervention

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO NACIONAL

PROGRAMA OFICIAL: DOMINGO 31 DE ENERO DE 1909

1.ª CARRERA — Premio **LE SANCY** — Á LAS 2.30 P. M.

Premio: $ 2 000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. — Entrada: $ 2[illegible]

		edad	kilo		
Curupaytí	1 Los Vientos	4	57	Porteño	La Tinta
Idem	2 Carpincho	4	57	Progreso	Enquita
Abrojo	3 Tuitangel II	4	57		
Ituzaingó	4 Mohicán	4	57	Neápolis	Minerva
Pacífico	5 Carlo Lanza	4	57	Idem	Capuchina
Chivilcoy	6 Katie	4	55	Y. Mac Anlien	Mayday
El Profeta	7 Grabiela	5	55	Rigolo	Adamos

2.ª CARRERA — Premio MILLENIUM — Á LAS 3 P. M.

Premio: $ 3 000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 2 000 metros. Entrada: $ 25

		edad	kilo		
Suipacha	1 **Fénix**	4	57	El Amigo	Fatma
Bonaerense	2 **Pique**	4	57	Alacrán	Marejeda
Troya	3 **Borbón**	4	57	Batt	R. des Pres
América	4 **Poroto**	4	57	Wagram	Filigrana
Bella Vista	5 **Maiz**	4	57	Porteño	Maclura
Tolstoy	6 **Tolstoy**	4	54	Camors	Tesorera
El Jockey	7 **Lavabo**	4	52	Laveno	Cubical

3.ª CARRERA — Premio OVACIÓN — Á LAS 3.30 P. M.

Premio: $ 4 000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1 300 metros. Entrada $ 40

		edad	kilo		
Asteroide	1 **Charme**	3	55	Neápolis	Cleopatra
Touschstone	2 { **La Chacha**	3	55	Le Samaritaine	Bácasse
La Alianza	3 { **Constelación**	3	55	Orleans	Caridad
Floresta	4 **Asamblea**	3	55	Millenium	Stella
Titán	5 **Talca**	3	55	Orange	Tirza
El Bebé	6 **Marucha**	3	55	Stone Cross	Manola
Las Mercedes	7 **Prudencia**	3	55	Tonic	Felicita
Abrojo	8 **Pavanne**	3	55	Orange	Pas de Quatre
Las Pitas	9 **Aguda**	3	55	Porrazo	Regalona
Chivalrous	10 **Patria Chica**	3	55	Ovación	Palestina
Don Jorge	11 **Sea Calf**	3	55	Sea King	Kilrea
Plewna	12 **La Nilson**	3	55	Valero	Rosalvina

4.ª CARRERA — Premio ACHERON — Á LAS 4 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
La Magdalena	1 **Emakor**	3	57	Ovación	Ligia
Asteroide	2 **Antares**	3	57	Progreso	La Marechale
La Herrapura	3 **Robinson**	3	57	Flying Lemur	Rigel
Cazador	4 **Vado Retro**	3	57	Ercildoune	Troya
Ancafilú	5 **Chichito**	3	57	Valero	Eritrea
Terminación	6 **Puchero**	3	57	Saint Serf	Modern Agnes
La Aldea	7 **Artigas**	3	57	Simonside	Moraima
Campana	8 **Sasabo**	3	57	Don Pepe	Smiling Lass
El Derby	9 **Elenco**	3	57	Rústicus	Elena

5.ª CARRERA — Premio ALMAVIVA — Á LAS 4.30 P. M.

Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.300 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
El Jockey	1 **Understudy**	4	51	Egear	Rouge
J. Atucha	2 **El Rhin**	3	53	San Lorenzo	Monica
Las Mercedes	3 **Obrizo**	3	53	Orbit	Tarántula
Santos Vega	4 **Leoncio**	3	53	Orizón	Morocha
Rosario	5 **Charata**	3	53	Offembach	Vespertina
Nautilus	6 **Duchess**	4	51	Sargento	Dafné
El Plátano	7 **Lord Hermit**	3	51	Kendal	Espoir
Las Parvas	8 **Saiglé**	3	50	Don Pepe	Lassie
Sergio	9 { **Sergio**	3	49	Stone Cross	Fosfórica
Clérmont	10 { **Factor**	3	48	Offembach	Ficha
Italia	11 **Arias**	3	47	Acherón	Encina

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

BOLÍVAR, 578 al 586 · Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELÉFONOS - Dirección: Unión Telefónica, 598 (Avenida) - Administración: Unión Telefónica, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3 m/n.
- ,, ,, ,, ,, ,, ,, 1.º, 5.º al 38 incl. ,, ,, ,, 2 ,,
- Tapas sueltas ,, ,, ,, 1 ,,

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- **PARÍS** - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).
- **LONDRES** - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- **BARCELONA** - Salón Sud - Americano, Rambla Canaletas, 2, principal 1.ª, esquina calle Santa Ana (venta de ejemplares y avisos).

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires


CIGARRILLOS HABANOS
MONTERREY
à 20 CTS
Comparenlos con otras marcas de 0.30 Centavos
MORALIDAD CIVICA
PODER
CIGARRILLOS
LA COTIZADORA DE FIGURITAS
Por 500 figuritas de borde celeste se regala una libra esterlina.
LA COTIZADORA de FIGURITAS
Corrientes, 477
A. SERRA
NÚMERO SUELTO { En la capital........ 20 centavos / Fuera de la capital 25 »
EDICIÓN DE LUJO
Número suelto: { En la capital.. 40 centavos. / Fuera de la capital 50 »